

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA



**SENTIDO DE LA VIDA FUNDAMENTADO EN LA ESPERANZA
CRISTIANA EN ADOLESCENTES**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**

AUTOR

JHONATTAN ISMAEL LLANOS CRUZ

ASESOR

MIGUEL ÁNGEL TORRES RUBIO

<https://orcid.org/0000-0001-9901-4880>

Chiclayo, 2020

**SENTIDO DE LA VIDA FUNDAMENTADO EN LA ESPERANZA
CRISTIANA EN ADOLESCENTES**

PRESENTADA POR:

JHONATTAN ISAMEL LLANOS CRUZ

A la Facultad de Humanidades de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

**LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y
TEOLOGÍA**

APROBADA POR:

Nelson Pascual Suarez Delgado

PRESIDENTE

David Limo Figueroa

SECRETARIO

Miguel Ángel Torres Rubio

ASESOR

DEDICATORIA

A Dios, porque desde siempre me ha demostrado ser un excelente Padre, cuidando, guiando y protegiéndome.

A mi Madre, que es el motor de mi vida y por quien salgo adelante. A mi Padre que está en el cielo cuidándome. Y a mis ahijados

AGRADECIMIENTOS

A mi primera asesora Mgtr. Araceli Jara Cotrina por la orientación profesional que me brindó desde el inicio hasta la culminación del seminario de mi tesis; y a la I.E. Mi Juan Manuel Iturregui, representada por su Director Alberto Polar, por permitirme realizar el trabajo de campo de esta investigación con su profesorado.

Agradesco a la Profesora Nancy Estela Salazar por haberme guiado y ayudado cuando nadie me daba esperanzas

Y al profesor Miguel Torres que asumió la asesoría y poder lograr esta primera etapa profesional

ÍNDICE

DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTOS	IV
RESUMEN	VII
I. INTRODUCCIÓN	9
II. MARCO TEÓRICO	16
2.1 Antecedentes al problema	16
2.2 Base Teórico científicas	19
2.2.1 La persona humana y su sentido teleológico	19
2.2.2 Notas específicas de la persona	24
2.2.3 La persona y su sentido de trascendencia	25
2.2.4 La naturaleza de las virtudes	27
2.2.5 Fundamento Teológico de la esperanza cristiana	31
2.2.6 La esperanza cristiana como virtud teologal	36
2.2.7 La felicidad y sentido de la vida	38
2.2.8 El Sentido de la vida	40
III. METODOLOGÍA	49
2.1. Tipo de investigación	49
2.2. Diseño de investigación	49
2.3. Población y muestra	50
2.4. Criterios de selección	51
2.5. Variables de estudio	51
2.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	53
2.7. Validación y confiabilidad del instrumento de investigación	54
2.8. Plan de procesamiento de datos	55
2.9. Matriz de consistencia	56
IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	57

V. CONCLUSIONES	97
VI. RECOMENDACIONES	99
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	100
ANEXO 1	103

RESUMEN

Una de las grandes dificultades en los jóvenes en la actualidad es que fácilmente pierden el sentido total de su existencia, esto expresado en el desánimo, falta de interés en las actividades que realizan, mayormente viven sin metas ni objetivos claros, un desequilibrio en el uso de la sexualidad, pero también la falta de amor a Dios y un verdadero valor a la amistad, sin contar la ola de suicidios que ocurre en los adolescentes. Esta investigación pretende determinar el nivel del sentido de la vida fundamentado en la esperanza cristiana en los adolescentes de la Institución Educativa en Lambayeque, con el fin de conocer el nivel de determinar el nivel de relación entre la esperanza cristiana y el sentido de la vida. Para poder lograr cumplir con el objetivo se planteó 4 objetivos específicos siguientes:

Construir y validar el instrumento para medir el sentido de la vida fundamentado en la esperanza cristiana; identificar las características del sentido de la vida orientado a la relación consigo mismo, en los adolescentes; identificar las características del sentido de la vida orientado a la relación con los demás en los adolescentes; identificar las características del sentido de la vida orientado a la relación con Dios en los adolescentes

El tipo de investigación es cuantitativo, a nivel de descriptivo, porque lo que interesa es describir el sentido de la vida fundamentado en la esperanza cristiana. A su vez, estuvo representada por una muestra de 109 estudiantes del 3° grado de secundaria de la Institución educativa Juan Manuel Iturregui en el departamento de Lambayeque

La encuesta aplicada fue elaborada por el investigador y bajo la supervisión de la asesora y previo a su aplicación fue aprobada por juicios de expertos se aplicó a una muestra de 109 estudiantes del 3 grado de secundaria, se arrojó el siguiente resultado: que la mayoría de los estudiantes se encuentran en el nivel medio de la escala, es decir que el 80% de los estudiantes encuestados presentan un buen nivel de sentido de la vida relacionado a la esperanza cristiana, hay un buen grupo de estudiantes que les es indiferente plantearse seriamente cumplir con los estándares apropiados.

Palabras claves: persona humana, sentido de la vida y felicidad

ABSTRACT

One of the great difficulties in young people today is that they easily lose the total meaning of their existence, this expressed in discouragement, lack of interest in the activities they carry out, they mostly live without clear goals or objectives, an imbalance in use sexuality, but also the lack of love for God and a true value of friendship, not counting the wave of suicides that occurs in adolescents. This research aims to determine the level of the meaning of life based on Christian hope in adolescents of the Educational Institution in Lambayeque, in order to know the level of determining the level of relationship between Christian hope and the meaning of life. In order to achieve the objective, 4 specific objectives were set below:

Build and validate the instrument to measure the meaning of life based on Christian hope; identify the characteristics of the meaning of life oriented to the relationship with oneself, in adolescents; identify the characteristics of the meaning of life oriented towards the relationship with others in adolescents; identify the characteristics of the meaning of life oriented to the relationship with God in adolescents

The type of research is quantitative, because what is interesting is to describe the meaning of life based on Christian hope. At the same time, it was represented by a sample of 109 students of the 3rd grade of secondary school of the Juan Manuel Iturregui Educational Institution in the department of Lambayeque

The survey applied to the students shows the following result: The majority of students are at the middle level of the scale, that is to say that it is true, they have a good meaning of life related to Christian hope, there is a good group of students who are indifferent to seriously consider meeting the appropriate standards.

Keywords: human person, meaning of life and happiness

I. INTRODUCCIÓN

En el interior del hombre existe un afán de felicidad y de realización que surge de su propia naturaleza humana. Este afán de felicidad que tenemos todos los seres humanos lleva muchas veces a buscarlo en lugares equivocados y por ello, con frecuencia se asocia la felicidad con el éxito, el placer, el dinero, el amor, etc. Sin embargo, la experiencia de la vida nos hace ver que la felicidad humana sobrepasa a los placeres pasajeros, que por ser efímeros no colman las ansias de felicidad eterna. Es así como se percibe con mucha frecuencia a jóvenes desmotivados por la vida, muy deseosos de amar y ser amados pero pocas veces correspondidos porque solo se valora lo superficial y poco a poco se van desilusionando quedándose vacíos porque su vida no tiene un horizonte, una finalidad, un sentido. Estos jóvenes se encuentran necesitados de grandes ideales.

Meves (1980) nos dice que “la felicidad no se puede alcanzar por el placer, no le pertenece. La felicidad plena está por encima de las cosas visibles y terrenas. La felicidad se adquiere en el nivel interior y espiritual del hombre y nunca se hará sólo presencia en los vaivenes exteriores (...).El cielo da la felicidad, es decir, su forma más sublime, no puede alcanzarse por un deleite sin esfuerzo ni posesión de las cosas materiales”

Nadie puede vivir sin esperanza, cada ser humano espera siempre algo, espera que llegue el almuerzo, espera que sea viernes en la noche para poder jugar un partido entre amigos, espera aprobar los exámenes finales de un ciclo universitario y así otras muchas cosas que forman parte de nuestra vida diaria. El hombre siempre espera, esas pequeñas esperanzas que de una u otra forma van enriqueciendo y dando sentido a su vida. Todos y cada uno de los seres humanos pasan la vida buscando una felicidad que no se acabe, una felicidad infinita que sea capaz de llenar todas las aspiraciones humanas. Esto trae como consecuencia la necesidad de certezas, de algo que dé fundamento a nuestra existencia.

La felicidad a la que todo hombre aspira según Leibniz “es a las personas lo que la perfección es a los entes” (Yepes y Aranguren, 2003, p. 157) y Marías dice que la “felicidad significa para el hombre plenitud. Por eso toda pretensión humana es pretensión de felicidad” (Yepes y Aranguren, 2003, p. 157). Esa pretensión de felicidad se manifiesta en el hombre porque es un ser libre, dueño de sus propios actos, de tal forma que cada hombre va forjando su propio destino.

Por otro lado, la corriente filosófica existencialista “de autores como Schopenhauer, Sartre, Heidegger y otros han proclamado que «el hombre es angustia», que «el hombre es un ser para la muerte», que está radicalmente «desarraigado» y que «la angustia está unida al desamparo»” (Barranca, 2003 p 133). Este tipo de pensamiento ha producido desconfianza y la desesperación en muchas personas seguidoras de sus pensamientos. Es, además, una manifestación negativa de la búsqueda de felicidad. La cultura materialista, sensual, hedonista, y sin Dios que experimenta el ser humano le conduce poco a poco a la desesperanza y al vacío existencial.

Cabe considerar que la esperanza es “el almacén de la existencia del ser humano en el tiempo” (Polo, 1998, p. 157). Por tanto, cuando falta la esperanza humana la vida pierde su sentido, porque desaparecen las razones por las que uno puede aspirar al bien. Por esta razón, es conveniente hablar de la esperanza cristiana o sobrenatural que sobrepasa las esperanzas humanas y plenifica la vida del hombre en este mundo.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice que la virtud de la esperanza “corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los Cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad “(n. 1818)

Pieper (2003) dice que “la esperanza es una imperturbable dirección hacia la plenitud del ser, es decir, hacia el bien, solo y cuando se origine de la realidad de la gracia en el hombre y se dirija a la felicidad sobrenatural en Dios” (p, 377)

Quisiera describir algunos aspectos relacionados con el sinsentido de la vida de los jóvenes que afecta a la sociedad mundial y a nuestra realidad peruana también. Se trata del problema de los altos índices de suicidios. El suicidio es “una de las principales y más importantes causas de muerte en el mundo. Se datan de hasta un millón de muertes al año y es la segunda causa de muerte, después de los accidentes, en los jóvenes” (Garduño, Gómez y Peña. 2011).

El cuadro de suicidios abarca todos los sectores sociales y edades. Por ejemplo, según (Febro, 2005) “en las edades comprendidas entre los 15 y 35 años el suicidio es la segunda causa de muerte después de los accidentes de tránsito”.

“En México el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) menciona en sus estadísticas que los adolescentes representan el grupo de edad más vulnerable para el suicidio, a causa de situaciones o problemas, aunado a factores de depresión severa”. (Garduño, Gómez y Peña. 2011 p. 20)

“En Argentina, entre 1997 y el 2008 se produjeron 34.193 suicidios, y se incrementó a un 39%, de 2.247 casos en 1997 a 3.123 en el 2008. Dicho aumento, fue mucho mayor en los niños y adolescentes. El total de suicidios de 1997 al 2008 del grupo de 10 a 14 años fue de 650 casos, los cuales se incrementaron un 100% pasando de 30 a 60 casos anuales en dicho período. El total de suicidios en el grupo de 15 a 19 años fue de 3.596 casos, los que se incrementaron un 102%, de 179 a 362 casos”. (Fleitas, 2010)

En Chile el Ministerio de Salud en el 2010 informó que “el suicidio en adolescentes ha ido aumentando en los últimos años, es así como la tasa en adolescentes de 10 a 19 años aumentó de 5,7 a 7,0 por 100.000 habitantes entre el 2005 y 2010, siendo los adolescentes hombres quienes registran una mayor tasa, casi 3 veces más que en las adolescentes mujeres (10 por 100.000 en hombres (144 casos), 3,8 x 100.000 en mujeres, 52 casos)”.

“En el Perú los casos de suicidios aumentaron en un 9% en el 2013, al registrar 334 casos frente a los 305 casos de 2012 informó el jefe del Área de Prevención de Suicidios del Instituto de Salud Mental «Honorio Delgado-Hideyo Noguchi» “(Vásquez, 2014). Informó también que en “el caso de los menores de edad entre niños y adolescentes ocuparon el 15%, frente a un 85 % de suicidios en mayores”.

Son muchas y variadas las causas de los suicidios, lo más alarmante en comparación con el caso de los adultos es que los adolescentes se quitan la vida casi siempre por depresión o rebeldía.

Cada uno de los países no es ajeno a esta problemática. El estrés, la soledad, la desesperanza, la pérdida de identidad, la disminución de la cohesión social y familiar, son aspectos que deben enfrentar.

Por otro lado, Febro (2014) dice que “los comportamientos suicidas responden a un conjunto de causas subyacentes asociados a «una compleja red de factores independientes».

Un estudio europeo destaca que esos factores pueden ser psiquiátricos (depresión, esquizofrenia, alcoholismo, drogas), biológicos o genéticos (antecedentes familiares suicidas), conflictos personales (pérdida del trabajo, de un ser querido), factores psicológicos (conflictos interpersonales, violencia o antecedentes de malos tratos durante la infancia), factores sociales.”

El problema descrito en relación a los suicidios es una expresión del sin sentido de la vida pero además no es la única manifestación de que una persona ha perdido el rumbo y sentido de su vida, podemos ver además un mal uso de su sexualidad en los adolescentes, la depresión común en esta edad, no solo de ellos sino en general en todas las edades, además se podría sumar a todo ello falta de metas. Uno de los 10 mejores hospitales infantiles de California *Stanford Children's Health* dice que la tercera parte de la muerte es el suicidio, principalmente entre las edades comprendidas en los 15 y 24 años. Según el Instituto Nacional de Salud Mental (National Institute of Mental Health) ha realizado un estudio confiable que arroja lo siguiente:

- Existe una relación de 25 intentos de suicidio por cada uno que se concreta. Esta relación es incluso mayor en la juventud.
- Los factores de riesgo más fuertes para los intentos de suicidio en la juventud son la depresión, el abuso de sustancias y los comportamientos agresivos y perturbadores.

Los centros para el control y la prevención de enfermedades (CDC) en el 2017, manifiesta que existen varios factores de riesgo que nos llevan determinar en cierto modo las causas del suicidio, en el nivel individual se encuentran, por ejemplo, antecedentes de depresión y de otras enfermedades mentales, desesperanza, abuso de sustancias, ciertas afecciones, intentos de suicidio anteriores, ser víctima o perpetrador de violencia. Lo cierto es que lamentablemente lo fatídico de todo siempre es el suicidio, previo a esto existen ciertas expresiones que sirven como alerta para saber una cierta pérdida de sentido para seguir viviendo.

En una nota de prensa del 25 de junio de 2019 del Ministerio de Salud Peruano mostro un estudio interesante, el director, Cutipé Y dice que, en el año 2012, el 20.5% de los menores de 10 años de edad tienen trastorno mental y de esta cifra el 3.5% tiene depresión, el 5% fobia

social, en relación al suicidio nos dice: que “esto se presenta más en los adolescentes. En Perú y el mundo la tasa aumenta cuando finaliza la adolescencia y adultez joven. Las personas más propensas a suicidarse son aquellas que están en un proceso de extra desesperación y que no tienen apoyo de su entorno familiar y comunidad”. Podríamos decir que el suicidio es la última etapa de un proceso de retroceso que tiene muchas causas, la desesperación es uno de los motivos de este fatídico desenlace, es por ello que según el estudio se presenta como evidencia que los jóvenes en su proceso de formación se topan con momento y situaciones que complican el panorama.

Otro estudio denominado “*Apatía, desmotivación, desinterés, desgano y falta de participación en adolescentes*” realizado por un grupo de investigadores, Aguilar, Y. y otros, publicado por la revista Enseñanza e Investigación en Psicología, según el estudio como consecuencia de la apatía en adolescentes, se observó que prefieren no participar en la dinámica familiar, los quehaceres domésticos, la escuela, las actividades físicas y religiosas, quizá porque consideran que no beneficiarán algo a sus vidas, tanto para sobrevivir como para ser mejores personas. El número de participantes fue de 200, en edades de 13 a 15 años de ambos sexos. Parece ser que los adolescentes se encierran en su mundo y se vuelven apáticos sin ganas de expresar lo que sienten y cuando vienen los problemas más serios no son capaces de pedir ayuda.

Otro factor asociado a la falta de sentido, y lleva como una causa de suicidio es la falta de autoestima, o la falta de amor y aceptación de quien es, Franco, P. (2017) su investigación titulada “*Autoestima y proyecto de vida en estudiantes de secundaria de una institución de Villa el Salvador*” arroja que el nivel de autoestima es de 26.4% en bajo, mientras que para el proyecto de vida se identifica que el 63.2% de estudiantes carece de motivación para alcanzar sus metas. Además, existe la relación entre el nivel de autoestima con la posibilidad de logro y la fuerza de motivación del proyecto de vida y relación significativa con la dimensión de planeación de la meta

De acuerdo a lo brevemente expuesto, es un hecho visible que los adolescentes toman decisiones irreversibles y lamentables referente a su vida y optan por suicidarse, si bien es cierto los indicios de este problema son variados, pero lo que se muestra son los casos de suicidio. Pero también podemos observar otros indicios de falta de sentido que brevemente hemos descrito, de tal manera que considerando su relevancia se propone el siguiente problema de investigación:

¿Qué características presenta el sentido de la vida en los adolescentes de la institución educativa de Lambayeque 2016? Que tiene como objetivo general: Determinar el nivel del sentido de la vida fundamentado en la esperanza cristiana en los adolescentes de la institución educativa en Lambayeque 2016

Para lograr el objetivo general, se ha planteado los siguientes objetivos específicos:

- ❖ Construir y validar el instrumento para medir el sentido de la vida fundamentado en la esperanza cristiana en los adolescentes del 3° de secundaria de la institución educativa Juan Manuel Iturregui.
- ❖ Identificar las características del sentido de la vida orientado a la relación consigo mismo, en los adolescentes de 3° de secundaria de la institución educativa Juan Manuel Iturregui
- ❖ Identificar las características del sentido de la vida orientado a la relación con los demás en los adolescentes de 3° de educación secundaria de la Institución educativa Juan Manuel Iturregui.
- ❖ Identificar las características del sentido de la vida orientado a la relación con Dios en los adolescentes de 3° de educación secundaria de la Institución educativa Juan Manuel Iturregui.

Esta investigación es significativa porque aporta a la educación formal por cuanto hoy es cada vez más necesario profundizar en el conocimiento de la persona humana para poder ayudarle en el despliegue y perfeccionamiento de todas sus facultades. Considerando que la felicidad y el sentido de la vida dependen en gran medida de la consecución de las múltiples aspiraciones que tenemos es necesario hablar de la virtud de la esperanza como fundamento del sentido de la vida de quienes la han perdido. Benedicto XVI afirma que “quien tiene esperanza vive de otra manera, se le ha dado una vida nueva” (Spe Salvi, n. 2).

La importancia de la presente investigación radica en diagnosticar las características de sentido de la vida y si se podrá orientar en un sentido más trascendente, y que al educar en la virtud de la esperanza la vida de los jóvenes y de todo ser humano tendrá mayor firmeza en los buenos deseos, vivirá su vida con mayor ilusión e intensidad con una alegría profunda que brota de un corazón ansioso de verdad y bien; en pocas palabras toda su existencia tendrá sentido y entonces empezará un nuevo cambio en la sociedad, porque la sociedad está en manos de quien la gobierna, pero el gobierno de la sociedad estará en manos de estos jóvenes a quien educamos.

También es muy importante porque esta investigación será un punto de referencia para otras investigaciones que busquen fomentar la educación integral de la persona en un mundo en que la tecnología, las modas, las ideologías, etc., van absorbiéndola poco a poco hasta cosificarla y hacerla masa y por tanto va perdiendo su valía y su centro y además intenta dar luces para poder mostrar que el sentido de la vida puede ser orientado desde el plano sobrenatural y no únicamente a través de logros personales.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes al problema

El estudio sobre el sentido de la Vida cobra siempre protagonismo en la gama de estudios que los investigadores puedan hacer. Sin embargo, existe muy pocas investigaciones relacionadas con estas dos variables: la virtud de la esperanza y el sentido de la vida, por ello, resulta relevante la presente investigación. A continuación, se describen algunas investigaciones relacionadas con las variables en estudio.

Benedicto XVI, *Spe Salvi* (30 de noviembre 2007), Carta encíclica sobre la esperanza cristiana, n. 1, p. dirigida a todo el pueblo cristiano, hace referencia a la esperanza como virtud teologal necesaria para la salvación. Por la esperanza -dice Benedicto XVI- “podemos afrontar nuestro presente: el presente, aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino”

Por otro lado, también menciona que la esperanza forma parte de nuestra vida. Pues, Benedicto, *Spe Salve*, n. 35 “toda actuación seria y recta del hombre es esperanza en acto. Lo es ante todo en el sentido de que así tratamos de llevar adelante nuestras esperanzas, más grandes o más pequeñas; solucionar éste o aquel otro cometido importante para el porvenir de nuestra vida: colaborar con nuestro esfuerzo para que el mundo llegue a ser un poco más luminoso y humano, y se abran así también las puertas hacia el futuro” Las personas no podemos vivir sin esperanza, pues, una vida sin pequeñas o grandes esperanzas desencadena en un caos existencial. Por ello, también Benedicto, *Spe Salve*, n. 35 nos advierte que “el esfuerzo cotidiano por continuar nuestra vida y por el futuro de todos nos cansa o se convierte en fanatismo, si no está iluminado por la luz de aquella esperanza más grande que no puede ser destruida ni siquiera por frustraciones en lo pequeño ni por el fracaso en los acontecimientos de importancia histórica”. Se deduce entonces que la virtud de la esperanza forma parte de nuestra vida cotidiana como también es una virtud sobrenatural que se nos da como don.

También, García (s.f) en una publicación titulada “El Rostro de la Esperanza Lectura Cristológica de *Spe Salvi*” señala en el resumen de su investigación que Jesucristo es la esperanza en persona del hombre que ilumina las paradojas inherentes a su existencia. Además, dice que Jesucristo es “el lugar en el que el cristiano puede orar al Padre; aquel en quien se hace

posible el obrar cristiano y permite al hombre unir sus sufrimientos a los del crucificado...” El autor plantea una visión sobrenatural de la virtud de la esperanza necesaria para descubrir el sentido verdadero de nuestra vida.

Galli, C. (2008) en un artículo de investigación titulado “*Dar Razón de nuestra Esperanza en Dios - Amor*”, el autor señala que la esperanza brota de nuestra fe teologal, porque la esperanza principalmente es una virtud teologal, y la naturaleza de toda virtud es ser regalo divino. Por esta virtud la vida de la persona adquiere sentido e importancia. Todo el artículo esboza muy bien la virtud de la Esperanza primero como actitud del creyente que espera en Alguien y ese Alguien da sentido a la existencia. Fundamenta así verdaderamente que la esperanza teologal fundamente el sentido de toda persona.

Jara, J. (2012) en su tesis titulada “*Programa de Educación del sentido de la vida, con una visión humanista cristiana, para adolescentes de 15 a 17 años*” Sostiene que es importante educar el sentido de la vida en los estudiantes adolescentes de 15 a 17 años porque es en esta fase donde surge de manera consiente las preguntas respecto a su personalidad y el sentido de la vida, además porque este periodo se difunden aptitudes intelectuales que se desarrollan en las etapas posteriores y finalmente porque como presenta falta de objetividad y si no está bien formado se dejará influenciar por una sociedad consumista, permisiva, relativista, etc., que le hace vivir fuera de sí, perdiendo el verdadero horizonte de su vida”.

Es importante, por tanto, considerar que se puede ayudar a los jóvenes a través de la educación a que encuentren el sentido de sus vidas. Pues, es en la adolescencia donde el joven se encuentra en un proceso de afirmación de su personalidad.

Otra investigación desarrollada por Limo, D (2011), en su tesis titulada “*Programa de Ética, fundamentado en el personalismo de Carlos Cardona, para mejorar el nivel de comprensión del sentido de la vida en los estudiantes del VI ciclo de la escuela de Psicología de la Universidad católica Santo Toribio de Mogrovejo*” sostiene que los fundamentos de la ética personalista de Carlos Cardona que contribuyen a mejorar el nivel de comprensión del sentido de la vida son: la excelencia del ser personal, la libertad humana ordenada al bien, el amor como principio y término de la persona humana, la naturaleza humana dirigida al perfeccionamiento último y trascendencia; y Dios como fundamento último de la naturaleza humana y del orden moral.

Zapata, G. (2016) estudio la *“Depresión y sentido de la vida en alumnos de una Institución educativa nacional de Trujillo”* una investigación de pre grado para la obtención del título en psicología por la Universidad Privada del Norte, el objetivo de dicha investigación fue encontrar el grado de correlación ente la variable depresión y la variable sentido de vida en alumnos de Trujillo. El estudio se realizó a 250 adolescentes entre hombres y mujeres con edades comprendida entre los 14 y 16. Uno de los principales resultados de la investigación, arroja que el 78% de los encuestados posee síntomas depresivos desde el mínimo hasta el grado grave, además el 26% de los adolescentes se ubican en un nivel carente de sentido de vida, mientras que el 34% se ubica en una tendencia hacia la búsqueda del sentido de la vida.

Otra investigación de Corrales, H. (2017) llamada *“Sentido de vida en adolescentes de la institución educativa Santa Rafaela María de Chota y la I.E, San José de Cuyumalca”*, para obtener el título en Psicología, el objetivo de dicha investigación fue determinar el nivel del sentido de vida en adolescentes de 3, 4 y 5to de secundaria, con una muestra de 420 estudiantes entre varones y mujeres. El resultado fue que el nivel del sentido es alto en ambas poblaciones, y además los factores de experiencia de sentido, percepción de sentido y metas y tareas el nivel alcanzado por la población no varía del nivel medio.

Finalmente, Astocondor, A (2019), en la ciudad de Lima, de realizo una investigación titulada *“Sentido de vida y agresividad en adolescentes de Institución Educativa, distrito de San Martín de Porres, 2019”*, la muestra estuvo comprendida de 377 adolescentes en edades de 15 a 17 varones y mujeres. Principalmente se hallaron diferencias significativas para el sentido de vida según sexo, grado y edad, esto indicado en que se determino que los alumnos de 5to de secundaria y adolescentes de 16 son quienes perciben un sentido de vida mas alto en comparación con las mujeres. Existe además una relación entre sentido de vida y agresividad, pues si una persona no tiene altos niveles de sentido de vida experimenta altos niveles de agresividad

Esto significa que en el proceso de formación de la persona es necesario educarle de modo integral de tal manera que pueda crecer en todas sus dimensiones y puedan ser plenificadas. De este modo, irá madurando y adquiriendo criterios y fortaleza ante las dificultades que no le harán sucumbir fácilmente ante el mal que le pueda bombardear.

2.2 Base Teórico científicas

2.2.1 La persona humana y su sentido teleológico

Cuando se tiene la intención de exponer sobre un tema determinado, casi siempre se hace necesario recurrir a la etimología. Por ello, en primer lugar, se expondrá una aproximación al significado de persona para luego adentrarnos en lo que significa “ser persona”, y poder fundamentar el sentido teleológico en relación al significado del ser persona

Según Boecio, la voz latina persona, procedería de “personare”, que significa “resonar, hacer eco, retumbar con fuerza” (Melendo, 2005 p. 19), esto nos remite a un aspecto concreto del teatro griego, donde los actores usaban una máscara hueca, con la finalidad de hacerse oír la voz; estas máscaras tenían la característica de ser cóncavas, por tanto, las máscaras hacían resonar la voz fuerte. Este instrumento en griego era llamado “prosopon” que en latín justamente significa persona. Por otro lado, el adjetivo “personus” de la misma familia semántica, quiere decir sonoro o resonante, y connota la intensidad de volumen necesaria para sobresalir o descollar” (Melendo, 2005 p. 19). De esta manera, lo que se pretendía en los teatros griegos de entonces era centrar a los espectadores en el personaje central con la finalidad de mostrar su excelencia y alcurnia.

Se puede deducir entonces que el término “persona” en su etimología está relacionado con “lo prominente y relevante”, con el que el ser humano posea poder para que su voz sea escuchada, este significado prevalecerá a lo largo de toda de la historia.

Otro significado del término persona es el utilizado por el derecho romano, se trata de “per se sonans”, se utilizaba para “indicar a quienes, en el sentido más amplio de la expresión, pueden hablar por sí mismos, con voz propia” (Melendo, 2005 p. 20). En este contexto, se consideraba persona solo a aquel que tenía “voz” y, por tanto, era poseedor de derechos como, por ejemplo, el de emitir su voto. Esto implicaba participación activa en la vida pública o en la gestión del bien común. De este modo, se adquiriría la ciudadanía plena y se le consideraba libre.

Actualmente se dan muchas y variadas las definiciones en torno al concepto de persona, desde una visión psicológica, sociológica, biológica y también filosófica. En este caso, ahora solo voy a referirme a la filosófica con fundamentación ontológica, por ser más completa y porque sirve de fundamento de las demás.

La más célebre definición y la pionera es la de Boecio: “la persona es el supuesto (sustancia) individual de naturaleza racional” (García, 2003, p. 120). Esta definición, aunque según algunos pensadores no es del todo tan cercana a la realidad de persona, dice cosas muy interesantes. Melendo (2005) al respecto dice:

“Dentro de la definición, la formulación expuesta indica: una realidad individual y subsistente (individua substancia), en el sentido de que no inhiere o existe otra, como si ocurre con el color, la forma o la temperatura; y, además, configurada según un particular modo de ser: la naturaleza racional” (p. 29). Se puede notar que la definición utiliza unas categorías filosóficas que proceden del aristotelismo.

“Esta noción fue ampliamente utilizada en la escolástica, pero con otros matices. Tomás de Aquino recoge la definición, pero la define como, todo ser subsistente en una naturaleza racional o intelectual” (García, 2003, p. 121) el doctor Angélico siguiendo con la tradición filosófica y fiel a la doctrina Aristotélica, propone esta nueva definición mejorándola, utiliza el término, subsistente o sustrato, que según la metafísica es en la cual recaen los accidentes, es la base de todo lo que se muestra, que es por medio de sus accidentes. Es lo que existe por sí mismo, que “es”, posee el “ser” dado y a la vez incomunicable. De la cual también posee una determinada naturaleza que le distingue de los demás seres, que es la racionalidad, por esta, se posee libertad y voluntad.

Como se puede ver, la definición de persona lleva consigo la exaltación del ser humano, es decir su dignidad ontológica; dice así García (2005): “de esta manera, persona es algo que se es; no es un título que se adquiere o se «tiene» por linaje familiar. La «persona» posee ese propio ser, pero se trata de un ser comunicado por Dios: el acto de ser es un acto derivado” (p. 121).

Las raíces etimológicas del vocablo persona antes señaladas hacen referencia a la grandeza de la persona, es decir, a su excelsitud, eminencia y majestad que posee por el simple hecho de existir, y del Ser de la especie humana. Esta eminencia se cimienta en tres esferas, íntimamente relacionadas (Melendo, 2005), estas son

La primera, se refiere a la excelencia del *ser*. “deben considerarse personas las realidades que poseen un grado superior, una «consistencia» que las sitúa por encima de cierta escala de los existentes” (Melendo, 2005 p. 21). La segunda, se refiere a la *excelencia en el obrar*, a la libertad, pues, «el obrar sigue al ser y el modo de obrar al modo de ser». La

sublimidad en el modo de obrar implica ser dueños de nuestro comportamiento. Lleva consigo también la posibilidad y obligación de autoperfeccionarse. Y la tercera, se refiere a la *actitud de respeto y de auténtico amor*, que implica la promoción de ese gran bien que es la persona.

Estas notas descritas arriba, expresan claramente que la persona humana es un ser importante dotado de dones especiales que le dan un total poderío sobre toda la creación, es además el ser creado por Dios. Estas características propias de la persona, le son dadas inicialmente como don, tiene la naturaleza de ser un “animal racional”, piensa, razona, ama, y es libre. Esta es la gran verdad del ser humano, que es un ser creado por Dios, capaz de grandes cosas.

De las definiciones se desprenden grandes verdades. Una de ellas, es que es Creado por un ser superior que además le ha dotado de grandes dones, uno de ellos es que es creado a su imagen.

Juan Pablo II al comienzo de su pontificado, la navidad de 1978 en la homilía dice:

“En nombre de este valor irrepetible de cada uno de los hombres (...) dirijo este mensaje a todo hombre (...), a todos los pueblos, a las naciones, a los regímenes, a los sistemas políticos, económicos, sociales y culturales para decirles: -aceptad la gran verdad acerca del hombre; -aceptad la verdad plena acerca del hombre, pronunciada en la noche de Navidad; -aceptad esta dimensión del hombre, que se ha manifestado a todos los hombres en esta noche santa; - aceptad el misterio en que vive cada uno de los hombres desde que Cristo ha nacido (...); en este misterio se halla la fuerza de la humanidad, la fuerza que irradia sobre todo lo que es humano” (Lorda, 1996).

El papa se dirige a todas las naciones porque sabe que la sociedad actual ha abandonado la noción de lo que en realidad significa ser persona, lo radical del ser humano es que es creación de Dios mismo y que por la encarnación de Cristo la humanidad se ha reestablecido.

Lorda (1996), nos dice que “la verdad sobre el hombre es, en primer lugar, una verdad sobre la condición de persona que se basa principalmente en su origen y su destino”, lo que hemos visto sobre la definición de lo que es ser Persona, fundamenta lo aquí expresado por Lorda, es decir, existen muchas definiciones, pero si esa afirmación sobre el ser humano le

quitamos que es hijo de Dios y le quitamos la importancia que tiene en el cosmos, estamos debilitando su condición propia de persona.

Dice Lorda, J. (1996) en su libro titulado *Antropología Cristiana*, dice sobre el ser humano que, “la tradición cristiana cree que el hombre está puesto en la cumbre de la creación y es «imagen de Dios». Esto significa que «es más» que el resto de la creación visible. Este «ser más» tiene que ver con su misión de dominar el mundo, pero, sobre todo, con su relación particular y única con Dios. Porque está hecho por Dios y ha sido destinado a Él, el hombre no es una cosa más dentro del mundo” (p. 240). El hecho de ser del hombre, es el porqué está aquí, Dios lo ha destinado para una tarea especial.

De la definición de Persona, se desprende que el hombre posee algo que los demás seres no tienen, y que es causa que todas las grandes virtualidades que tiene es que tiene un alma espiritual, que es la fuente de todas las actividades humanas. Y es además gracias a la cual el hombre es imagen de Dios y se comunica con su creador:

“El hombre es más por que ha nacido para ser interlocutor de Dios. Ha recibido de Dios una palabra creadora original que le convierte en un tú para siempre, en un sujeto eterno. No es una cosa, sino una persona. No es un objeto, sino un sujeto. No es un ser cerrado en sí mismo, dentro de sus límites materiales; sino un ser espiritual –un espíritu- hecho para enriquecerse en la relación con los demás”

Esto expresa la gran riqueza que posee el ser humano, “por consiguiente, no es una simple parte del todo ni del universo ni de la sociedad. Es un sujeto, una persona, con un puesto singular dentro del mundo” (Lorda, 1996).

Cuando se habla del hombre, de su definición, de lo que significa ser persona, necesariamente primero se hace referencia a la singularidad y eminencia que posee sobre el resto de la creación, pero también que es una criatura de Dios y para Dios, al respecto Lorda hace notar lo siguiente: “la existencia cristiana está referida siempre a Dios, que es la relación original y creadora...” (p. 242). La relación a la que habla hace referencia a que el ser humano es relación en cuanto que es capaz de responder a Dios a la gracia que trae consigo el ser hombre y por eso el ser humano “se constituye como persona, por su relación con Dios y crece mediante su relación con los demás. Su espíritu se explica porque está hecho para esta relación” (Lorda, 1996).

Haciendo hincapié a lo descrito líneas arriba, todas las virtualidades que posee el ser humano, en principio le son dadas por alguien superior que las posee ya en perfección, en segundo lugar, al pertenecerle el hombre a Dios, lo más propio del ser humano es ir hacia Él, buscando la perfección mediante las virtudes, pues su destino es y será siempre, alcanzar la Gloria en el cielo. Sus acciones deben ser consecuentes a su fin

“Una de las características de los seres vivos es la tendencia a crecer y desarrollarse hasta alcanzar su telos, su fin y perfección”(Yepes & Aranguren, 2003). Toda persona actúa porque se ha planteado determinadas metas, pero esas metas o fines no deben ser sólo humanas, sino también sobrenaturales. En definitiva, el ser humano busca siempre el bien. La perfección es un bien, el amor de Dios es un bien mayor “el bien es aquello que es conveniente para cada cosa porque la lleva a su plenitud. El bien tiene carácter de fin, significa perfección” (Yepes & Aranguren, 2003). La perfección en lo sobrenatural es la santidad, que por medio de las virtudes se logra alcanzar.

“La naturaleza del hombre es precisamente la condición de posibilidad del despliegue del hombre hacia su bien final, que constituye su perfección” (Yepes & Aranguren, 2003). De él depende que esa posibilidad se convierta en acción y actividad, entra en juego la libertad del hombre y de su naturaleza. “La naturaleza está en el punto de partida... Si el hombre busca la perfección, si en él hay un anhelo, una inquietud de ser más, es precisamente porque por naturaleza está hecho para ese crecimiento” (Yepes & Aranguren, 2003). El anhelo o inquietud está inscrito en el ser de la persona, en su naturaleza, que es el principio de operaciones y que por ello que la naturaleza tiene carácter final, teleológico.

La finalidad del hombre, es el crecimiento y despliegue de todas sus facultades, lo que se denominaba hábitos; es el despliegue de determinadas potencialidades y que las poseen en acto porque la naturaleza en el hombre es el principio de todo. “En los seres hay una teleología para el despliegue y desarrollo de las propias tendencias hasta perfeccionarlas” (Yepes & Aranguren, 2003).

2.2.2 Notas específicas de la persona

Lo específico, es aquello que hace que algo sea esto y no otro, es decir ciertas características, elementos que conforman la constitución íntima de algo. Hay notas que definen propiamente a la persona, que a continuación se expondrán

Una de ellas importantísima, de la que se desprenden todas las demás, es pues que cuando referirnos a la persona, notamos que posee un cierto grado de dignidad, y pues con “la palabra dignidad se designa principalmente una cierta preeminencia o excelencia por la cual algo resalta entre otros seres por razón del valor que le es exclusivo o propio” (Gracia, 2003, p. 135). Esto quiere decir que el ser humano: la persona, posee un grado tal de excelencia que le hace ser superior al resto de la creación, y esto radica principalmente en que el hombre es hecho a imagen y semejanza de Dios. De tal forma que no podemos tratar al hombre como un medio para algo; el hombre es digno, posee dignidad, y más que simples palabras o adjetivos calificativos como bueno, alto, feliz, etc., el ser humano es digno no porque la sociedad lo diga, sino que desde su constitución íntima es digno por excelencia.

- La intimidad: Se define como lo que está dentro, lo más sagrado e importante lo que el ser humano guarda dentro, del cual se entretajan de emociones, sentimientos, el concepto de uno mismo. Esto hace que el hombre posea una vivacidad interior, no estancado, sino algo que está en actividad interior. La expresión de la intimidad es la vergüenza y el pudor. Que solo salen al exterior cuando la misma persona lo permite.
- La manifestación: el hombre manifiesta su yo interior, lo comunica y comparte esa riqueza que solo él quiere manifestar, sus pensamientos, sus emociones, sus preocupaciones etc. La expresión más bella de manifestación exterior, es que el hombre es un constitutivo corpóreo-espiritual. Y el cuerpo es la manifestación exterior del alma, porque mediante gestos, palabras, acciones da a conocer la riqueza interior.
- El diálogo: el hombre es sociable, necesita comunicarse, salir de sí, para dirigirse hacia otro. El hombre necesita encontrarse con el otro. Con palabras de Yepes y Aranguren (2003): “dialogar es compartir la interioridad, es decir, estar dispuesto a escuchar, a crecer en la compañía del otro” (p. 68). es decir no es un simple hablar sin escuchar, es entrar en contacto con los demás. La naturaleza propia del hombre es “salir” propia de su trascendencia; el ser humano sale de sí para comunicar algo de sí hacia otra persona,

el hombre es por tanto un ser social, capaz de relacionarse y formar lasos de confraternidad

- El dar y la libertad: es la capacidad o la nota de la entrega, pero esa entrega no es coaccionada por nada ni nadie exterior, es decir es la entrega libre de la persona hacia otro. El dar consiste en el ejercicio de la voluntad y se manifiesta en el amor, amar a los demás, pero toda entrega necesariamente necesita ser correspondido para que la entrega sea plena.
- Es decir, la manifestación o la realización del hombre como persona es el amor, cuando se ama, se entregan algo que le pertenece, la propia persona, sus experiencias, su cultura, y se vuelve “víctima”, porque el amor no sino buscar el bien del otro. Morirse a sí mismo para agradar a los demás,

2.2.3 La persona y su sentido de trascendencia

Para Zubiri: “tras-cender es ir más allá, pero no es un simple salir, sino un ir más allá en aquello que va, quedándonos dentro de ella, no es un extra no es un fuera... trascender no es trascender de...sino trascender en” citado en (Sellés, 2007). Cuando se habla de trascender muchas veces pensamos es desaparecer y cambiar y convertirse en algo nuevo, al respecto Sellés nos dice, “en el salir, el otro o lo otro, no puede entenderse en sentido confrontativo, no es dejar de ser algo para llegar a ser otra cosa; no es un extrañarse para adquirir una nueva forma o configuración” (p 213)

Dentro de la definición de Ser humano, tenemos que la de ser un “compuesto” de cuerpo y alma, es decir la unión de alma y cuerpo y que solo mediante esa unión podemos hablar de persona...

Santo Tomas define a la muerte como «la privación de la vida» y también como «la separación del alma y del cuerpo» (García, 2003, p. 228).

Al hablar de la persona, es inevitable que no se haga alusión sobre la muerte, pues es una realidad no natural al ser humano pero a la vez natural. Antinatural porque es el peor mal que le puede pasar al ser humano, la peor desgracia, es que nosotros dejemos de estar con los nuestros, dejar de estar en esta tierra, y hablando desde el plano ontológico la separación del alma y el cuerpo hace que el ser humano deje de ser persona para pasar hacer un simple cadáver.

Por otro lado, la muerte es un hecho natural, porque “la vida y la muerte biológicas forman un ciclo necesario” (García, 2003, p. 229).

Una actitud ante la muerte es el rechazo y el miedo. Porque al ser algo que va contra la propia naturaleza ontológica de la persona, causa un cierto desosiego ante la misma. La persona, es el ser vivo de cuerpo y alma, juntos forman la persona, de tal forma que su divorcio causado por la muerte hace que existan dos elementos separados, el cuerpo sin vida: cadáver, y el alma sin cuerpo: fantasma. Por eso existe ese miedo ante la muerte que acaba con todo lo temporal.

Pero no es preciso que esto quede así. Es decir, no todo acaba con la muerte, como quisieron imponer algunos pensadores existencialistas...

...Sino que la naturaleza del hombre le hace aspirar hacia alguien superior, hacia el absoluto. La mirada puesta hacia el absoluto, es el resultado de que el hombre también es espiritual. Al respecto dice Lucas (1993): “el hombre es la apertura absoluta al ser en general, o para decirlo con una sola palabra, el hombre es espíritu. La trascendencia orientada hacia el Ser Absoluto es la estructura fundamental del hombre” (p. 289)

Existen dos sentidos de trascendencia que se hablará a continuación, estos dos sentidos no se extrapolan, sino que van de la mano. El primer sentido de trascendencia, viene dada por la constitución espíritu corpóreo del ser humano; y el otro sentido de trascendencia está dado por la relación con el Absoluto que es Dios mismo.

El ser humano es cuerpo y alma, las manifestaciones del espíritu se dan mediante el cuerpo humano, la gestualidad, el habla, las emociones y afectos, todo se da mediante el cuerpo, pero es gracias al espíritu que el ser humano puede relacionarse con los demás, trasciende su propia naturaleza y sale de si, para encontrarse con el otro.

Dice Melendo (1999): “no solo hay que decir que la persona está abierta a las otras «a pesar de» su singularidad vital extrema e intimísima, sino que justo «a causa de» ellas tiende naturalmente a comunicarse, a establecer lazos enriquecedores con todas las demás personas” (p.123).

En importante acotar, que para que el ser humano, se abra al exterior, tiene que haber «algo» del que pueda mostrar, una riqueza propia, un tesoro que solo posea esa persona, y ese algo es la intimidad.

Una cita de Josef Pieper, dice: “solo se da relación cuando hay una intimidad, donde existe aquel centro dinámico del que procede toda actuación, al que es referido y en el que es reunido todo lo que se percibe y padece. La interioridad (en este sentido cualitativo, pues del “interior” de la piedra sólo puede hablarse en el sentido de la posición espacial de sus partes), lo interior es la fuerza que un ser real posee de tener relación, de ponerse en relación con algo exterior; «interior» significa poder de relación y de inclusión” (Melendo. 1999, p.124)

2.2.4 La naturaleza de las virtudes

Es preciso para comenzar este apartado adentrarnos un poco en lo referente a las virtudes. Las virtudes o la virtud según Aristóteles, es el “perfeccionamiento habitual y estable de las facultades operativas humanas, tanto de las facultades intelectuales como de las apetitivas” (Rodríguez, 2006, p. 210). La persona que en la constancia de practicar hábitos buenos llega a poseer un dominio de si para lograr direccionar sus facultades para él bien, de modo que “quien siempre usa sus capacidades para el bien, hace el bien de modo soberano, constante y alegre, es competente e ingenioso, sabe lo que se trae entre manos y es capaz de valorar toda situación rápida y correctamente; en suma, quien realiza vida buena y eudaimonia” (Rhonheimer, 2007, p. 199)

Para alcanzar la completa felicidad que el hombre por naturaleza tiende, el medio es alcanzar la perfección por medio de las virtudes, y en el contexto de la esperanza cristiana, la perfección en las virtudes, nos ayuda a alcanzar la santidad de vida. La persona que se habitúa a vivir la práctica de la virtud no solo se hace mejor ser humano, sino que llega a la visión beatífica del cielo, la esperanza puesta en el cielo se va concretando en la práctica de las virtudes.

Las virtudes son hábitos o disposiciones permanentes hacia el bien. Lucas a los hábitos los llama tendencias adquiridas. Hábito “proviene de la voz latina *habere*, sería la propiedad general por cual un ser conserva las modificaciones recibidas. En sentido propio los hábitos se refieren siempre a una actividad” (Lucas, 1993). Es decir, la consecución de una buena acción se convierte luego en virtud; las virtudes no llegan de regalo, sino que se van adquiriendo por la práctica y la actividad constante del hombre.

“El Hábito, en sentido propio, se define como una cualidad permanente que ayuda a una potencia activa en su acción natural. En este sentido el hábito presupone una actividad natural, ya que si ésta no existe será imposible perfeccionarla” (Lucas, 1993). Cuando se habla de

ayudar a una potencia activa en la persona, significa que presupone una acción humana natural que perfecciona algo que ya se tiene hasta alcanzar la virtud, si esta actividad netamente humana, sin el esfuerzo humano es imposible perfeccionarlas.

Concluye Lucas diciendo que “de los hábitos depende de gran parte el carácter de cada persona, su modo de ser y de actuar. Son ellos uno de los principales factores de la conducta moral de cada hombre, el cual, será bueno si está guiado por hábitos moralmente buenos, que se llaman *virtudes*; y será malo si posee hábitos moralmente malos, llamados vicios” (Lucas, 1993).

Teniendo en cuenta la definición de hábito, el Catecismo de la Iglesia Católica nos dice que “la virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas”. (...). La referencia al bien buscado se concreta que la búsqueda incansable de Dios.

Aristóteles define a la virtud como “hábito electivo que consiste en un término medio relativo a nosotros, y que está regulado por la recta razón en la forma que lo regularía el hombre verdaderamente prudente” (Rodríguez, 2006, p. 214). Es decir, la persona regula su acción moral, mediante la virtud, y ser virtuoso es el que “encuentra la acción adecuada a la particular situación en la que se encuentra, la elige y la realiza” (Rodríguez, 2006, p. 214). Entonces el objeto propio de la virtud viene a ser la acción libre y deliberada de una elección libre de un bien, o dicho de otro modo es la elección moralmente buena.

Las virtudes en la persona son como su patrimonio moral porque ellas ayudan a comportarse bien en toda circunstancia, es decir, a hacerle perfecto en el sentido más verdadero y completo. El Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1803 (Peru: Mision Jubilar Lima) “Todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, todo eso tenedlo en cuenta” (Flp 4, 8).” Ese tener en cuenta refiere a la aptitud personal de cada uno frente a la perfección por las virtudes. Ningún hombre nace bueno o malo, como nadie nace médico o artesano, pero de la naturaleza recibe la capacidad para llegar a serlo. Y el deber de ser virtuosos, es decir, buenos en el sentido auténtico, debe ser un empeño de todos porque todos deben buscar mejorar moralmente. Y sumado a eso, se llega a la felicidad plena. Se habla de empeño en el sentido que la persona se esfuerza para adquirir

la perfección por medio de las virtudes. No existe otra posibilidad: o se hace uno mejor o se hace peor. Esto significa o que se adquieren las virtudes o nos abandonamos a los vicios.

San Gregorio de Nisa, citado en el Catecismo de la Iglesia Católica dice una frase “El objetivo de una vida virtuosa consiste en llegar a ser semejante a Dios”. (...) Se es virtuoso para ser santos y poder alcanzar la felicidad, la persona opta por vivir conforme a la virtud porque conoce a Dios y ha puesto su total esperanza

Se suelen dividir las virtudes en dos tipos, las llamadas virtudes humanas, que “son actitudes firmes, disposiciones estables, perfecciones habituales del entendimiento y de la voluntad que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta según la razón y la fe. Proporcionan facilidad, dominio y gozo para llevar una vida moralmente buena. El hombre virtuoso es el que practica libremente el bien” (CEC, n. 1804). Y las “virtudes teologales que se refieren directamente a Dios. Disponen a los cristianos a vivir en relación con la Santísima Trinidad. Tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino”. (CEC, n. 1812). De tal forma que las virtudes humanas se anclan en las virtudes teologales.

Lo propio de las virtudes morales es que “se adquieren mediante las fuerzas humanas” (CEC). Es decir, el hábito de determinados actos se adquiere la virtud. “Son los frutos y las raíces de los actos moralmente buenos. Disponen todas las potencias del ser humano para armonizarse con el amor divino” (CEC). Es decir, las virtudes morales ayudan a orientar el comportamiento humano más plenamente, y es gracias a la constancia personal, están plenamente y predispuesta para realizar acciones buenas. Las virtudes morales o cardinales son cuatro: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, y son la base o el fundamento para que se construyan el edificio de las demás virtudes

Por otro lado, las virtudes teologales son “aquellas infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna” (CEC - 1831) por lo tanto, lo propio de la vivencia de estas virtudes, lleva consigo que practicándolas se alcanza la felicidad que sólo la encontramos en Dios. “Son la garantía de la presencia y la acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano. Tres son las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad (cf 1 Co 13, 13)”. (CEC-1813). Estas virtudes que son infundidas por Dios, al igual que las virtudes morales, necesitan que el que las posea, ejercite determinadas acciones para habituarlas a su ser y se conviertan por la constancia de los hábitos en virtud

Dice el CCE, n. 1813: “Las virtudes teologales fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. Informan y vivifican todas las virtudes morales. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna”, el sentido de las virtudes morales es la obtención de una vida lograda: la felicidad; y el objeto de las virtudes teologales es la obtención de la vida eterna fundamentadas en las morales.

La adquisición de las virtudes, por tanto, exige en el hombre el esfuerzo de sus facultades para habituarse a acciones netamente buenas. También las virtudes hacen del hombre un ser libre capaz vivir desprendido de todo lo que le causa daño y le aleja de condición de hijo de Dios. En relación a la investigación planteada, vivir la virtud de la esperanza cristiana, hace que el hombre se preocupe más por las cosas del cielo, sin descuidar las cosas de la tierra, solo de esa forma alcanza el sentido y la razón de esta aquí

El CCE, n. 1804 dice, “las virtudes humanas son actitudes firmes, disposiciones estables, perfecciones habituales del entendimiento y de la voluntad que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta según la razón y la fe. Proporcionan la facilidad, dominio y gozo para llevar una vida totalmente buena. El hombre virtuoso es el que practica libremente el bien”.

La práctica de las virtudes son el único camino para ser verdaderamente libres, maduros, dueños de las propias acciones. Se comprende entonces la importancia vital del mandato de Jesús: "Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre que está en los cielos" (Mt 5, 48). Lo que significa: haceros virtuosos, es decir, buenos, haced el bien imitando a vuestro Padre celestial.

La persona humana es un ser perfectible, orientado al bien, porque su misma naturaleza le llama a desear y querer el bien. Pero el bien, la bondad, es algo que se obtiene por esfuerzo, no se es tan fácilmente ser bueno de la noche a la mañana, se necesita una lucha interior de la persona para educar la voluntad de querer el bien y asumirlo como acción buena, eso se hace mediante la vivencia de las virtudes.

El hombre es un ser espiritual, y está llamado a vivir en sintonía con su Creador, su corazón descansa en la plena armonía con Dios. Vivir en la armonía con Dios es una constante

de lucha interior porque, la naturaleza caída del hombre hace que caiga permanentemente en pecado. Él es asistido por la Gracia Divina mediante la adquisición de las virtudes teologales.

...A lo largo de su existencia, el hombre tiene muchas esperanzas, más grandes o más pequeñas, diferentes según los periodos de vida. A veces puede parecer que en estas esperanzas lo llena totalmente y que no necesita de ninguna otra. En la juventud, puede ser la esperanza del amor grande y satisfactorio; la esperanza de cierta posición en la profesión, de uno u otro éxito determinante para el resto de su vida. Sin embargo, cuando estas esperanzas se cumplen, se ve claramente que esto, en realidad, no lo era del todo... (Spe Salvi, n. 30) lo que sigue...

Más aún: nosotros necesitamos tener esperanzas – más grandes o más pequeñas – que día a día nos mantengan el camino. Pero sin la gran Esperanza, que ha de superar todo lo demás, aquellas no bastan. Esta gran esperanza sólo puede ser Dios, que abraza el universo y que nos puede proponer y dar lo que nosotros por sí solos no podemos alcanzar. De hecho, el ser agraciado por un don forma parte de la esperanza. (Spe Salvi, n. 32)

Dios es el fundamento de la esperanza; pero no cualquier dios, sino el Dios que tiene rostro humano y que nos ha amado hasta el extremo, a cada uno en particular y a la humanidad en su conjunto. Su reino no es un más allá imaginario, situado en un futuro que nunca llega; su reino está presente allí donde Él es amado y donde su amor nos alcanza.

2.2.5 Fundamento Teológico de la esperanza cristiana

Desde el plano humano, la persona espera en los demás, y por lo general esa espera está fundada en la confianza que existe entre las personas. Lo que le hace ser diferente al resto de los seres creados es esa capacidad de relacionarse, de trascender su propio ser, y salir al encuentro de sus pares relacionándose con los demás, de ahí se puede decir que surge y nace el esperar siempre algo bueno de alguien.

La persona no es sólo corporeidad, tiene espíritu, posee un alma racional, por esa espiritualidad hace que el hombre no solo se relaciona con los demás, sino también con Alguien que es superior a Él, en filosofía le colocan el nombre de absoluto, en Teología, ese absoluto es Dios. Illanes nos dice que “la esperanza en virtud de su propia dinámica, remite absoluto, es decir a Dios. Y ello subraya aún más esa relación paradójica entre esperanza e historia”

Dice Benedicto XVI en *Spe Salvi*, n. 3 “llegar a conocer a Dios, al Dios verdadero, eso es lo que significa recibir esperanza”. Cuando el Papa habla de recibir esperanza, lo utiliza como sinónimo de sentido, es decir conocer a Dios, es lo que en realidad es encontrarle el sentido a la existencia, Dios ilumina la existencia del ser humano.

Pues bien, Dios que sale al encuentro del hombre, le ofrece un mundo e infinidad de gracias venidas de su gran Amor. Y le ha demostrado que, si el hombre falla infinidad de veces, Dios nunca abandona no cambia de opinión. De esa relación surge el esperar que todo lo que Dios me muestra se cumplirá en su debido tiempo.

Ruiz, A en un artículo *“La esperanza y afirmación del presente”*, nos dice que “la esperanza que fundamenta la relación con Dios es la esperanza del futuro absoluto que es el efecto propio de la comunión con Dios”. El hombre espera en Dios, porque antes de eso, ha creído en Él, se ha dejado envolver de su Amor; de esa relación, de esa experiencia, el hombre espera en Dios.

Principalmente la Esperanza, como virtud está fundamentada en la alianza que tiene Dios con su pueblo. Odero, J. en un artículo titulado *“Cruzando el umbral de la esperanza”* afirma que “el gran fundamento de la esperanza cristiana se halla en la realidad de que el Misterio de Salvación es un hecho ya consumado con la muerte y resurrección de Cristo; de tal modo que la salvación se haya ya insertada en la historia humana. Dicha salvación se ha llevado a cabo por medio del Amor divino y se consumará mediante la respuesta del amor humano”

La esperanza cristiana, implica lo divino y lo histórico; Dios en su infinito amor, irrumpe en la historia del hombre viendo la condición de pecado, sale en su busca para ayudarlo, guiarle, y hacer que le pueda dar sentido a su existencia Ruiz, A, dice que “la esperanza cristiana hunde sus raíces en la condición temporal del hombre”, en el sentido que estamos en este mundo, visto desde la fe, en un tránsito hacia las realidades futuras del cielo. También porque el hombre esta insertado en el tiempo, finito e imperfecto.

La esperanza cristiana hunde sus raíces en la alianza que tiene Dios con el Pueblo que Él ha elegido, esa alianza se ha ido manifestando de generación en generación, hasta que en

Cristo se palpo con el cumplimiento de la promesa que enviaría un salvador, que siendo su mismo hijo nos liberó de la esclavitud del pecado.

Con la venida de Jesús, se nos abre una nueva Esperanza, lo que en un precio fue lo que aparentemente era una simple promesa, con Cristo se abre solemnemente la Salvación. Pero para alcanzar la salvación es necesaria la participación activa del hombre desde la fe: “Cristo desea la fe del hombre y la desea para el hombre, porque la fe salva al hombre. Dios solo puede salvar al hombre si cuenta con su libre colaboración. Esta colaboración decide la auténtica grandeza del hombre: el hombre crea con Dios su propia salvación” (Odero s.f.)

Dios elige la salvación del hombre, no porque se lo merezca, sin más bien porque el Amor de Dios es tan infinito que no permite que la persona se condene. Dice el evangelio: “nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos” (Jn. ...). La esperanza cristiana se funda en el amor de Dios hacia nosotros de la cual brota la alianza de la Salvación.

La encarnación de Jesucristo es la entrada a la redención. Odero en una reflexión al libro de Juan Pablo II, Cruzando el umbral de la esperanza dice: “El evangelio es para él la confirmación más plena de todos los derechos del hombre, porque el predicar sin miedo la realidad de la encarnación y la redención, se orienta a la plenitud, la dignidad recibida por el hombre. Jesús, Dios hecho hombre para salvarnos, ha enseñado con su vida misma que la única dimensión adecuada a la persona es el amor; por eso sólo somos justos con una persona cuando la amamos: el hombre es la única criatura que Dios ama querido por sí misma”. Según esto, el amor es el motivo por el cual seremos y somos redimidos por Dios.

Ese mismo amor, es el único que gobierna el mundo, en palabras de Benedicto: “la vida no es el simple producto de las leyes y de la casualidad de la materia, sino que en todo, y al mismo tiempo por encima de todo, hay una voluntad personal, hay un Espíritu que en Jesús se ha revelado como Amor” (Spe Salvi, 5). No hay nada al azar, no hay nada de ensayo en el cual uno vive a la deriva a ver si atina en lo que realmente quiere, es el Amor, manifestado en la Alianza de la Salvación fundamento de la Esperanza quien guía y orienta al ser humano.

Por otro lado, Benedicto XVI en Spe Salvi nos dice: “Se nos ofrece la salvación en el sentido de que se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente: el presente, aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar

si lleva una meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino”. Es decir, gracias a la esperanza dada por medio de la Salvación, todos los pesares de la vida, tienen sentido porque la meta principal es el cielo, y lo que se viva en esta tierra es como el requisito para el premio.

Sólo mediante la vivencia de la virtud de la esperanza la vida recobra sentido, y el hombre recibe la luz en medio del camino oscuro de la vida y lo convierte en camino auténtico de verdad. “El cristiano espera porque Dios es la suma verdad (fidelidad) y el sumo bien. Dios da la esperanza gratuitamente, pero hay una ascética paulina de la esperanza, que el hombre ejercita mediante la inconformidad con los bienes de este siglo, la paciencia en la tribulación y el consuelo de las Escrituras”. (Urdánoz s.f.)

De la fe en Dios surge la esperanza de poner en las manos de Dios el propio destino y el de la humanidad entera de tal manera que “existe una razón poderosa para rechazar el miedo a acoger la esperanza: el hecho de que el hombre ha sido Redimido por Dios. El futuro de la humanidad depende de que en la conciencia de las naciones resurja con fuerza la certeza de que existe alguien que tiene en sus manos el destino de este mundo que pasa, Alguien que es amor” (Odero s.f.)

Benedicto en Spe Salvi n. 2, nos dice: “El haber recibido como don una esperanza fiable fue determinante para la conciencia de los primeros cristianos, como se pone de manifiesto también cuando la existencia cristiana se compara con la vida anterior a la fe o con la situación de los seguidores de otras religiones”. La esperanza para los primeros cristianos, fue el motor de su predicación, y de todas sus actividades, porque les movía un gran motivo, el de la salvación eterna.

Por la fe el cristiano, conoce y se adhiere a Dios completamente, de la fe en Dios surge todo el mejor acontecimiento del hombre. Es importante, un encuentro personal con Dios pues de ahí surge la esperanza. Benedicto nos dice que en Spe Salvi, n. 4: “El encuentro con el Dios vivo y, así, el encuentro con una esperanza más fuerte que los sufrimientos de la esclavitud, y que por ello transforma desde dentro la vida y el mundo”

Un testimonio de que el encuentro con Dios nos da la esperanza nos lo da Benedicto XVI en Spe Salvi, describe de una manera brillante, como la esperanza hace del ser humano,

una persona, alguien libre para amar y ser amado; la descripción de Santa Bakhita, esclava, maltratada y golpeada por sus amos, y como el encuentro con Cristo, hizo que su vida cambiara y encontrara al mejor amo, que la liberó y le dio nueva esperanza. Esto se da porque la esperanza se funda no en un pensamiento, ni tampoco en la estructura social o económica, la esperanza está fundamentada en Cristo que tomó rostro humano. Es decir, el hombre encuentra en Cristo la realización de su ser personal, y le transforma totalmente.

A lo largo de la gran empresa de la Salvación, el hombre ha ido formando su esperanza de acuerdo a las promesas que recibía de Dios. El pueblo de Israel esperaba un Mesías que los libere, en palabras de Urdániz, T en un artículo denominado *La filosofía de la esperanza de Pedro Lain* menciona que “la esperanza de San Pablo se articula con la esperanza de Israel; porque espera la consumación del siglo futuro desde la plenitud de los tiempos mesiánicos, de la oportunidad suprema, de la novedad de la vida nueva”. Luego con la venida de Cristo encarnado, surge una nueva esperanza, “en el nuevo testamento, esta espera a Dios, este estar de parte de Dios, asume nuevo significado: Dios se ha manifestado en Cristo. Nos ha comunicado ya la sustancia de las realidades futuras y, de este modo, la espera de Dios adquiere nueva certeza. Se esperan las realidades futuras a partir del presente ya entregado. Es la espera, ante la presencia de Cristo, con Cristo presente, de que su Cuerpo se complete, con vistas a su llegada definitiva” (Spe Salvi, n. 9)

Finalmente, el objeto propio de la esperanza, es la vida eterna, el cristiano, que espera que después de esta vida, vendrá una nueva vida. Pero esa nueva vida es una realidad que en fin de cuentas no conocemos, a ahí se prueba nuestra fe en Dios, pero a pesar de eso “no podemos dejar de tender a ello (La vida eterna) y, sin embargo, sabemos que todo lo que podemos experimentar o realizar no es lo que deseamos. Esta realidad desconocida es la verdadera esperanza que nos empuja y, al mismo tiempo, su desconocimiento es la causa de todas las desesperaciones, así como también de todos los impulsos positivos o destructivos hacia el mundo auténtico y el auténtico hombre. La expresión vida eterna trata de dar un nombre a esta desconocida realidad conocida” (Spe Salvi, n. 12).

“En esperanza fuimos salvados” (Rom 8, 24). La esperanza cristiana tiene su fundamento último en Jesucristo, que ha dado esperanza al mundo que vivía sin Dios. El conocimiento de Jesús, de su persona cambia el sentido de cada persona, el encuentro particular con Jesús da un rumbo nuevo a la existencia. Con razón lo dice Benedicto XVI: “llegar a

conocer a Dios, al Dios verdadero, eso es lo que significa recibir esperanza” (Spe Salvi, 3). Pero no una esperanza como da el mundo, sino una esperanza confiable: “se nos ofrece la salvación en el sentido de que se nos ha dado esperanza, una esperanza fiable, gracias al cual podemos afrontar nuestro presente” (Spe Salvi. 1).

2.2.6 La esperanza cristiana como virtud teologal

Se vio líneas arriba lo referente a las virtudes, ahora después de ver los fundamentos de la esperanza cristiana, se debe terminar diciendo que la esperanza es una virtud teologal, infundida por Dios para confiar en que Dios nos tiene preparado una vida eterna y que depende de las acciones que hayamos realizado.

El CCE, n. 1817 nos dice que: “la esperanza es la virtud teologal por la cual aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo”

El sentido de la vida se fundamenta en la virtud teologal de la esperanza cristiana, porque direcciona mejor la meta, la sobrenaturaliza, el Catecismo explica de qué manera actúa la virtud en la vida espiritual del hombre, CCE, n. 1818 dice que “la virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad”.

Por eso todo cristiano, está llamado a “dar razón de su esperanza”, es decir es necesario pues que tanto la fe, la esperanza y la caridad, que son las tres virtudes fundamentales y concatenadas, no estén fundadas en lo superficial, es deber del cristiano, el fundamentar con su existencia que su esperanza es viva y fundante.

Por la virtud teologal de la esperanza, nos ayuda a saber llevar los sufrimientos, a transformarnos por dentro, de tal forma que no nos desanimemos. En palabras de Galli, 2008, p. 258: “la gracia de ser felices, aun sufriendo a causa de Cristo y de la justicia, de acuerdo a lo

enseñado por el Señor y sus apóstoles, tal cual fue vivido por aquellos cristianos, muestra que la esperanza no solo es formativa, sino *performativa*". El pueblo judío, la comunidad primitiva, y todo cristiano, tienen que dar razón de esa esperanza, a pesar de todos los sufrimientos, se debe vivir alegre puesta la mirada en el cielo.

El CCE, n. 1819 se menciona que "la esperanza cristiana recoge y perfecciona la esperanza del pueblo elegido que tiene su origen y su modelo en la esperanza de Abraham en las promesas de Dios; esperanza colmada en Isaac y purificada por la prueba del sacrificio (cf Gn 17, 4-8; 22, 1-18). "Esperando contra toda esperanza, creyó y fue hecho padre de muchas naciones" (Rm 4, 18)".

El CCE n. 1820, en otro apartado referente a la virtud teologal que "la esperanza cristiana se manifiesta desde el comienzo de la predicación de Jesús en la proclamación de las bienaventuranzas. Las bienaventuranzas elevan nuestra esperanza hacia el cielo como hacia la nueva tierra prometida; trazan el camino hacia ella a través de las pruebas que esperan a los discípulos de Jesús. Pero por los méritos de Jesucristo y de su pasión, Dios nos guarda en "la esperanza que no falla" (Rm 5, 5). La esperanza es "el ancla del alma", segura y firme, que penetra... "a donde entró por nosotros como precursor Jesús" (Hb 6, 19-20). Es también un arma que nos protege en el combate de la salvación: "Revistamos la coraza de la fe y de la caridad, con el yelmo de la esperanza de salvación" (1 Ts 5, 8). Nos procura el gozo en la prueba misma: "Con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación" (Rm 12, 12). Se expresa y se alimenta en la oración, particularmente en la del Padre Nuestro, resumen de todo lo que la esperanza nos hace desear.

Podemos decir con CCE, n. 1821 que podemos, por tanto, esperar la gloria del cielo prometida por Dios a los que le aman (cf Rm 8, 28-30) y hacen su voluntad (cf Mt 7, 21). En toda circunstancia, cada uno debe esperar, con la gracia de Dios, "perseverar hasta el fin" (cf Mt 10, 22; cf Concilio de Trento: DS 1541) y obtener el gozo del cielo, como eterna recompensa de Dios por las obras buenas realizadas con la gracia de Cristo. En la esperanza, la Iglesia implora que "todos los hombres [...] se salven" (1Tm 2, 4). Espera estar en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo:

«Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso, y el tiempo breve largo. Mira que mientras más peleares, más mostrarás el amor que tienes a tu Dios y más te gozarás con tu

Amado con gozo y deleite que no puede tener fin» (Santa Teresa de Jesús, Exclamaciones del alma a Dios, 15, 3)

Son tres las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, en este estudio nos interesa la esperanza, pero en realidad las tres virtudes se complementan hacia un solo fin que es la salvación del cristiano. Galli resumen esta complementariedad así: “si la esperanza se funda en la fe, ésta es dinamizada por aquella y ambas son vivificadas por el amor”. (Galli, 2008, p. 259)

Cuando se habla de virtud de la esperanza, es preciso hacer referencia que el ser humano, se encuentra en este mundo en un estado viador, es decir de caminantes hacia una patria futura, de la cual pertenecemos por gracia Divina. Todas nuestras acciones deben estar motivadas hacia un solo fin sobrenatural, el de alcanzar la Salvación. En palabras de Pieper: “viator quiere decir el que está en camino, y estatus viatoris, el estado del ser que está en camino” (p, 369). Es decir, no hay esperanza si no hay algo que esperar, se espera algo, en este caso para el cristiano, se espera Alguien: Jesucristo.

2.2.7 La felicidad y sentido de la vida

La felicidad es uno de los grandes afanes del ser humano, nadie hace algo, nadie se propone metas si es que lo que va hacer, no viene acompañado de satisfacción, que en definitiva es felicidad.

Cuando se habla de felicidad es imposible separarla del fin último del hombre. La persona humana, en su naturaleza perfectible y de cambios, elige acciones que le lleven a ese fin, que es su perfección. Entonces “cuando se pregunta qué o cuál es el bien supremo al que esa perspectiva llega, aparece necesariamente en el escenario el concepto popular, pre filosófico, de felicidad, presente en todo hombre como término de una aspiración natural, pero extremadamente vago: todos piensan en ella cuando se habla del bien supremo” (Rodríguez, 2006, p. 214).

Toda vida, se orienta hacia un fin, y es que en una actividad concreta difícilmente se lograría a realizar sin antes no proponerse algo como fin final Yepes y Aranguren (2003) dicen: “la vida lograda, felicidad o autorrealización (...) considerada desde fuera, se consigue si hay un fin, un objetivo que unifique los afanes, tendencias y amores de la persona, y que de unidad

y dirección a su conducta” (p. 157). La felicidad por tanto es aquel bien incondicionado, que tiene por objeto orientar las acciones de la persona, que no siendo medio, pues contiene en si todas las acciones.

La pregunta de la felicidad, es común a todos los mortales, porque todos tienen ese vivo deseo en su interior de ser felices, por tanto, es pregunta siempre es de carácter existencial y que se lleva al plano de la practica por encima de la teoricidad. Es decir, el hombre tiene que esforzarse. Es en esa pregunta del ¿cómo ser feliz?, surgen preguntas sobre el sentido de la vida.

Ahora bien, la felicidad está en el plano del tener, o del ser, algunas personas creen que la felicidad es tener cosas, dinero, fama, y reducen a la felicidad al plano del tener. Uno de los elementos importante para la felicidad, es lo que común se llama “vida lograda”, y esta posee algunas condiciones o grados desde lo más básico hasta lo primordial y lo mejor y que Yepes y Aranguren (2003) proponen. En primer lugar constituye el *bienestar*, el estar bien, tanto en el plano de la salud física y psíquica, es decir tener aquellas cosas que le permitan al hombre no estar preocupado en esas cosas que le hacen perder la paz, lo más común al hombre: un lugar donde estar.

Constituye el segundo grado el cumplir con las necesidades humanas, el tercer lugar está el contar con adecuadas condiciones naturales y técnicas en nuestro entorno. Todo esto constituye dentro de la calidad de vida, poseer una vida no tan pomposa pero libre l menos de preocupaciones y dificultades. Sin embargo, hay dos aspectos que de una u otra forma trascienden a la persona. Por un lado, el *saber* y la *virtud* y por otro lado en el *amor*. Estas son realidades que trasforman al ser humano, el poseer la sabiduría fruto del esfuerzo y la contemplación, y vivir virtuosamente, Sócrates citado en Según Yepes y Aranguren (2003) dice: “lo que hay que hacer para ser feliz es practicar las virtudes y así hacerse virtuoso; esta es la mejor sabiduría” (p. 160). Por otro lado, el grado más elevado: el amor, que se traduce como entrega plena al otro: la vida humana no merece la pena ser vivida si queda inédita o truncada la radical capacidad de amar que el hombre tiene, pues en aquella hay tanto de felicidad como hay de amor Según (Yepes y Aranguren, 2003 p. 160)

Pero entonces, donde radica plenamente la felicidad en el hombre, la respuesta es en el interior del hombre, en su condición personal: ¡la felicidad exige una conformidad íntima con

nuestra condición. Debemos encontrarla en la cotidianidad: una cotidianidad profunda es la fórmula más probable e felicidad” (Yepes y Aranguren, 2003 p. 162).

Propiamente la felicidad radica, en la condición creadora del hombre, el deseo de felicidad del cristiano, radica principalmente en que es hijo de Dios, su condición creatural, salidas de las manos de Dios que es amor infinito.

2.2.8 El Sentido de la vida

Son muchas las concepciones en torno al sentido de la vida, muchos son los puntos de vista, es por ello que no podemos dar una definición concreta ni encajonada en un punto de vista determinado. Al respecto Malo Pé, A. (2007) p. 154, nos dice que “ni el propio yo ni las demás personas están en condiciones de fundamentar el sentido de la vida personal, pues no pueden explicar ni su origen ni su destino. Para dar sentido a la propia vida, por tanto, es preciso un valor Absoluto”. Es importante pues tener y descubrir ciertos valores que orienten y dirijan nuestra vida y entorno.

Siguiendo a Frankl, dice que el ser humano constantemente se enfrenta a su destino y por lo tanto es algo que no puede quitar de su vida, puesto que siempre es parte del ser humano preguntarse sobre el sentido dirección o significado de su vida, además lo curioso es que tiene reiteradamente la oportunidad de conseguir algo por la vía del sufrimiento. Aquella persona que quiere escapar del sufrimiento, y no hablamos de una búsqueda masoquista -por poner un término que- sino que es parte de la vida de la persona pasar por él, y que aunque parezca contradictorio hace que uno pueda encontrar la dirección en su vida.

Frank (2015) el autor del psicoanálisis dice: “desgraciado de aquel que no viera ningún sentido de su vida, ninguna meta, ninguna intencionalidad y, por tanto, ninguna finalidad en vivirla, ése estaba perdido” en el contexto del marco del campo de concentración, el autor nos va contando como fue observando el proceso de adaptación y veía como el hombre perdería poco a poco la direccionalidad e su vida, y aunque parezca totalmente increíble el hombre es capaz a pesar del estado en el que vive no perder la alegría y el sentido

Pero podemos sumar a todo esto, que el sentido también es un descubrir fuera de nosotros mismo que la vida tiene un valor y que además la vida espera algo de nosotros, de esta

forma es posible incluso hablar de saber vivir la vida, como arte y forma de ser. Sentido es una orientación, se podría decir que es algo que dirige y determina algo, “vivir significa asumir la responsabilidad de encontrar la respuesta correcta a los problemas que ello plantea y cumplir las tareas que la vida asigna continuamente a cada individuo” (Frank, 1991) con ellos decimos que vivir es mucho más que estar en el mundo, es plantearse y replantearse tareas, metas, objetivos, eso hace que uno encuentre que la vida tiene algo concreto y específico para cada uno.

Pero debemos también darle un significado a vida ya que no significa algo vago, es más bien algo real y concreto, y que van configurando el destino de cada hombre, y que además cada persona es única y distinta en cada caso. En esto radica también la singularidad de la persona, en el que cada destino es distinto de cada persona, pero a la vez se complementa con cada uno de las personas con las que compartimos la existencia

Frankl (2015) comentando sobre uno que murió en el campo de concentración dice que “al considerar su vida como si estuviera en el hecho de muerte, pudo, de pronto, percibir en ella un sentido, sentido en el que también quedaban comprendidos sus sufrimientos. Por idéntico motivo, se hizo patente que una vida tan corta como, por ejemplo, la del hijo muerto, podía ser tan rica en alegría que tuviera mayor significado que una vida que hubiera durado 80 años” no podemos por tanto ver la vida como una nada, o algo en el que no se encuentra un sentido. Algunos o la mayoría al verse dentro del suplicio del campo de concentración, manifestaron su reiterada intención de quitarse la vida puesto que no esperaban nada de la vida. La motivación que les proponía Frankl es ayudarles a entender que la vida todavía esperaba algo de ellos. Siempre hay un motivo, una pizca de luz que indique que aún a pesar de todo lo que pueda pasar hay sentido en la vida y una esperanza.

Si bien es cierto, son distintas las orientaciones sobre el sentido, pero cabe decir que es posible decir que tiene determinados pilares para definir que la vida tiene sentido, Frank dice que son: “mediante el ejercicio de una acción, teniendo algún principio, y por el sufrimiento”

Yepes (2003) al respecto dice: “la vida lograda, felicidad o autorrealización exige plenitud de desarrollo de todas las dimensiones humanas, la armonía del alma, y está, considerada desde fuera, se consigue si hay un fin, un objetivo que unifique los afanes, tendencias, y amores de la persona y que de unidad a la dirección de su conducta”

El creador del psicoanálisis nos dice:

“A veces la frustración de la voluntad de sentido se compensa mediante una voluntad de poder, en la que cabe su expresión más primitiva: la voluntad de dinero. En otros casos, en que la voluntad de sentido se frustra, viene a ocupar su lugar la voluntad de placer. Esta es la razón de que la frustración existencial suele manifestarse en forma de compensación sexual y así, en los casos de vacío existencial, podemos observar que la libido sexual se vuelve opresiva” (El hombre en busca de sentido, 1991)

El sentido que uno descubre de la vida, nos es exclusivamente el dinero, o el poder, y mucho menos el placer. Eso causa sinsabor y frustración. El sentido contiene más componentes. Es por ello que se presentan los pilares para una correcta búsqueda del sentido: El absoluto, el trabajo, la donación y el sufrimiento y por último la muerte y lo enmarcaremos en tres rubros como expresiones del sentido de la vida relacionado con Dios, con uno mismo y con los demás.

Yepes () dice que la vida buena para los clásicos consiste en poseer bienes que sobrepasan lo material y el tener absoluto, es decir para los antiguos pensadores la familia y los hijos en el hogar, la moderada riqueza, los buenos amigos, la buena amistad, además y quizá lo que hace que los demás sea apreciado como tal, va de la mano siempre de la contemplación de la verdad y la práctica de la virtud, todo ello genera en la vida poder descubrir de la mejor forma el sentido y motivación en la vida de la persona.

2.2.9 Sentido de la vida relacionado con Dios

a. La búsqueda del absoluto

La pregunta por el “absoluto” es una de las preguntas fundamentales, que el hombre se ha venido haciendo, y aunque no se quiera aceptar, la respuesta ha llenado de sentido la existencia del hombre, incluso aun negándola demuestran que su presencia es inevitable.

Según Malo Pe, A. (2007) nos dice “la presencia del absoluto en la propia vida es el motivo principal, pues no solo confiere sentido al vivir en sus manifestaciones externas, sino también internamente el amor, el trabajo, el sufrimiento, participan de tal sentido, más aun, en ellas se encarna este día a día”. Vivir pensando que no existe un ser superior que gobierne y

que esté pendiente de nosotros hace que se pierda el motivo por el cual seguir y por el cual podamos encontrarle un propósito a las cosas que hacemos. Mueve el interior de la persona.

La elevación del alma a Dios es parte de la naturaleza humana del hombre, su relación con el ser superior que lo ha creado, privarlo de ello es quitarle una parte de su ser.

Dios es el centro y la verdadera orientación del hombre, pero ¿Por qué el hombre no se deja en volver por su amor y misericordia? Gelabert M, (2008) refiere lo siguiente: “¿Por qué el hombre y la mujer de hoy no sienten su necesidad? Sin duda, tampoco el hombre de hoy encuentra su felicidad en las realidades terrenas. Nunca en la historia tantos suicidios, ni depresiones, tanta tristeza. El corazón del hombre no queda satisfecho con solo el alimento terreno, por mucho progreso que haya. El hombre vive preso de las cadenas del progreso que el mismo ha ido fabricando”.

Las cosas materiales no llenan por completo al hombre, son cosas caducas, al contrario, Dios llena y cumple las expectativas de hombre. Pero casi siempre el hombre se cierra a Dios, Gelabert (2008) “El hombre se niega a escuchar, porque solo quiere escucharse a sí mismo, se resiste a que nadie le diga lo que tiene que hacer”, el hombre se entretiene constantemente con las cosas del mundo, el sentido del poder y placer, y nuestros caprichos fácilmente y que la persona “ aspira a ser Señor de sí mismo y a convertirse en norma de todas las cosas, es decir al olvidarse de Dios le obliga a sacarlo del lugar que ocupa para ponerse el mismo en el lugar de Dios. De esa forma el hombre se vuelve autosuficiente y prescinde de Dios.

Ante estas cosas que pasan, para poder ayudar a las personas puedan acercarse a tener una experiencia cercana del amor de Dios y de un cercano reconocimiento de Dios. Una de las posibles razones por la cuales el ser humano se aleja de Dios es nuestro mismo ejemplo, y es que a veces es posible y debemos encaminar y preparar el camino “preparar el ser humano para que pueda ver el sentido que la revelación le ofrece” (Galabert, 2008). Por encima de todo es necesario el deseo de Dios, descubrir que en medio de todo, siempre Dios es el que da sentido a la existencia y no solo eso, sino que además Dios y el cristianismo ofrecen al hombre un sentido a la vida.

b. El sentido de la vida relacionado consigo mismo

b.1. El trabajo

El hombre existe para hacer siempre algo, el trabajar es algo innato en la naturaleza de la persona. Si no trabaja el hombre va contra su misma naturaleza. Es necesario que se mantenga en actividad y poder así ir descubriendo que la vida tiene un sentido.

Dice Malo Pe (2007) que “el sentido de la vida, aunque se manifiesta en todos los ámbitos del vivir, se muestra de forma especial en el trabajo...porque el mismo trabajo sirve para integrar los diversos niveles de personalidad en su relación con el mundo y los otros” Siempre el trabajo será una de las mejores maneras de interactuar del hombre con los demás. La Sagrada Escritura dice que Dios colocó en el centro de la creación al hombre para que trabajase (Gen 1, 28).

Pero hay personas en que se encierran en el trabajo y buscan horas y horas para poder tener algo más de dinero y se vuelven esclavos del trabajo y se olvidan incluso de sus familiares Malo Pe manifiesta que el trabajo tiene una finalidad esencial del sentido personal, no tanto por hacer crecer el ego o por demostrar la vitalidad y fortaleza incansable, es decir es más trascendente, siempre al servicio de los demás.

Esto es posible pues cada persona siempre es buena en algo, tiene un talento especial, de ahí cada persona descubre la vocación para la cual servirá a los demás. Malo Pe nos dice “cada uno influye de forma personal e insustituible en la mejora del mundo, contribuyendo así en la personalización y en el proceso de maduración psíquica de los demás”

La Iglesia, como madre, siempre enseña a sus hijos mediante los documentos de enseñanza bajo la luz de la revelación, El Concilio Vaticano II nos dice: “el hombre con su trabajo consigue el sustento ordinario de su vida y el de los suyos; por el trabajo se relaciona con sus hermanos y les sirve, y por él puede practicar una verdadera caridad y colaborar con su cooperación al perfeccionamiento de la creación divina”. Como lo Expresa nuestra Madre la Iglesia, el trabajo no solamente se da para el sostenimiento económico de familiar personal y del país, sino que además es un motivo para servir a los demás y ayudarle a que pueda desarrollar plenamente su personalidad.

Dice la Iglesia que con el trabajo también el hombre colabora con el plan Redentor de Jesucristo (GS, 67), por lo tanto el trabajo dignifica a la persona, le hace descubrir el su vocación, llamada y sentido que le da a su vida.

b.2. El sufrimiento

La experiencia del sufrimiento es inevitable, para lograr alguna meta se pasa por la exigencia y siempre esa exigencia cuesta, y de algún modo nos hace sufrir, es cierto que una enfermedad es sufrimiento no solo para el que la padece sino también para los familiares y las amistades cercanas al paciente. Es imposible evadir todo posible sufrimiento pero tampoco los andamos buscando desesperadamente, siempre llega como un ladrón y casi siempre estamos desprevenidos, de ahí que siempre la autodefensa es el rencor y la protesta.

Frankl (1991) en *“El hombre en busca de Sentido”* nos da a conocer que el sufrimiento mal llevado es el sufrimiento que ha perdido el sentido total de ser, él nos dice que “el sufrimiento deja de ser en cierto modo sufrimiento en el momento en que encuentra sentido, como puede serlo el sacrificio”, ante esta realidad, tenemos dos caminos, renegar y vivir triste, o afrontar y seguir para adelante.

Malo Pe (2007) dice que “el sentido de la vida también está integrado por el sufrimiento o padecer...todo lo que todo lo que nos sucede y nos hace sufrir, pues en nuestra vida muchas veces hemos de aceptar lo que no podemos cambiar”. La persona no es aquella que le guste sufrir, no creo que exista personas dentro de tus cabales diga que cada día busque sufrir, pero tampoco podemos vivir corriéndonos del sufrimiento, es algo que no podemos cambiar, es parte de la vida del hombre.

Las injusticias que padecemos, el amor no correspondido o la traición del amigo o de algún amor, los robos o asaltos o cualquier otra forma de pérdida de bienes materiales, el fracaso en alguna empresa, el no aprobar un examen de admisión, la enfermedad y la misma muerte son realidades no ajenas a nuestra naturaleza, estos quizá son las diversas formas de sufrimiento (Malo Pe, 2009). Es posible además darle un plus al sufrimiento, el ofrecer nuestros dolores y pesares a Dios es uno de los caminos por los cuales entendemos.

Pero a partir de esto, no podemos concebir la vida como algo ya marcado y establecido dictatorialmente, “la aceptación de lo que causa el sufrimiento nos convierte en realistas y abiertos a los cambios que caracterizan la existencias humana” (Malo Pe, 2009), la respuesta no es un acomodarse o aburguesarse en el sufrimiento, sino saber salir al frente y luchar, la perseverancia es la clave siempre para reconocer y aprender. Es preciso por tanto encontrarle el sentido, no un sentido masoquista, sino un sentido de perfección de crecimiento. Malo Pe, expresa que “el sufrimiento cuando se acepta, permite madurar, crecer, llegar a ser espiritualmente ricos y poderoso” Del sufrimiento como ofrecimiento siempre resulta gustoso y alegre.

b.3. La muerte

La muerte es una de las realidades más dolorosas e irreversibles en el ser humano, siempre cuesta mucho la muerte de un ser querido, incluso además nosotros mismos tememos morir por muchos motivos, el de la madre que no quiere dejar solos a sus hijos, o el esposo de dejar sola y desamparado con los hijos, o de hijo que no quiere dejar a sus madre con el dolor grande de la muerte de un hijo.

Algunos podrían decir que la muerte es el fin a los sufrimientos y pesares, la Fe nos dice que la muerte es el camino para poder encontrarnos con nuestro creador, Dios nos espera después de esta vida, para vivir felices y con Él. Pero no todos llegarán a contemplar el rostro de Dios. El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice en el numeral 1007 que “la muerte es el final de la vida eterna. Nuestras vidas están medidas por el tiempo, en el curso del cual cambiamos, envejecemos y como en todos los seres vivos de la tierra, al final aparece la muerte como terminación normal de la vida”. Cristo con su muerte le dio un nuevo sentido a la muerte.

Malo Pe, nos dice que es preciso y real encontrarle un sentido de la vida a partir de la muerte, no somos por tanto seres creados para la muerte, sino que al ser una realidad presente en nuestra naturaleza no podemos vivir evitándola, la sociedad actual busca a través de la tecnología buscar ser inmortales. “Encontrar el sentido de la vida en la muerte no significa que el sentido de la vida sea la muerte, sino que la muerte, al no poder destruirlo, tiende necesariamente a manifestarlo, es decir, a mostrar que el sentido de la vida trasciende la misma muerte. Ese sentido no es ni corporal ni psíquico sino solo espiritual, es decir Dios, el Espíritu que es vida da la vida”.

Son muchos los casos de personas suicidas, aquellas que “perdieron el sentido de su vida” y decidieron quitársela pues se ha perdido las ganas de luchar y no se soporta el momento y situación en la que viven. Malo Pe, nos dice la vida es un don, y el sentido se descubre y aceptado, de tal forma que, con sentido de don, regalo, y no desaprovechamos un regalo, además nosotros le damos el mejor uso; en tal sentido el suicidio es el rechazo de ese don y no es una presencia de mayor libertad (pg. 162).

Es preciso remitirnos siempre a que el sentido incluso a la muerte lo da Dios y es el mismo Cristo que con su acción salvadora en la Cruz no ha dado nuevo sentido a la vida.

c. El sentido de la vida relacionado con los demás

c.1. La donación de la persona: amor y amistad

La persona no puede vivir sin amor, el amor es la luz que guía la existencia, y la amistad es la expresión completa del amor. Si faltase el amor falta todo.

Dice Malo Pe, que “la persona que ama descubre el bien y la belleza en todo lo que le rodea”, según esto, la persona descubre así que la vida tiene sentido cuando encuentra un amigo o un amor, mientras exista otro al cual yo pueda presentarme ante el según como soy sin disimular y sin presentarme con alguna máscara, es decir, cuando soy yo mismo ante la presencia del otro, es ahí donde encontré un motivo por el cual vivir, y más aún si ese amigo o amor va conmigo en medio de las dificultades.

Frankl en su libro, El hombre en busca de sentido, nos va contando su experiencia en el campo de concentración, y pues como es de esperarse, los compañeros fueron perdiendo el sentido en su vida incluso algunos se suicidaron, el intentando siempre ayudarles, les aconsejaba que aun a pesar de cualquier motivo y cualquier situación peculiar por más difícil, complicada que sea siempre hay alguien que nos observa ya sea un amigo, quizá una esposa, algún familiar que estuviera vivo o muerto, o un Dios- que sin duda no quería que le decepcionemos, antes bien, esperaba que sufriéramos con orgullos y no miserablemente (Frank, 1991).

El amor siempre es la meta máxima del ser humano, es algo que se aspira naturalmente, el hombre está hecho para amar, Frank dice: “la salvación del hombre está en el amor a través del amor” (1991). Dice Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in Veritate* que “el amor -caritas- es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz”. Jesucristo no amo hasta el extremo que dio su vida para salvarnos y podamos vivir feliz con el

Por otro lado, se habla de donación, en sentido de apertura, de dejar fuera de sí los egoísmos y dar pie al camino de encontrarse con el otro, dar de sí hacia los demás. Malo Pe, refiere que “en la donación no se ama al otro como medio para dar sentido a la propia vida, sino que se lo ama a sí mismo, o sea como él es”.

Una de las cosas más preciadas de la amistad, es que el ser amado es querido como tal, no como un medio sino que se trata a la persona como lo que es, un ser rico capaz de dar lo mejor de sí.

III. METODOLOGÍA

2.1. Tipo de investigación

La presente investigación es un estudio descriptivo, con enfoque cuantitativo, pues se recogieron datos informativos gracias a una encuesta que se aplicó a los estudiantes del 3 de secundaria de la institución educativa Juan Manuel Iturregui en Lambayeque, en la que se ha medido la esperanza cristiana para conocer si está fundamentado en la esperanza cristiana.

Siguiendo a Hernández, Fernández y Baptista (2010) “el enfoque cuantitativo parte de una idea, que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica” (p, 4).

De igual manera, cuando se trata de una investigación de tipo descriptiva según Bernal (2006) una de sus funciones principales es la capacidad para seleccionar las características fundamentales del objeto de estudio y su descripción detallada de las partes de dicho objeto (p, 112) y también Hernández, Fernández y Baptista (2010) el objetivo de este tipo de invest es “medir o recoger información de manera independiente y conjunta sobre los conceptos o variables a las que se refieren (p. 80). Martínez (2008) también indica que en la investigación de tipo descriptivo simple el investigador busca recoger información contemporánea con respecto a una situación previamente determinada (p. 84). Por tanto, el presente trabajo se incluye en este tipo de investigaciones.

2.2. Diseño de investigación

El diseño de la investigación queda representado de la siguiente manera:

M_____O

Donde:

M: Representa la muestra con quien se realiza el estudio

O: Representa la información recogida

2.3. Población y muestra

2.3.1. Población

De acuerdo con Francisca citado por Bernal (2006) “la población es el conjunto de todos los elementos a los cuales se refiere la investigación”.

Para Jany citado en Bernal (2006), la población es “la totalidad de elementos o individuos que tienen ciertas características similares y sobre las cuales se desea hacer inferencia”

En esta investigación la población estuvo conformada por los alumnos de tercero de secundaria en la institución educativa Juan Manuel Iturregui que cuenta con 300 alumnos

2.3.2. Muestra

El tipo de muestra es no probabilística, según Sampieri “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico ni con base en fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores” (p. 176)

En la presente investigación el tipo de muestra se ha realizado mediante este método de muestreo no probabilístico, denominado “muestreo por conveniencia” y corresponde a un total 109 estudiantes entre varones y mujeres, tal como se presenta en el siguiente cuadro:

Estudiantes	N°	%
Masculino	54	50%
Femenino	55	50%
TOTAL	109	100%

2.4. Criterios de selección

2.5. Variables de estudio

El Sentido de la vida fundamentado en la Esperanza Cristiana: Sentido de la vida es la orientación que la persona le da a su vida, es decir que rumbo y cuál es la meta final que queremos alcanzar en nuestra vida. Fundamentado en la Esperanza Cristiana, el sentido tiene un nuevo sentido, una meta más alta, que sobre pasa las aspiraciones humanas. El cielo es una meta que sobrepasa las metas humanas, y que la vida encuentra su verdadero sentido.

2.5.1. Operacionalización de variables

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA DE VALORACIÓN
El sentido de la vida fundamentado en la esperanza cristiana	En relación a uno mismo	Se traza metas a corto, mediano y largo plazo	
		Siente la capacidad de lograr todo lo que se propone	
		Realiza todas las cosas que se propone	
		Confía plenamente en las personas que están a su alrededor	
		Procura hacer de nuevo las cosas que no te salieron bien a la primera	
		No se desanima ni se angustia, o desespera con facilidad ante cualquier cosa que no logra cumplir o no sale como tú quieres	
		Considera que es importante preocuparse por el futuro	
		Tiene aspiraciones personales concretas manifestado en un proyecto de vida	
		Considera que su existencia tiene sentido	
		Está feliz con la vida que lleva actualmente	
		No vive pendiente de lo que los demás tienen, poseen, dicen o hacen	
		Está satisfecho con las cualidades que posee	
		No le toma mucha importancia lo que los demás piensen de él	
		Vive desprendido del dinero porque opina que el hombre no vale lo que valen sus recursos económicos	
		Lo que haces, lo hace siempre pensando en el bien de todos independientemente de las gracias que vas a recibir	
Piensa que existe una eternidad, y que ésta depende de la vida que llevamos			

		No se decepciona cuando no consigue el bienestar anhelado	
		Crees en la vida bienaventurada y dichosa después de la muerte	
		Tiene miedo a la muerte, porque cree que nos podemos condenar	
		¿Su comportamiento es coherente con su forma de pensar y tus creencias?	
		Buscas una existencia lo más cómoda, tranquila y segura posible, sin sobresaltos ni riesgos	
	En relación con los demás	Confía con facilidad en los demás	
		Considera la amistad como signo de compromiso y lealtad	
		Consideras que el progreso de la sociedad depende del bien que todos debemos hacer y practicar	
		Cuándo un amigo te falla no se desesperas ni desanimas porque considera que cada uno tiene derecho a mejorar	
		Piensa que la vida merece ser vivida si hay alguien a quien amar y hacerle feliz	
		Espera cosas buenas de las personas en las cuales confía	
		Considera que el amor sincero hacia los demás es el camino para ser felices	
		Tiene confianza plena en su familia	
		Ante alguien que le falla, procura confiar de nuevo	
	Habla de Dios o de la vida cristiana a todos los que puede, porque le importa su salvación eterna		
	En relación a Dios	Considera que es necesario buscar una realidad superior al hombre y al mundo	
		Sabe que la auténtica felicidad se encuentra en Jesucristo, valor supremo de la vida humana	
		Consideras que Dios actúa en la vida de las personas	
		Procura agradar a Dios en todo lo que hace, porque Él es el centro de su vida	
		Considera que el sentido de la existencia de todo hombre se basa en encontrar a Dios y tenerlo presente en la vida	
Confía plenamente en Dios porque es la bondad infinita que nunca defrauda			
Considera que debemos rendirle cuentas a Dios por todas las cosas que realizamos			

		Cree que Dios se acerca al hombre y le ofrece un camino y una verdad que da sentido verdadero a la existencia humana	
		Considera que el hombre es dueño de su destino y que no hay un Dios que lo deba juzgar	
		Creer que existe el cielo y el infierno eternos	
		Está convencido que Cristo ha muerto y Resucitado por nuestra salvación	
		Considera a los mandamientos, sacramentos, obras de misericordia, etc., son un camino necesario para llegar a Dios	
		Cuando tienes problemas y dificultades pide a Dios que le ayude	
		Cuando las cosas no le salen bien, no culpa a Dios te todo porque sabe que todo depende de las acciones de las personas y no porque Dios lo quiera	
		Es Dios quien le motiva a realizar determinadas cosas en la vida	

2.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

- **Técnica de gabinete**

Análisis de documentos: esta técnica es importante para la obtención de información que ayudará a enriquecer tanto el marco teórico principalmente como toda la estructura de la investigación. Se utilizó por tanto fichas de tipo: bibliográfica, textuales, de resumen y comentario.

- **Técnica de campo**

Siguiendo a Bernal (2006) “Hay una gran variedad de técnicas e instrumentos para la recolección de la información en el trabajo de campo de una determinada investigación” (p.175). Y según Muñoz et al, (citado por Bernal) la investigación cuantitativa utiliza generalmente variadas técnicas e instrumentos para la recolección de información, una de ellas es la encuesta

Para la confiabilidad del trabajo de investigación se ha aplicado una encuesta a los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa Juan Manuel de Iturregui. Según Bernal (2006) “la encuesta se fundamenta en un cuestionario o conjunto de preguntas

que se preparan con el propósito de obtener información de las personas” (p. 177) en este caso se quiere obtener información respecto conocer si el sentido de la vida de los adolescentes está fundamentada en la esperanza cristiana. La encuesta se validó a través de un juicio de expertos.

Para la obtención de resultados, se utilizó la escala de Likert, que según Martínez y Céspedes (2008): “este método consiste en un conjunto de ítems en forma de afirmaciones o juicios ante los cuales se pide la reacción de los sujetos eligiendo 5 puntos de escala” (p.157). Los 5 puntos son los siguientes: TD: totalmente en desacuerdo; ED: en Desacuerdo; IIN: indiferente, indeciso o neutro; DA: De acuerdo; TDA: Totalmente de acuerdo.

Se ha calculado 4 niveles muy bajo, bajo, medio, alto, y para calcularlo se ha empleado los percentiles 25, 50, 75.

2.7. Validación y confiabilidad del instrumento de investigación

Según Bernal (2006) “un instrumento de medición es válido cuando mide aquello para lo cual está destinado. La presente investigación, tiene como variable de estudio el sentido de la vida, fundamentado en la esperanza cristiana en los adolescentes de educación secundaria de la institución educativa Juan Manuel Iturregui. Se hizo necesario la elaboración de una encuesta en la cual se mediría si su sentido de la vida está fundamentado en la esperanza cristiana.

La encuesta que se aplicó en la presente investigación fue elaborada por el investigador, y que en concordancia con la seriedad del proceso de investigación, y para poder tener confianza de la encuesta elaborada, se examinó a juicio de expertos constituidos por 5 especialistas en moral, antropología, psicología y filosofía, que se encargaron de validar el instrumento fueron:

- Padre David Neciosup
- Magister Nancy Estela Salazar
- Magister Miguel Ángel Torres Rubio
- Doctor Armando Mera Rodas
- Magister Benito Tomás Mendoza Torres

2.8. Plan de procesamiento de datos

Los datos obtenidos serán procesados mediante el programa Microsoft Excel, en la cual se hará uso como herramientas estadísticas la distribución de frecuencias y representaciones gráficas.

Se hará el vaciado de los resultados de la encuesta en una tabla para su correcta organización de datos, y así obtener a través de una media cuántos respondieron de tal manera a un ítem determinado

2.9. Matriz de consistencia

El sentido de la vida fundamentado en la esperanza cristiana en adolescentes Caso: institución educativa -Lambayeque - 2015.			
PROBLEMA	OBJETIVOS	VARIABLES	METODOLOGÍA
¿Qué características presenta el sentido de la vida en los adolescentes de la institución educativa de Lambayeque?	<ul style="list-style-type: none"> • Objetivo General: • Determinar el nivel del sentido de la vida fundamentado en la esperanza cristiana en los adolescentes de la institución educativa en Lambayeque • Objetivos específicos: • Construir y validar el instrumento para medir el sentido de la vida fundamentado en la esperanza cristiana en los adolescentes del 3° de secundaria de la institución educativa Juan Manuel Iturregui. • Identificar las características del sentido de la vida orientado a la relación consigo mismo, en los adolescentes de 3° de secundaria de la institución educativa Juan Manuel Iturregui • Identificar las características del sentido de la vida orientado a la relación con los demás en los adolescentes de 3° de educación secundaria de la Institución educativa Juan Manuel Iturregui. • Identificar las características del sentido de la vida orientado a la relación con Dios en los adolescentes de 3° de educación secundaria de la Institución educativa Juan Manuel Iturregui. 	<p>Variable dependiente:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sentido de la Vida <p>Variable independiente:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Esperanza Cristiana 	<p>Enfoque metodológico La presente investigación es un estudio descriptivo, con enfoque cuantitativo.</p> <p>Población y muestra: Estudiantes de 3ro de secundaria de la IE Juan Manuel Iturregui</p> <p>Instrumentos de evaluación</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Fichas textuales b) Fichas bibliográficas c) Ficha de interpretación a) Fichas de resumen: b) Fichas de análisis y comentarios de documentos: <p>Instrumento de recolección de datos será encuesta También luego a partir de la información y contratando la literatura estudiada y planteada, se procederá a definir el programa de formación afectivo sexual .</p> <p>Criterios de inclusión:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes del 3 grado de educación secundaria de la Institución Educativa Juan Manuel Iturregui. <p>Criterios de exclusión:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes de secundaria de la institución educativa Juan Manuel Iturregui que no pertenezcan al 3° grado

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La búsqueda del sentido de la vida, es una de las características principales en la adolescencia, algo determinante para su propia vida. Darle sentido a la existencia es enrumbar toda la vida hacia determinadas metas. El objetivo del cumplimiento de esas metas trae consigo la autorrealización y la felicidad.

Al hablar de la persona, es inevitable mencionar lo complejo de su naturaleza y su realidad no natural al ser humano, pero a la vez natural. Por otro lado, la muerte es un hecho natural, porque “la vida y la muerte biológicas forman un ciclo necesario” (García, 2003, p. 229).

En ese sentido, y según lo descrito por Zubiri, “tras-cender es ir más allá, pero no es un simple salir, sino un ir más allá en aquello que va; en ese sentido Sellés nos dice, “en el salir, el otro o lo otro, no puede entenderse en sentido confrontativo, no es dejar de ser algo para llegar a ser otra cosa;

Como lo afirma Yepes y Aranguren (2003), toda vida, se orienta hacia un fin, y es que en una actividad concreta difícilmente se lograría a realizar sin antes no proponerse algo como fin final dicen: “la vida lograda, felicidad o autorrealización (...) considerada desde fuera, se consigue si hay un fin, un objetivo que unifique los afanes, tendencias y amores de la persona, y que de unidad y dirección a su conducta” (p. 157). La felicidad por tanto es aquel bien incondicionado, que tiene por objeto orientar las acciones de la persona, que no siendo medio, pues contiene en si todas las acciones.

Por lo expuesto, no hay una definición precisa sobre el sentido de la vida sin embargo para dar sentido a la propia vida, por tanto, es preciso un valor Absoluto del ser personal. Siguiendo a Frankl, dice que el ser humano constantemente se enfrenta a su destino y por lo tanto es algo que no puede quitar de su vida, puesto que siempre es parte del ser humano preguntarse sobre el sentido dirección o significado de su vida, además lo curioso es que tiene reiteradamente la oportunidad de conseguir algo por la vía del sufrimiento. Aquella persona que quiere escapar del sufrimiento, y no hablamos de una búsqueda masoquista -por poner un término que- sino que es parte de la vida de la persona pasar por él, y que aunque parezca contradictorio hace que uno pueda encontrar la dirección en su vida.

En una separata preparada para los estudiantes de antropología, la Profesora Estela Nancy (2011) dice “la persona se plantea la pregunta por el sentido de la vida ante la evidencia de nuestra finitud, es decir, de la muerte, de la enfermedad y de las situaciones difíciles que tenemos que enfrentar permanentemente. Sin embargo, el hombre frente a la finitud no se queda ahí, sino que lo trasciende, va más allá, buscando un sentido a todo ello.”

Es necesario que a nuestra vida le demos sentido y dirección para saber para que estamos en esta vida y también para saber hacia dónde nos dirigimos. Por otro lado, la esperanza cristiana, es aquella virtud en la cual esperamos y confiamos que después de esta existencia terrenal, nos espera otra vida mejor, en la cual seremos premiados según nuestras buenas obras. Es la virtud por la cual, nuestra vida cobra sentido pues dirige nuestra mirada hacia las realidades divinas, sobrenaturales y futuras.

Fundamentar el sentido de la vida en la esperanza cristiana es importante pues a la pregunta por la finalidad y la direccionalidad a la vida le sumamos la relación que tenemos con Dios que nos ha planteado la salvación según nuestras buenas obras, las metas y objetivos ya no tendrán sustento superficial sino que las encaminamos hacia las realidades divinas; es más entenderemos los sufrimientos, las dificultades, y contrariedades que tiene toda persona, nos ayudarán a saberlas ofrecer para la salvación de la propia alma.

Por eso se hace necesario conocer si el sentido de la vida está fundamentada en la esperanza cristiana. La encuesta aplicada arroja el siguiente resultado:

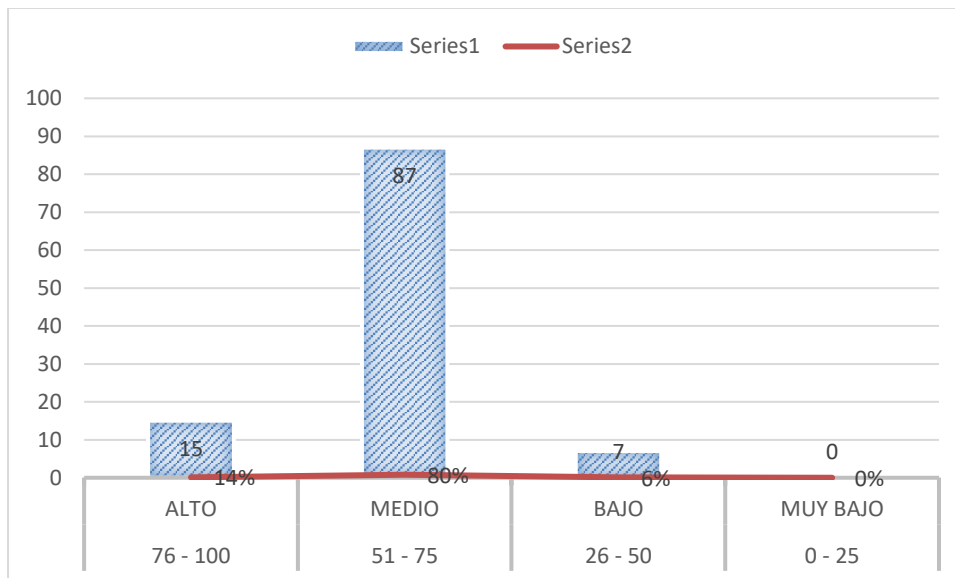
En primer lugar presentaré el cuadro resumen, que arroja los resultados generales, y que a continuación analizaré ítem por ítem. Esto también me servirá de fundamento para lograr un buen análisis de la encuesta aplicada.

Tabla 01: relación existente entre el sentido de la vida y la esperanza cristiana en los adolescentes del 3° de educación secundaria.

ESCALA	ESCALA CUALITATIVA	F	%
76 – 100	ALTO	15	14%
51 – 75	MEDIO	87	80%
26 – 50	BAJO	7	6%
0 – 25	MUY BAJO	0	0%
TOTAL		109	100%

Fuente: encuesta aplicada a los estudiantes del 3° grado de secundaria de la I.E. Juan Manuel Iturregui

Grafica 01: porcentaje de la relación entre el sentido de la vida y la esperanza cristiana en los adolescentes de educación del 3 ° de secundaria de la IE Juan Manuel Iturregui



La encuesta aplicada arroja que el 80% de los estudiantes encuestados están en el nivel medio que tienen fundamentado su sentido de la vida en la esperanza cristiana y un 7% del resto de los estudiantes no tienen un sentido claro sobre su sentido de la vida y mucho menos tienen fundamentado en la virtud de la esperanza cristiana .

La encuesta se desarrolló bajo tres niveles o aspectos: relación entre el sentido de la vida y la esperanza cristiana en relación a uno mismo; relación entre el sentido de la vida y la esperanza cristiana en relación con los demás; y relación entre el sentido de la vida y la esperanza cristiana en relación Dios.

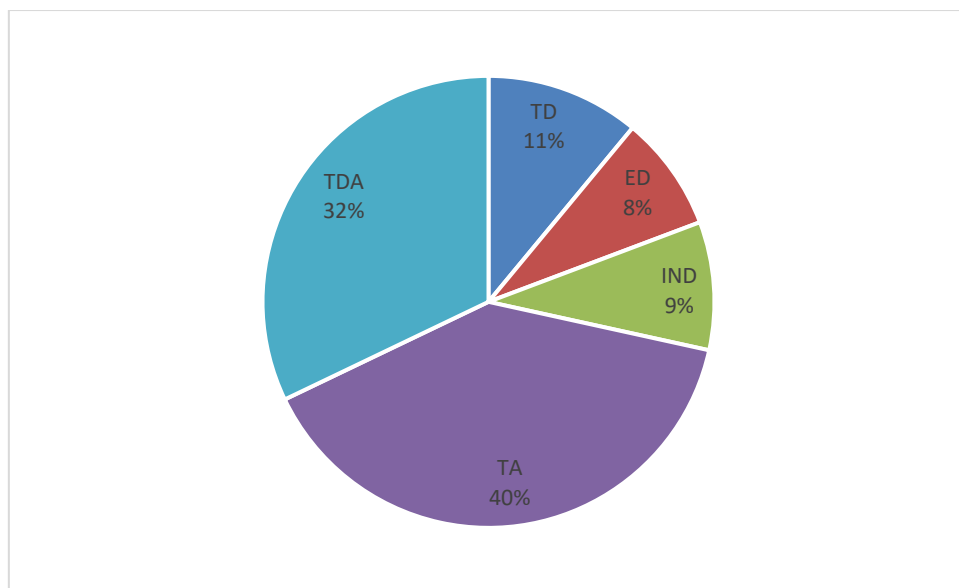
4.1. Características del sentido de la vida orientado a la relación a uno mismo: en esta dimensión se han planteado 14 ítems de los cuales se analizaran ítem por ítem.

Tabla 2: Estudiantes que se trazan metas a corto, mediano y largo plazo

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	12	11%
En desacuerdo	9	8%
Indiferente	10	9%
De acuerdo	43	39%
Totalmente de acuerdo	35	32%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Grafica 2: Porcentaje de los estudiantes que se trazan metas a corto, mediano y largo plazo



En cuanto a los estudiantes que se plantean metas a corto, mediano y largo plazo, el 40% está de acuerdo, el 8% está en desacuerdo, el 9 % es indiferente, el 32% está totalmente de acuerdo, y el 11% está totalmente en desacuerdo.

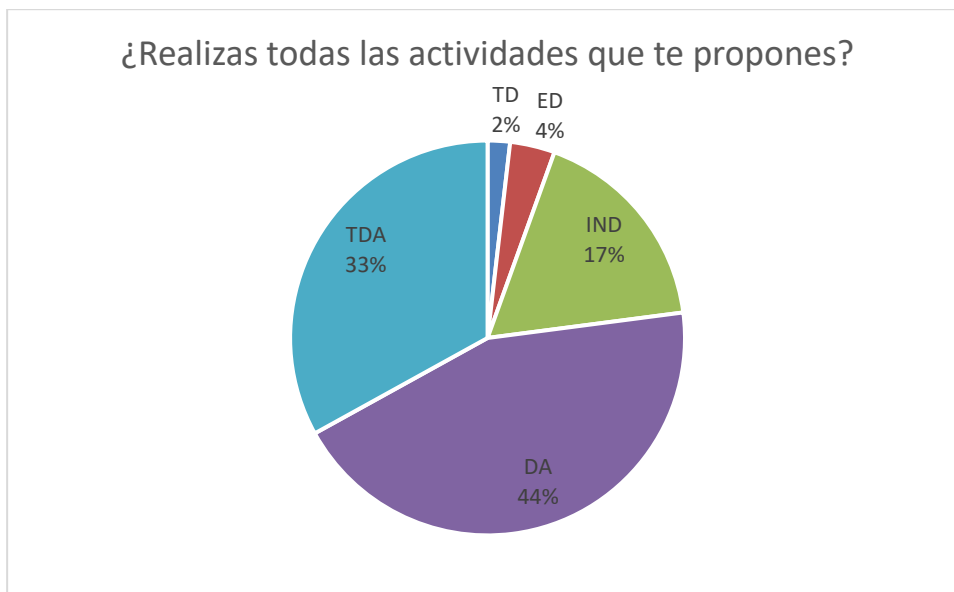
Lo que significa que la mayoría de los estudiantes encuestados tienen claros sus objetivos al plantearse metas que le ayudan a definir fácilmente su futuro.

Tabla 3: Estudiantes que realizan las cosas que se proponen

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	2	2%
En desacuerdo	4	4%
Indiferente	19	17%
De acuerdo	48	44%
Totalmente de acuerdo	36	33%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Grafica 3: Estudiantes que realizan las cosas que se proponen



En relación a los estudiantes encuestados en referencia a las cosas que realiza de nuevo cuando le salieron mal a la primera el 44% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 17% que se mantiene indiferente, un 33% está totalmente de acuerdo, mientras el 2% está en desacuerdo, y el 4% está totalmente en desacuerdo.

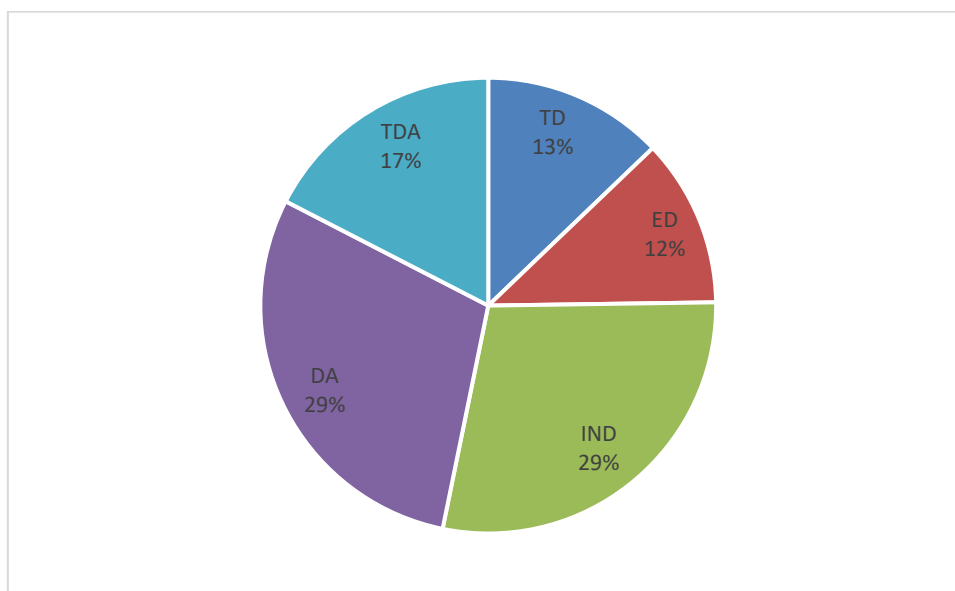
Es importante que el 44% y el 33% no se desanima fácilmente y se mantiene constante ante las cosas que no se salen bien a la primera. Es importante pues los estudiantes confían en sus propias capacidades y no lo abandonan fácilmente ante problemas y dificultades.

Tabla 4: Estudiantes que confían plenamente en las personas que están a su alrededor

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	14	13%
En desacuerdo	13	12%
Indiferente	31	28%
De acuerdo	32	29%
Totalmente de acuerdo	19	17%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 4: Porcentaje de estudiantes que confían plenamente en las personas que están a su alrededor



En cuanto a los estudiantes encuestados en relación a la confianza plena que tienen hacia los demás el 13% de los estudiantes está totalmente en desacuerdo el 29% está de acuerdo, frente a un 29% que se mantiene indiferente, un 17% está totalmente de acuerdo, mientras el 12% está en desacuerdo.

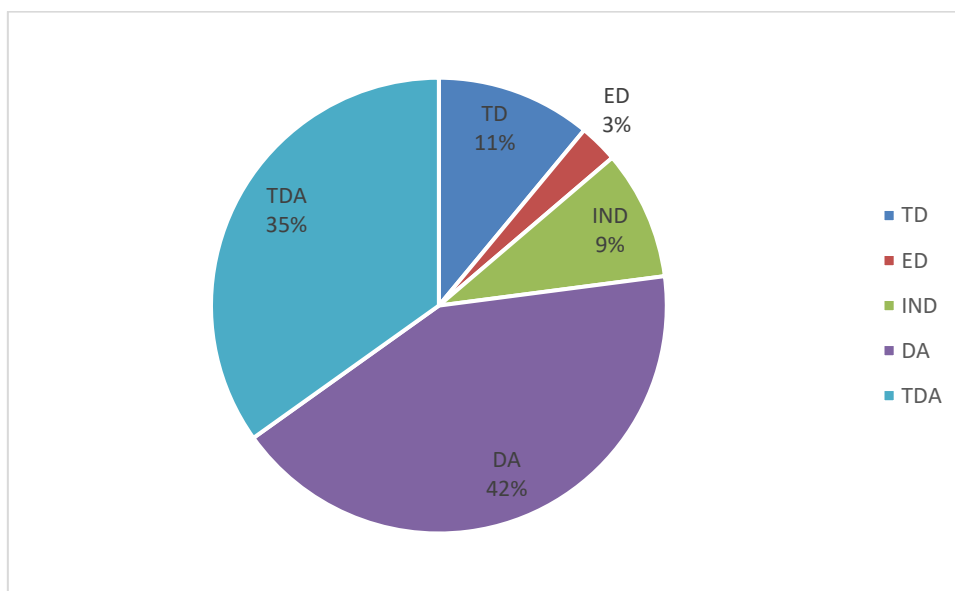
Eso quiere decir que no hay un buen número de estudiantes que confíen en los demás, y además el 29% que corresponde a 31 estudiantes es indiferente, es decir no espera nada de los demás.

Tabla 5: Estudiantes que procuran hacer de nuevo las cosas que no le salen bien a la primera

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	12	11%
En desacuerdo	3	3%
Indiferente	10	9%
De acuerdo	46	42%
Totalmente de acuerdo	38	35%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Grafica 5: Estudiantes que procuran hacer de nuevo las cosas que no les salen bien a la primera



En relación a los estudiantes encuestados en referencia a las cosas que realiza de nuevo cuando le salieron mal a la primera el 42% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 9% que se mantiene indiferente, un 35% está totalmente de acuerdo, mientras el 3% está en desacuerdo, y el 15 está totalmente en desacuerdo.

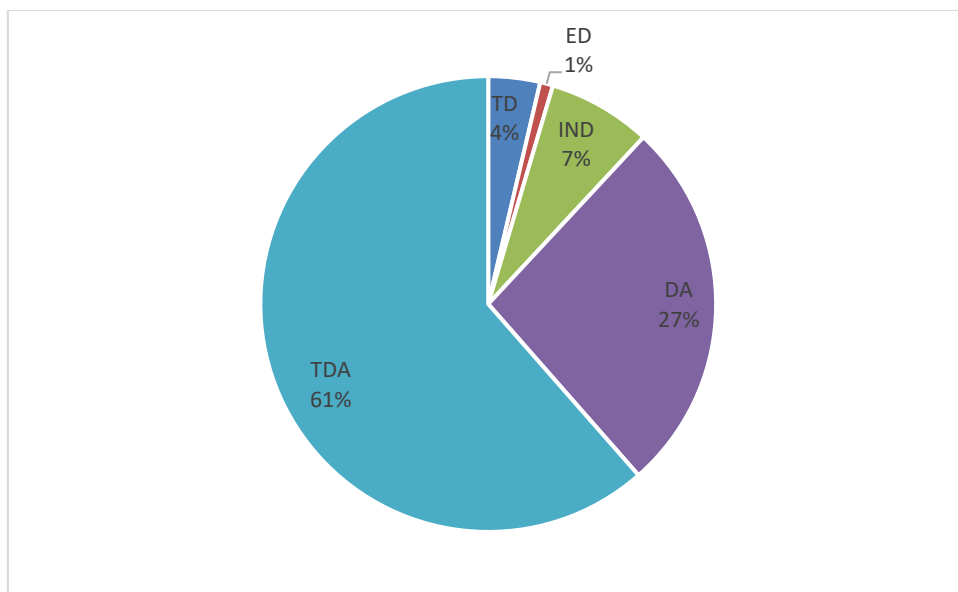
Es importante que el 42% y el 35% no se desanima fácilmente y se mantiene constante ante las cosas que no se salen bien a la primera. Frente a 10 estudiantes que responde a un 9% que se mantiene al margen.

Tabla 6: Estudiantes que tienen aspiraciones personales concretas, como por ejemplo un proyecto de vida porque lo consideran importante para tu vida

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	4	4%
En desacuerdo	1	1%
Indiferente	8	7%
De acuerdo	29	27%
Totalmente de acuerdo	67	61%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 5: Porcentajes de estudiantes que tienen aspiraciones personales concretas, como por ejemplo un proyecto de vida porque lo consideran importante para tu vida



En cuanto a los estudiantes encuestados en relación a la confianza plena que tienen hacia los demás el 4% de los estudiantes está totalmente en desacuerdo el 27% está de acuerdo, frente a un 7% que se mantiene indiferente, un 27% está totalmente de acuerdo, mientras el 1% está en desacuerdo.

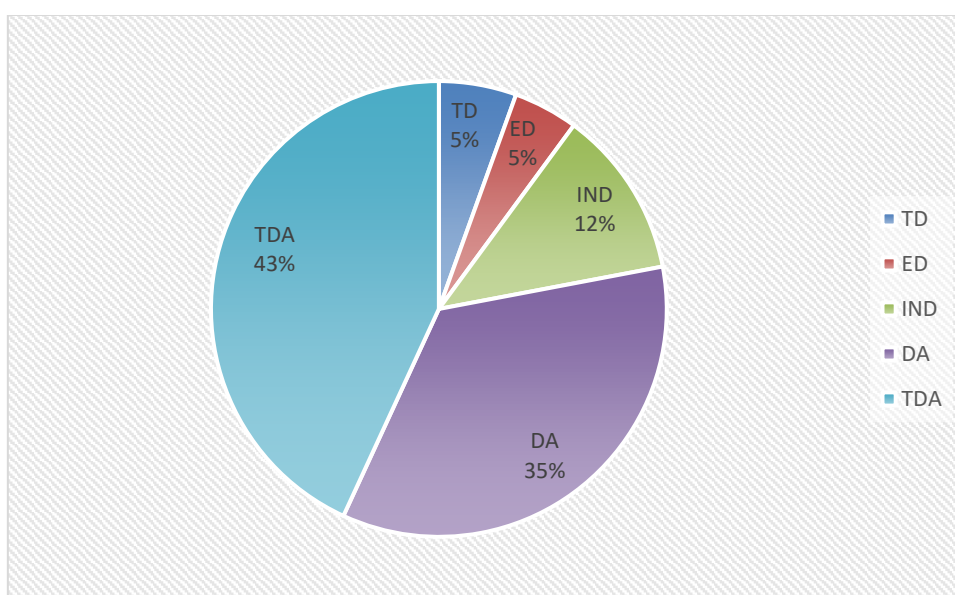
Es bueno que la gran mayoría de los estudiantes, tiene planteado aspiraciones personales concretadas en un proyecto de vida. Eso es importante porque el plantearse un proyecto de vida, ayuda a darle sentido a la vida.

Tabla 7: Estudiantes que creen que su vida tiene sentido

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	6	6%
En desacuerdo	5	5%
Indiferente	13	12%
De acuerdo	38	35%
Totalmente de acuerdo	47	43%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 7: Porcentaje de estudiantes que creen que su vida tiene sentido



En relación a los estudiantes encuestados en referencia si su vida tiene sentido el 35% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 12% que se mantiene indiferente, un 43% está totalmente de acuerdo, mientras el 5% está en desacuerdo, y el 5 está totalmente en desacuerdo.

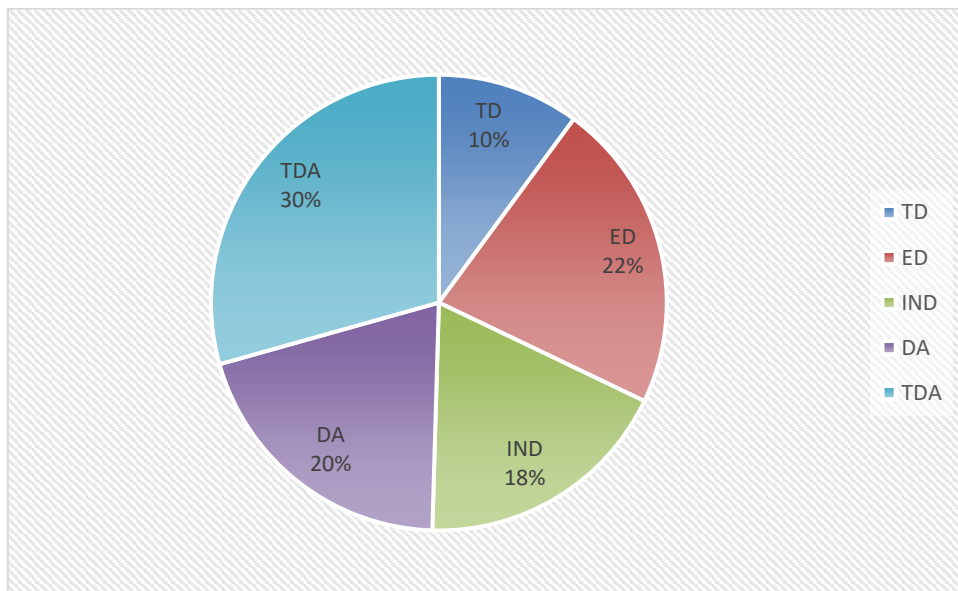
Es importante resaltar que un buen porcentaje de los estudiantes poseen un alto grado de sentido de la vida frente a un 5% que los estudiantes están totalmente en desacuerdo.

Tabla 8: Estudiantes que con frecuencia se sienten tristes cuando no tienen lo que los demás poseen

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	11	10%
En desacuerdo	24	22%
Indiferente	20	18%
De acuerdo	22	20%
Totalmente de acuerdo	32	30%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 8: Porcentaje de los estudiantes que con frecuencia se sienten tristes cuando no tienen lo que los demás poseen



En relación a los estudiantes encuestados en referencia si se sienten tristes cuando no tienen lo que los demás poseen el 20% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 18% que se mantiene indiferente, un 30% está totalmente de acuerdo, mientras el 22% está en desacuerdo, y el 10 está totalmente en desacuerdo.

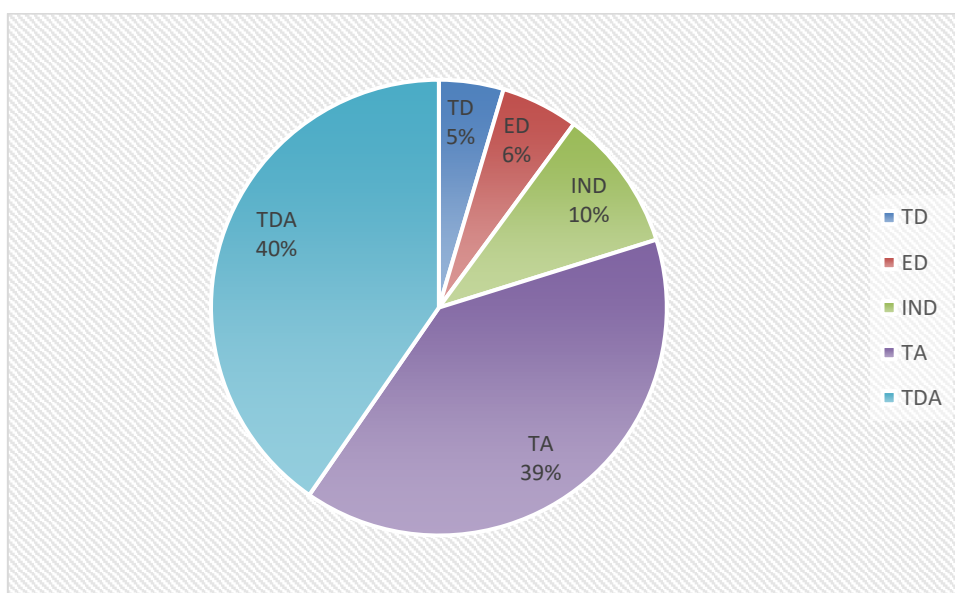
El resultado un 50% en que los estudiantes si les importa el poseer determinadas cosas, pues con frecuencia sienten tristeza, eso quiere decir que su meta puede que esté determinado en la posesión de cosas u objetos. El 10% los estudiantes se mantienen en total desacuerdo frente a la posesión de cosas materiales.

Tabla 9: Estudiantes que están felices con las cualidades y la vida que lleva actualmente

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	5	5%
En desacuerdo	6	6%
Indiferente	11	10%
De acuerdo	43	39%
Totalmente de acuerdo	44	40%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 9: Porcentaje de los estudiantes que están felices con las cualidades y la vida que lleva actualmente



En relación a los estudiantes encuestados en referencia si están felices con las cualidades y la vida que poseen, el 39% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 10% que se mantiene indiferente, un 40% está totalmente de acuerdo, mientras el 6% está en desacuerdo, y el 5 está totalmente en desacuerdo.

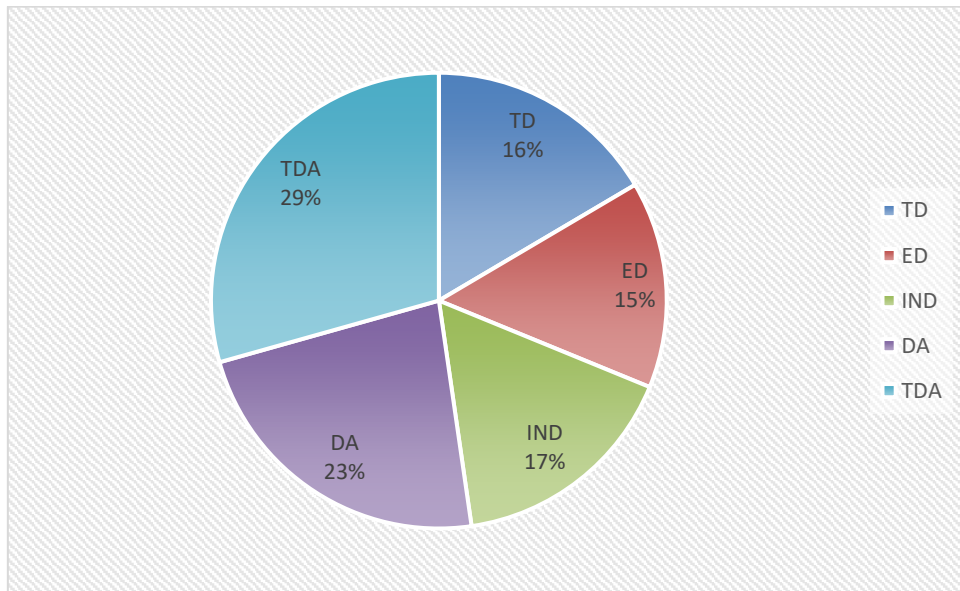
Es importante resaltar que la mayoría de los estudiantes están contentos con la vida y cualidades que poseen. Pues uno de las notas que aseguran que las personas tiene sentido a su vida es que estén contentos con la vida que llevan.

Tabla 10: Estudiantes frente a si le importa mucho lo que los demás piensen de ti

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	18	17%
En desacuerdo	16	15%
Indiferente	18	17%
De acuerdo	25	23%
Totalmente de acuerdo	32	29%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 10: Porcentajes de estudiantes sobre si le importa mucho lo que los demás piensen de ti



En relación a los estudiantes encuestados en referencia si les importan mucho lo que los demás piensan de si, el 23% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 17% que se mantiene indiferente, un 39% está totalmente de acuerdo, mientras el 15% está en desacuerdo, y el 16% está totalmente en desacuerdo.

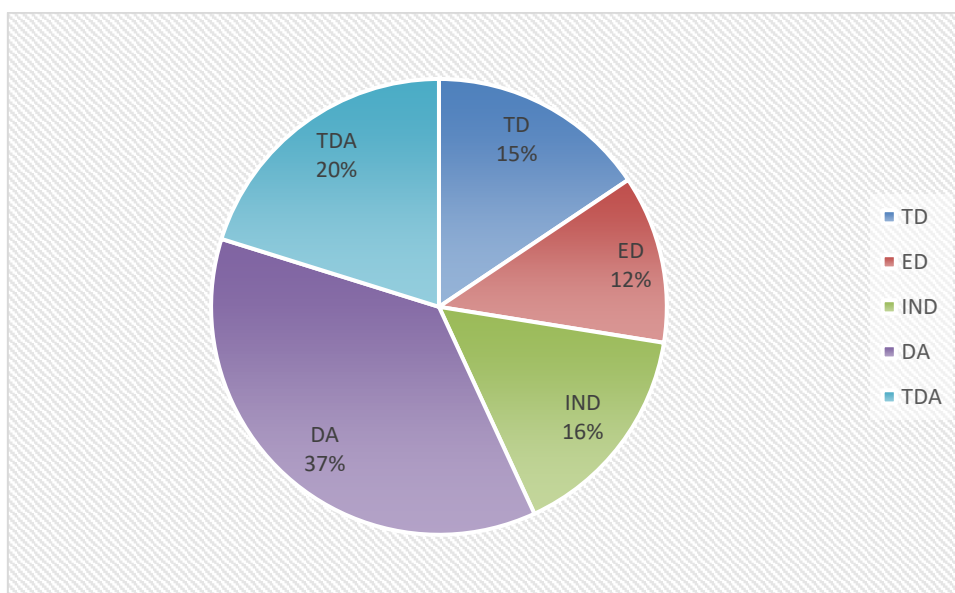
Es menester resaltar que la gran mayoría de los estudiantes le importa o está pendiente de los buenos o malos que los demás piensan sobre ellos.

Tabla 11: Estudiantes que lo que hacen lo hacen siempre deseando agradar a los demás

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	18	17%
En desacuerdo	16	15%
Indiferente	18	17%
De acuerdo	25	23%
Totalmente de acuerdo	32	29%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 11: Porcentajes de estudiantes que lo que hacen lo hacen siempre deseando agradar a los demás



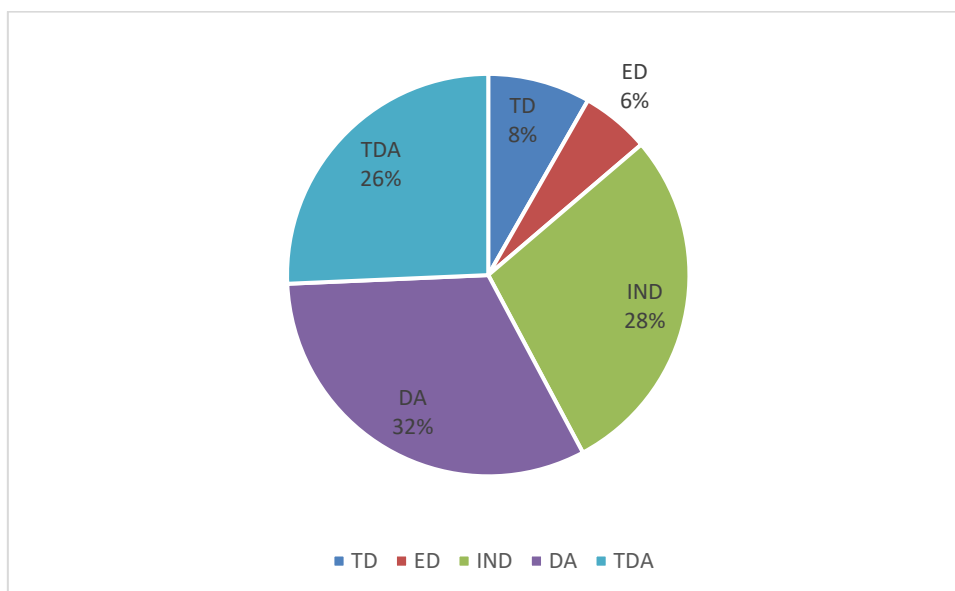
En relación a los estudiantes encuestados en referencia a que lo que hacen lo hacen siempre para agradar a los demás, el 37% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 16% que se mantiene indiferente, un 20% está totalmente de acuerdo, mientras el 12% está en desacuerdo, y el 26 está totalmente en desacuerdo. Pero un 16% es indiferente. El 27% y el 16% de los estudiantes hacen las cosas siempre esperando agradar a los demás, esto no es tan bueno, porque no podemos estar pendientes en estar agradando a los demás en todo.

Tabla 12: Estudiantes que piensan que existe una eternidad, y que ésta depende de la vida que llevan

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	9	8%
En desacuerdo	6	6%
Indiferente	31	28%
De acuerdo	35	32%
Totalmente de acuerdo	28	26%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 12: Porcentajes de estudiantes que piensan que existe una eternidad, y que ésta depende de la vida que llevan



En relación a los estudiantes encuestados en referencia si piensan si existe una eternidad y que esta depende de la vida que llevan, el 32% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 28% que se mantiene indiferente, un 26% está totalmente de acuerdo, mientras el 6% está en desacuerdo, y el 26 está totalmente en desacuerdo. Pero un 8% es indiferente.

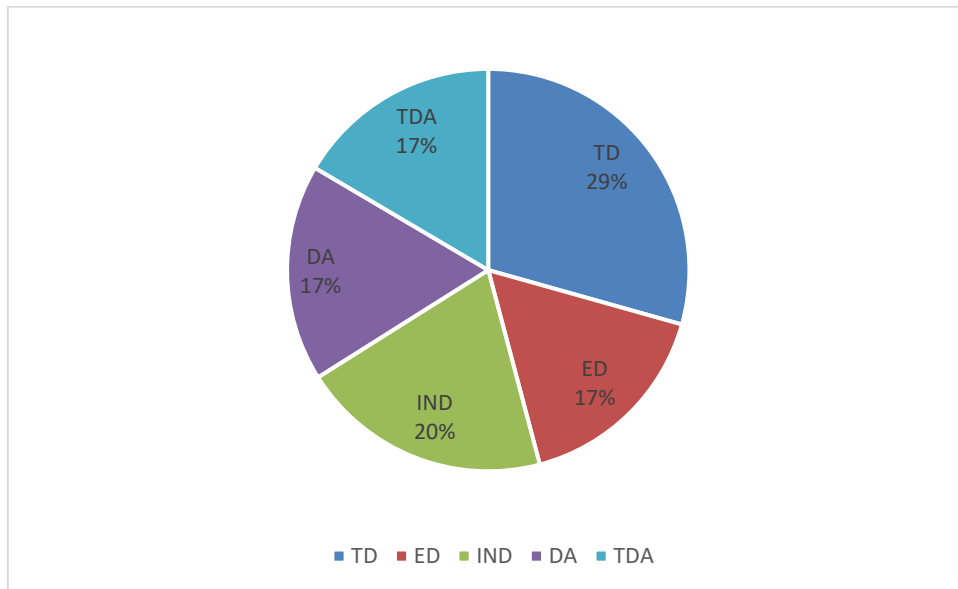
Lo más interesante es que un buen número de alumnos se mantienen indiferentes frente a si existe o no existe la eternidad. Y además no son conscientes que la vida que llevan depende la felicidad en la eternidad.

Tabla 13: Estudiantes tienen miedo a la muerte, porque creen que te pueden condenar

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	32	29%
En desacuerdo	18	17%
Indiferente	22	20%
De acuerdo	19	17%
Totalmente de acuerdo	18	17%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 13: Porcentajes de estudiantes tienen miedo a la muerte, porque creen que te pueden condenar



En relación a los estudiantes encuestados en si tienen miedo a la muerte porque creen que se pueden condenar, el 17% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 20% que se mantiene indiferente, un 17% está totalmente de acuerdo, mientras el 17% está en desacuerdo, y el 17 está totalmente en desacuerdo.

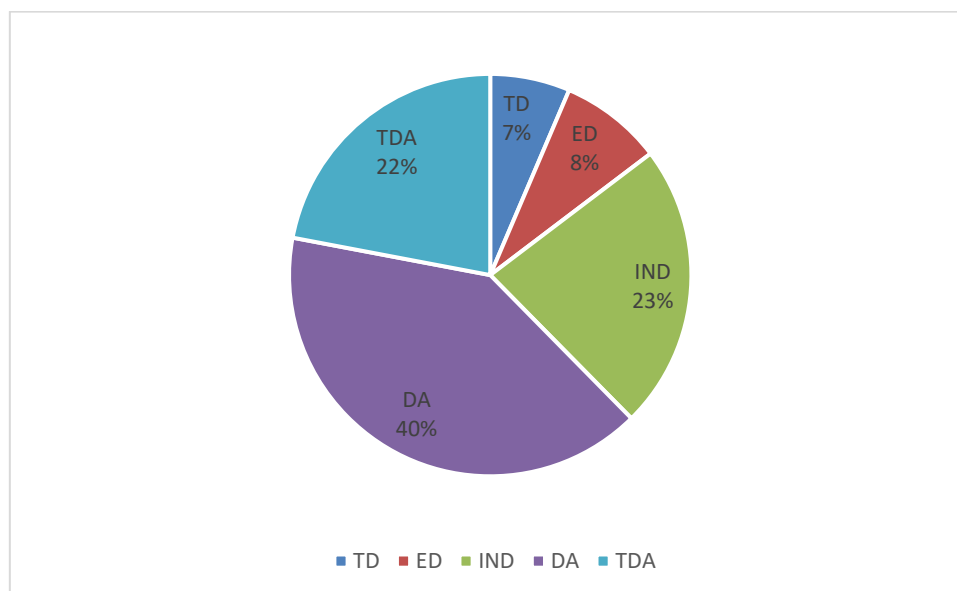
En este caso vemos que el máximo puntaje recae en lo que están totalmente en desacuerdo cuyo porcentaje es 29% y un 20% que se mantienen indiferentes. Notamos que tal vez recae tienen características de un sentido de la vida de tinte *carpe diem*, es decir vivir el momento sin preocuparse de la muerte pues con ella termina todo

Tabla 14: Estudiantes que su comportamiento es coherente con tu forma de pensar y creencias

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	7	6%
En desacuerdo	9	8%
Indiferente	25	23%
De acuerdo	44	40%
Totalmente de acuerdo	24	22%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 14: Porcentajes de estudiantes que su comportamiento es coherente con tu forma de pensar y creencias



En relación a los estudiantes encuestados cuyo comportamiento es coherente con la vida que llevan y sus creencias, el 40% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 23% que se mantiene indiferente, un 12% está totalmente de acuerdo, mientras el 8% está en desacuerdo, y el 7 está totalmente en desacuerdo.

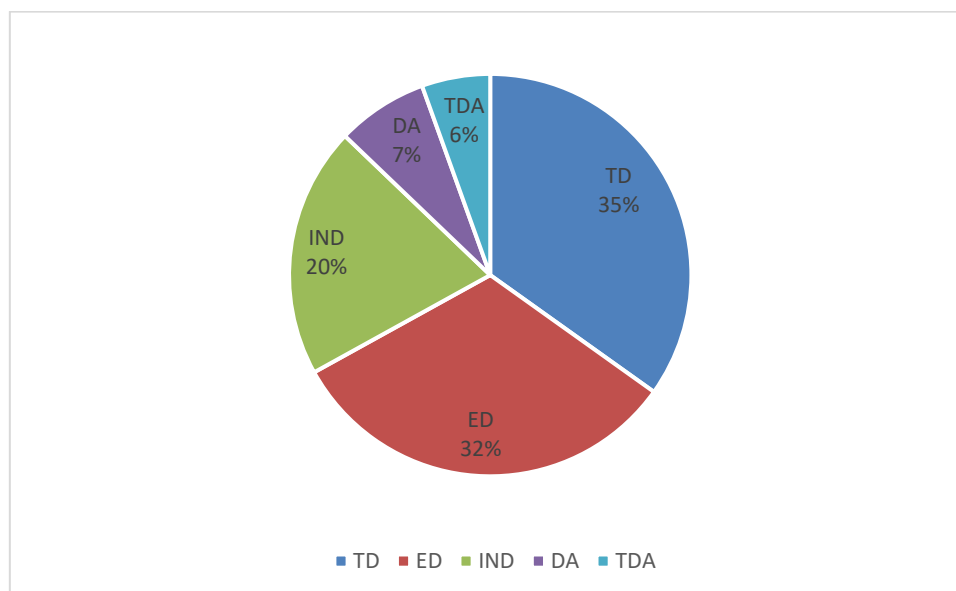
Es importante vivir coherentemente según lo que uno piensa y no se engaña, pues de lo contrario los adolescentes buscaran adecuarse a los demás aun a pesar que los demás hagan cosas malas ellos también harán lo mismo, el porcentaje de están personas es mínimo: 7% y 8% respectivamente.

Tabla 15: Estudiantes que buscan una existencia lo más cómoda, tranquila y segura, sin sobresaltos ni riesgos

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	38	35%
En desacuerdo	35	32%
Indiferente	22	20%
De acuerdo	8	7%
Totalmente de acuerdo	6	6%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 15: Porcentajes de estudiantes que buscan una existencia lo más cómoda, tranquila y segura, sin sobresaltos ni riesgos



En relación a los estudiantes encuestados que buscan una existencia lo más cómoda, tranquila y segura posible, sin sobresaltos ni riesgos, el 7% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 20% que se mantiene indiferente, un 6% está totalmente de acuerdo, mientras el 32% está en desacuerdo, y el 20 está totalmente en desacuerdo.

En los estudiantes se manifiesta en el resultado obtenido, que poseen un buen grado de conocimiento sobre la existencia, pues no buscas una vida agradable sin pasar por encima de las dificultades.

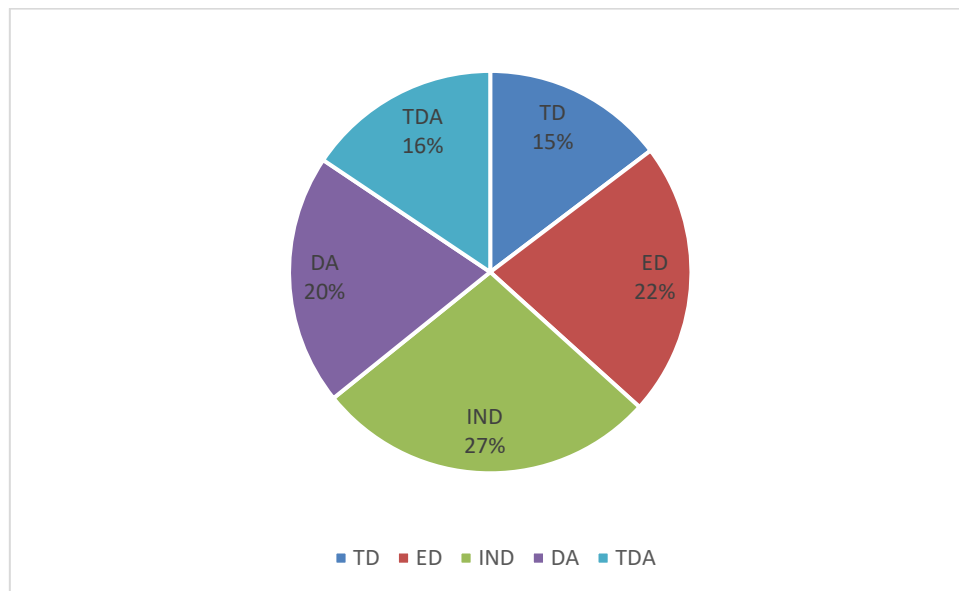
4.2. Características del sentido de la vida relacionado con los demás: a continuación, se describen, los siguientes ítems que se propuso en la encuesta.

Tabla 16: Estudiantes que confían con facilidad en los demás

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	16	15%
En desacuerdo	24	22%
Indiferente	30	28%
De acuerdo	22	20%
Totalmente de acuerdo	17	16%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 16: Porcentajes de estudiantes confían con facilidad en los demás



En relación a los estudiantes encuestados cuyo comportamiento es coherente con la vida que llevan y sus creencias, el 20% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 27% que se mantiene indiferente, un 16% está totalmente de acuerdo, mientras el 22% está en desacuerdo, y el 15 está totalmente en desacuerdo.

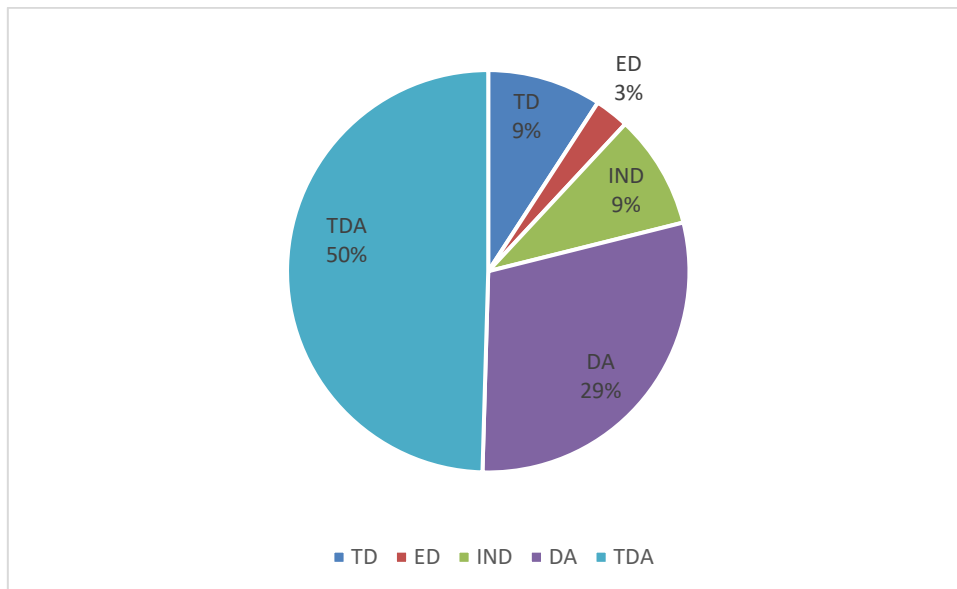
El porcentaje máximo se ha resultado, son los que se mantienen indiferentes con un promedio de 27%, aunque la confianza es algo que se obtiene con esfuerzo y no mendigando confianza.

Tabla 17: Estudiantes que piensan que la amistad es signo de compromiso y lealtad

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	10	9%
En desacuerdo	3	3%
Indiferente	10	9%
De acuerdo	32	29%
Totalmente de acuerdo	54	50%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 17: Porcentajes de estudiantes que piensan que la amistad es signo de compromiso y lealtad



En relación a los estudiantes encuestados que piensan que la amistad es signo de compromiso y lealtad, el 29% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 9% que se mantiene indiferente, un 50% está totalmente de acuerdo, mientras el 3% está en desacuerdo, y el 9 está totalmente en desacuerdo.

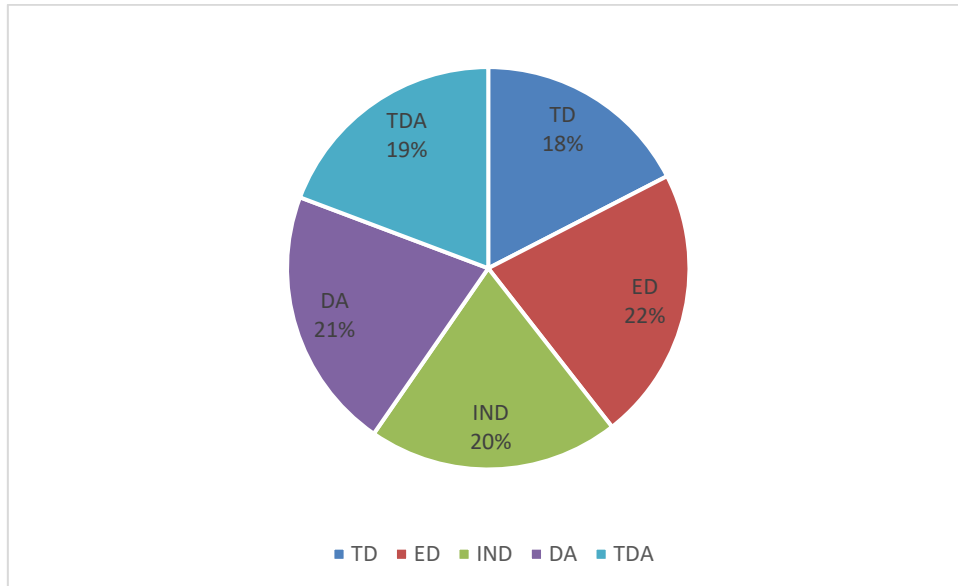
Notamos que hay un buen porcentaje de que los estudiantes poseen un alto grado de amistad pues el 50% se encuentra totalmente de acuerdo, y un 29% que están de acuerdo.

Tabla 18: Estudiantes que cuándo un amigo les falla, se desesperan o se desaniman

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	19	17%
En desacuerdo	24	22%
Indiferente	22	20%
De acuerdo	23	21%
Totalmente de acuerdo	21	19%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 18: Porcentajes de estudiantes que cuándo un amigo les falla, se desesperan o se desaniman



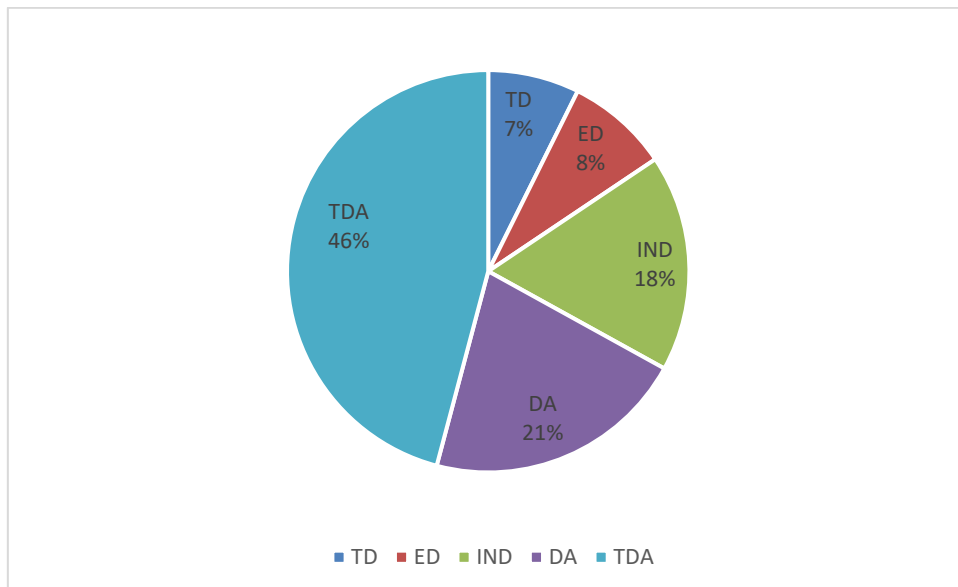
En relación a los estudiantes encuestados que cuando un amigo les falla, se desesperan o se desaniman, el 21% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 20% que se mantiene indiferente, un 19% está totalmente de acuerdo, mientras el 22% está en desacuerdo, y el 18 está totalmente en desacuerdo.

Tabla 19: Estudiantes que piensan que la vida merece ser vivida si hay alguien a quien amar y hacerle feliz

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	8	7%
En desacuerdo	9	8%
Indiferente	19	17%
De acuerdo	23	21%
Totalmente de acuerdo	50	46%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 19: Porcentajes de estudiantes que piensan que la vida merece ser vivida si hay alguien a quien amar y hacerle feliz



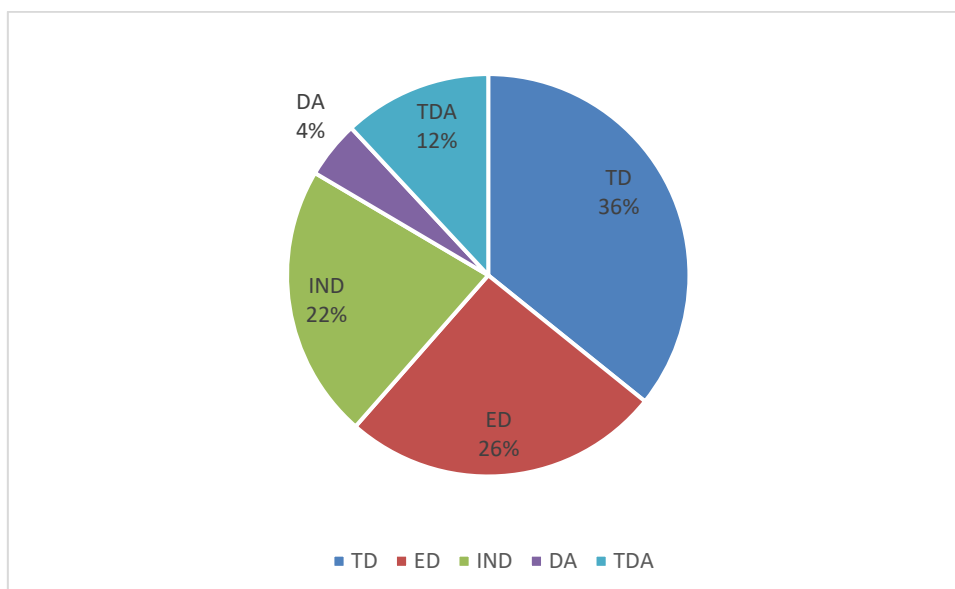
En relación a los estudiantes encuestados que piensan que la vida merece ser vivida si hay alguien a quien amar y hacerle feliz, el 21% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 18% que se mantiene indiferente, un 46% está totalmente de acuerdo, mientras el 8% está en desacuerdo, y el 7 está totalmente en desacuerdo.

Tabla 20: Estudiantes que esperan solo cosas buenas de las personas en las cuales confían.

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	39	36%
En desacuerdo	28	26%
Indiferente	24	22%
De acuerdo	5	5%
Totalmente de acuerdo	13	12%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 20: Porcentajes de estudiantes que esperan solo cosas buenas de las personas en las cuales confían



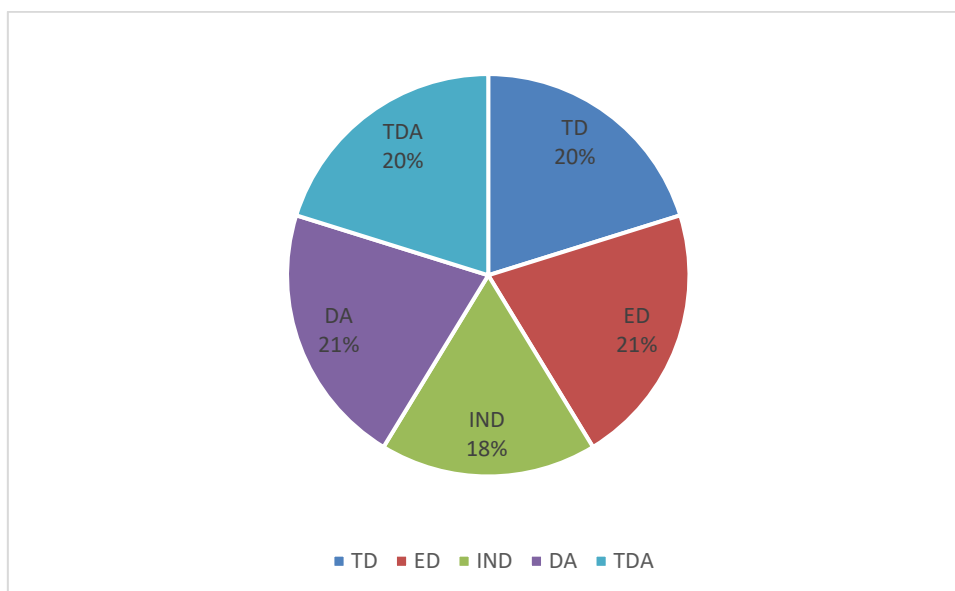
En relación a los estudiantes encuestados que piensan que esperan solo cosas buenas de las personas en las cuales confían, el 22% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 18% que se mantiene indiferente, un 12% está totalmente de acuerdo, mientras el 26% está en desacuerdo, y el 36% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 21: Estudiantes que piensan que creen que para triunfar hay que imponerse a los demás

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	22	20%
En desacuerdo	23	21%
Indiferente	19	17%
De acuerdo	23	21%
Totalmente de acuerdo	22	20%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 21: Porcentajes de estudiantes que creen que para triunfar hay que imponerse a los demás



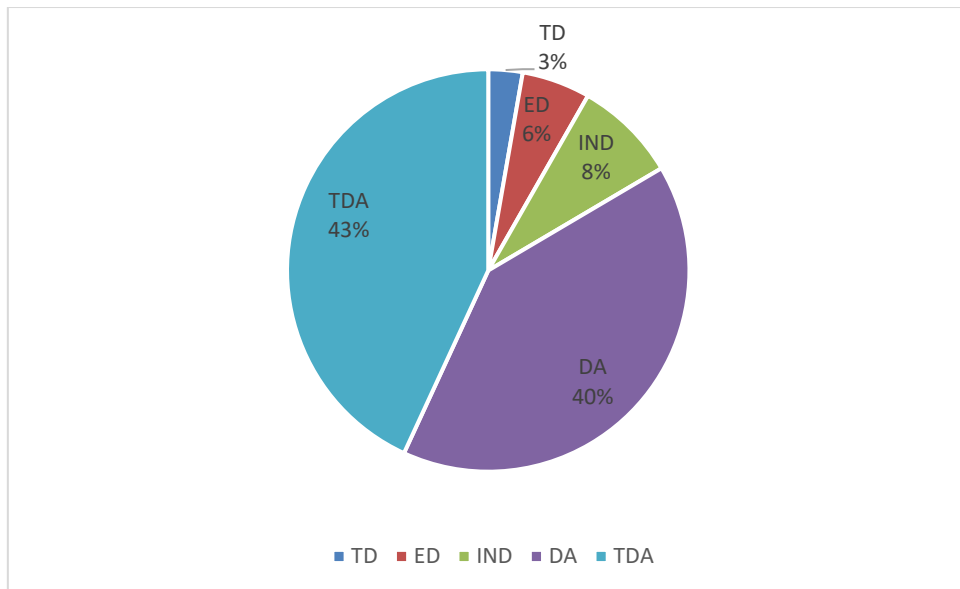
En relación a los estudiantes encuestados que creen que para triunfar hay que imponerse a los demás, el 21% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 18% que se mantiene indiferente, un 20% está totalmente de acuerdo, mientras el 21% está en desacuerdo, y el 20% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 22: Estudiantes que piensan que consideran que el amor sincero hacia los demás es el camino para ser felices

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	3	3%
En desacuerdo	6	6%
Indiferente	9	8%
De acuerdo	44	40%
Totalmente de acuerdo	47	43%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 22: Porcentajes de estudiantes que consideran que el amor sincero hacia los demás es el camino para ser felices



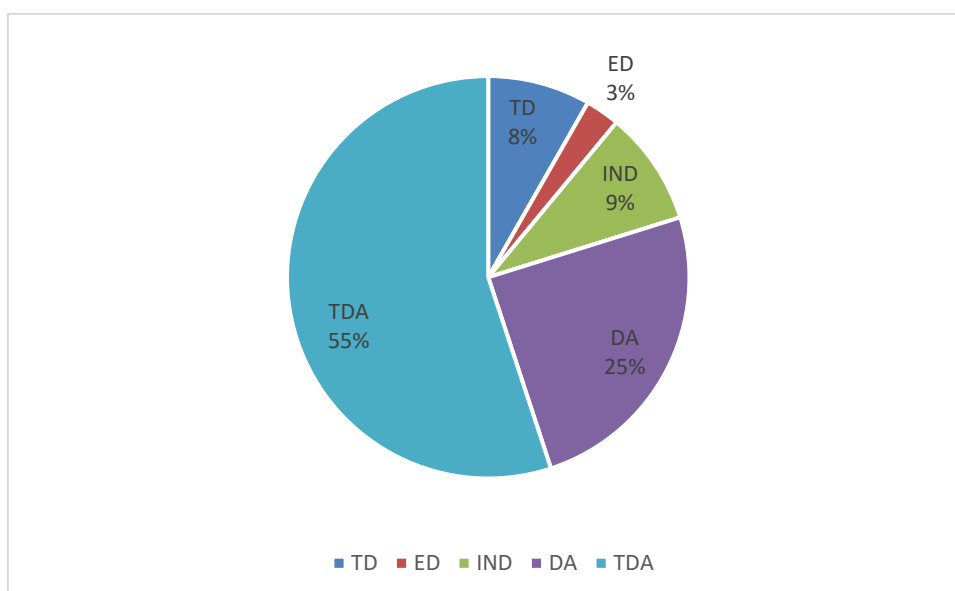
En relación a los estudiantes encuestados que consideran que el amor sincero hacia los demás es el camino para ser felices, el 40% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 8% que se mantiene indiferente, un 43% está totalmente de acuerdo, mientras el 6% está en desacuerdo, y el 3% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 23: Estudiantes que confían plenamente en tu familia

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	9	8%
En desacuerdo	3	3%
Indiferente	10	9%
De acuerdo	27	25%
Totalmente de acuerdo	60	55%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 23: Porcentajes de estudiantes que confían plenamente en tu familia



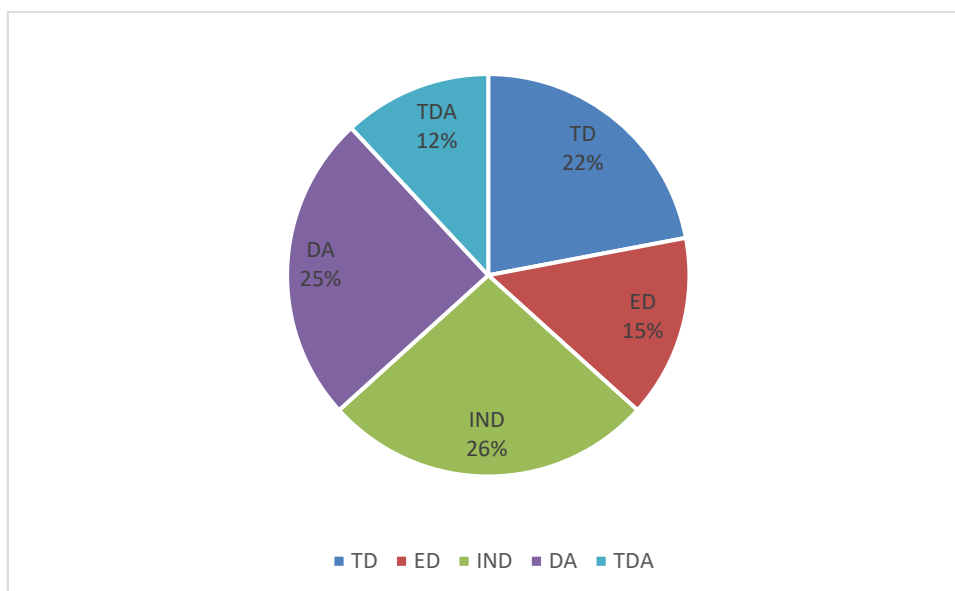
En relación a los estudiantes encuestados que confían plenamente en tu familia, el 25% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 9% que se mantiene indiferente, un 55% está totalmente de acuerdo, mientras el 3% está en desacuerdo, y el 8% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 24: Estudiantes que cuando alguien les falla, procuran confiar de nuevo

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	24	22%
En desacuerdo	16	15%
Indiferente	29	27%
De acuerdo	27	25%
Totalmente de acuerdo	13	12%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 24: Porcentajes de estudiantes que cuando alguien les falla, procuran confiar de nuevo



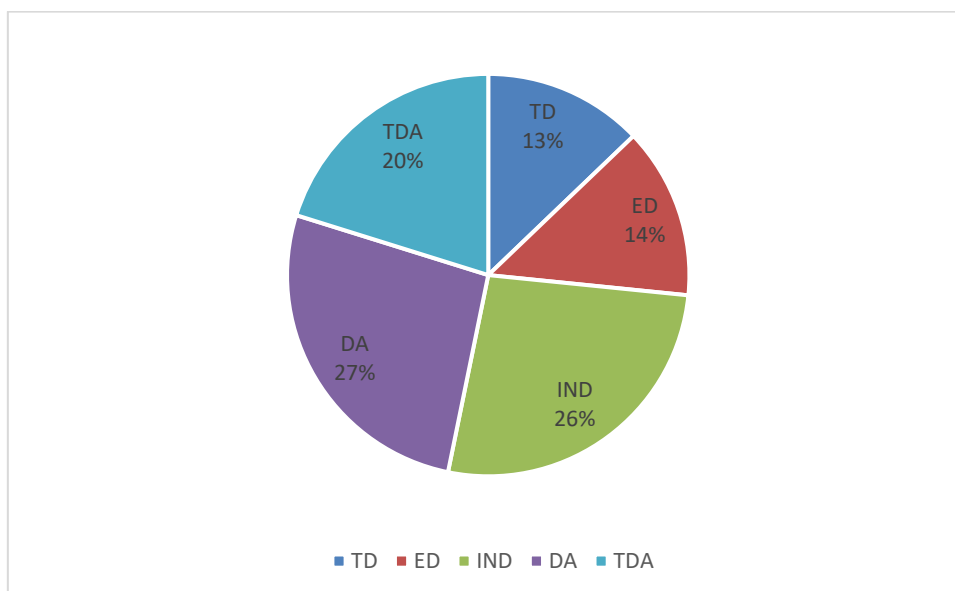
En relación a los estudiantes encuestados que cuando alguien les falla, procuran confiar de nuevo, frente a un 26% que se mantiene indiferente, un 12% está totalmente de acuerdo, mientras el 15% está en desacuerdo, y el 22% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 25: Estudiantes que hablan de Dios o de la vida cristiana a todos los que puedes, porque les importa su salvación eterna

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	24	22%
En desacuerdo	16	15%
Indiferente	29	27%
De acuerdo	27	25%
Totalmente de acuerdo	13	12%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 25: Porcentajes de estudiantes que hablan de Dios o de la vida cristiana a todos los que puedes, porque les importa su salvación eterna



En relación a los estudiantes encuestados que hablan de Dios o de la vida cristiana a todos los que puedes, porque les importa su salvación eterna, el 27% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 26% que se mantiene indiferente, un 20% está totalmente de acuerdo, mientras el 14% está en desacuerdo, y el 13% está totalmente en desacuerdo.

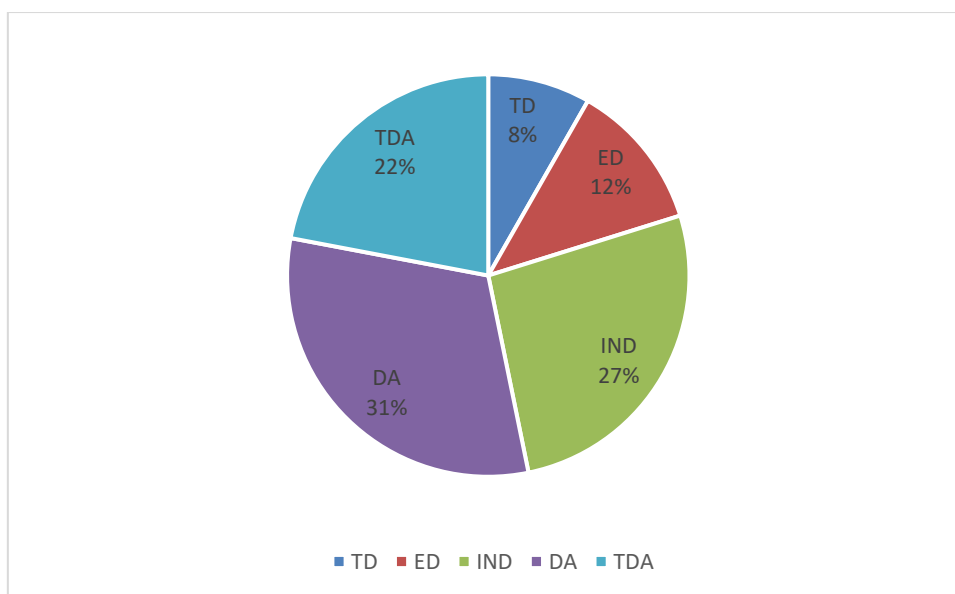
4.3. Características del sentido de la vida orientado a la relación con Dios

Tabla 26: Estudiantes que piensan que es necesario buscar una realidad superior al hombre y al mundo

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	9	8%
En desacuerdo	13	12%
Indiferente	29	27%
De acuerdo	34	31%
Totalmente de acuerdo	24	22%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 26: Porcentajes de estudiantes que piensan que es necesario buscar una realidad superior al hombre y al mundo



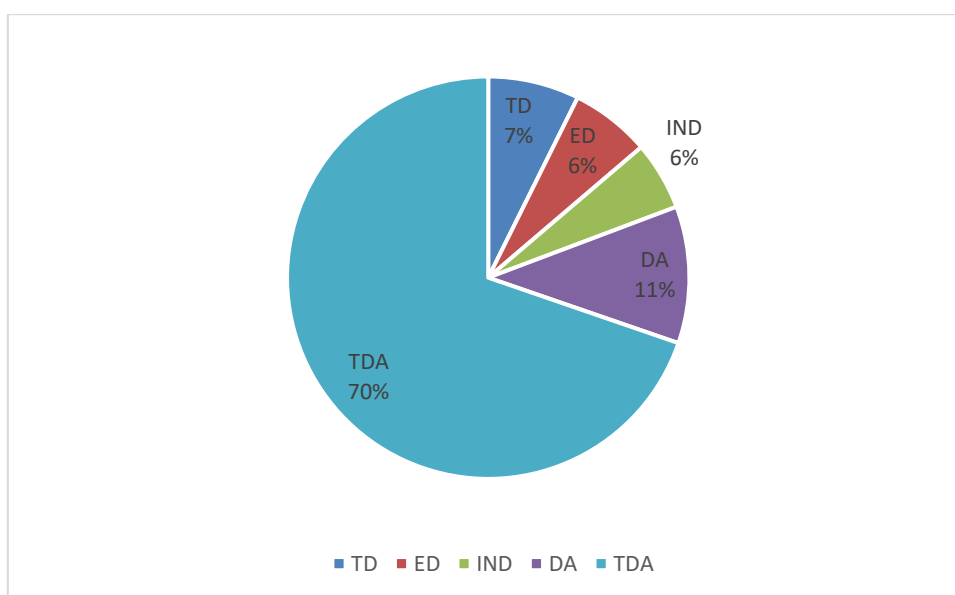
En relación a los estudiantes encuestados que piensan que es necesario buscar una realidad superior al hombre y al mundo, el 31% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 27% que se mantiene indiferente, un 22% está totalmente de acuerdo, mientras el 12% está en desacuerdo, y el 8% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 27: Estudiantes que piensan que creen que Dios existe

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	8	7%
En desacuerdo	7	6%
Indiferente	6	6%
De acuerdo	12	11%
Totalmente de acuerdo	76	70%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 27: Porcentajes de estudiantes que creen que Dios existe



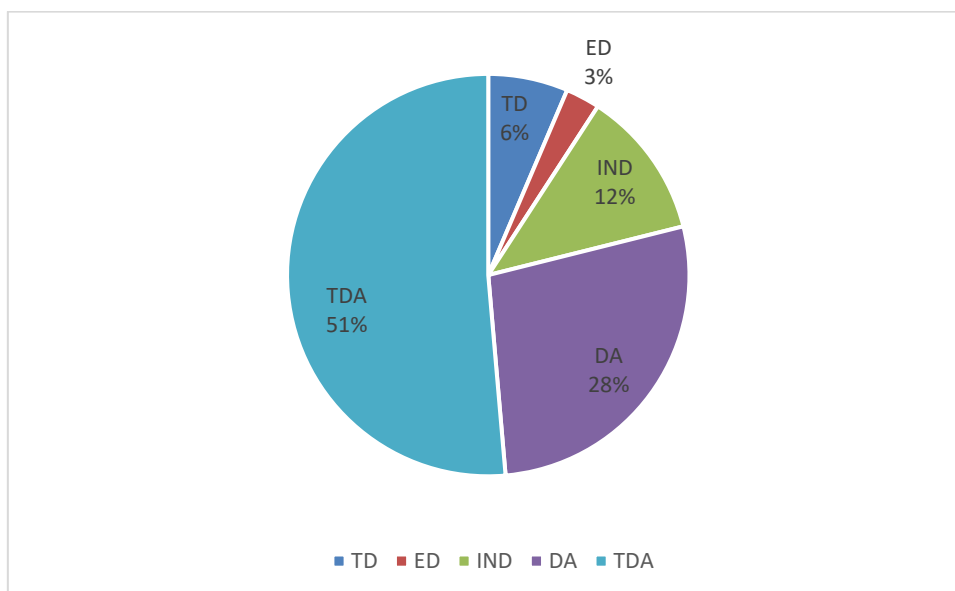
En relación a los estudiantes encuestados que creen que Dios existe, el 11% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 6% que se mantiene indiferente, un 7% está totalmente de acuerdo, mientras el 6% está en desacuerdo, y el 6% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 28: Estudiantes que piensan que la auténtica felicidad se encuentra en Jesucristo, valor supremo de la vida humana

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	7	6%
En desacuerdo	3	3%
Indiferente	13	12%
De acuerdo	30	28%
Totalmente de acuerdo	56	51%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 28: Porcentajes de estudiantes que piensan que la auténtica felicidad se encuentra en Jesucristo, valor supremo de la vida humana



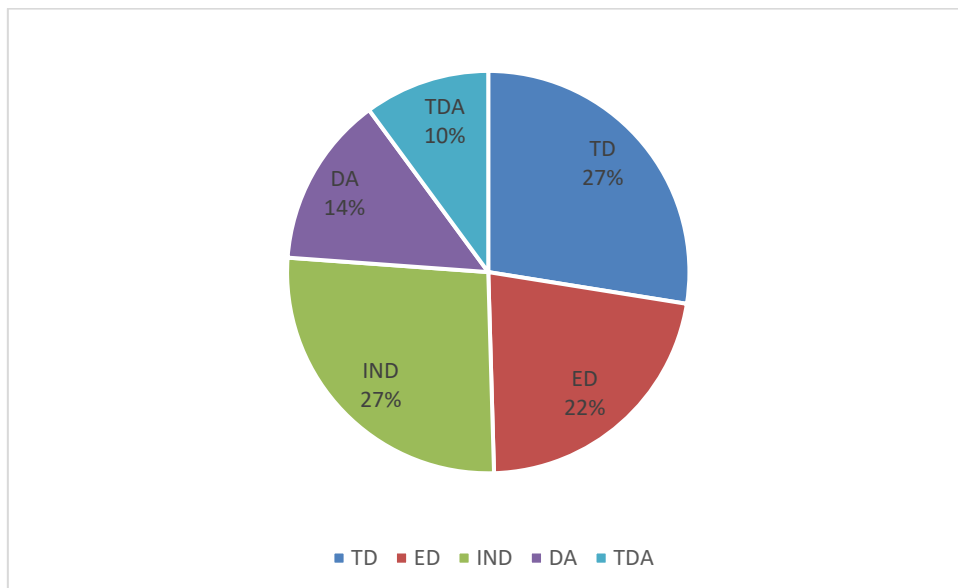
En relación a los estudiantes encuestados que piensan que la auténtica felicidad se encuentra en Jesucristo, valor supremo de la vida humana, el 28% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 12% que se mantiene indiferente, un 51% está totalmente de acuerdo, mientras el 3% está en desacuerdo, y el 6% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 29: Estudiantes que piensan que consideran que todo lo bueno y lo malo que sucede en la vida de las personas es porque Dios así lo quiere

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	30	28%
En desacuerdo	24	22%
Indiferente	29	27%
De acuerdo	15	14%
Totalmente de acuerdo	11	10%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 29: Porcentajes de estudiantes que consideran que todo lo bueno y lo malo que sucede en la vida de las personas es porque Dios así lo quiere



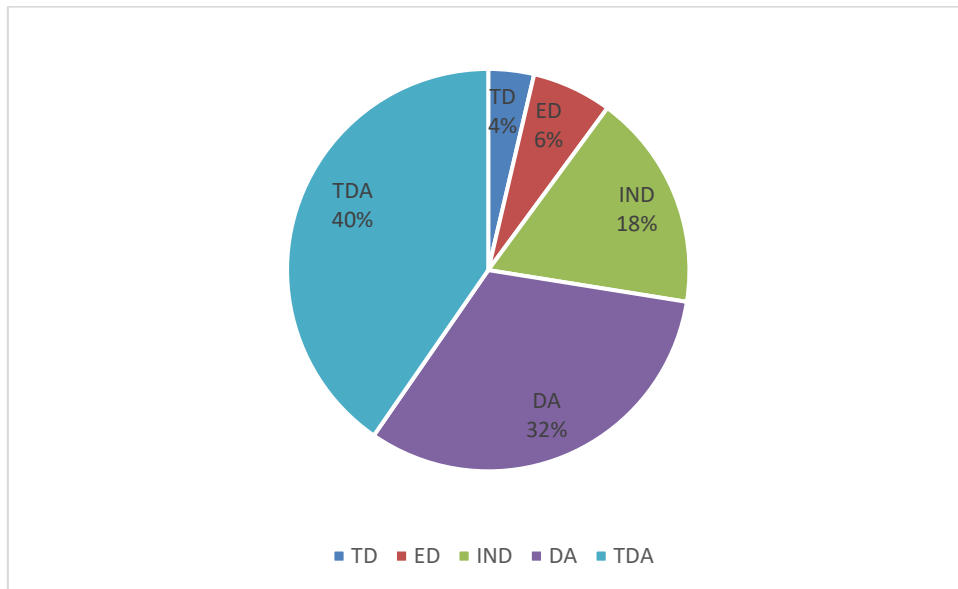
En relación a los estudiantes encuestados que consideran que todo lo bueno y lo malo que sucede en la vida de las personas es porque Dios así lo quiere, el 14% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 27% que se mantiene indiferente, un 10% está totalmente de acuerdo, mientras el 22% está en desacuerdo, y el 27% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 30: Estudiantes que les gusta agradecer a Dios en todo lo que hacen, porque Él es el centro de tu vida

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	4	4%
En desacuerdo	7	6%
Indiferente	19	18%
De acuerdo	35	32%
Totalmente de acuerdo	44	40%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 30: Porcentajes de estudiantes que les gusta agradecer a Dios en todo lo que hacen, porque Él es el centro de tu vida



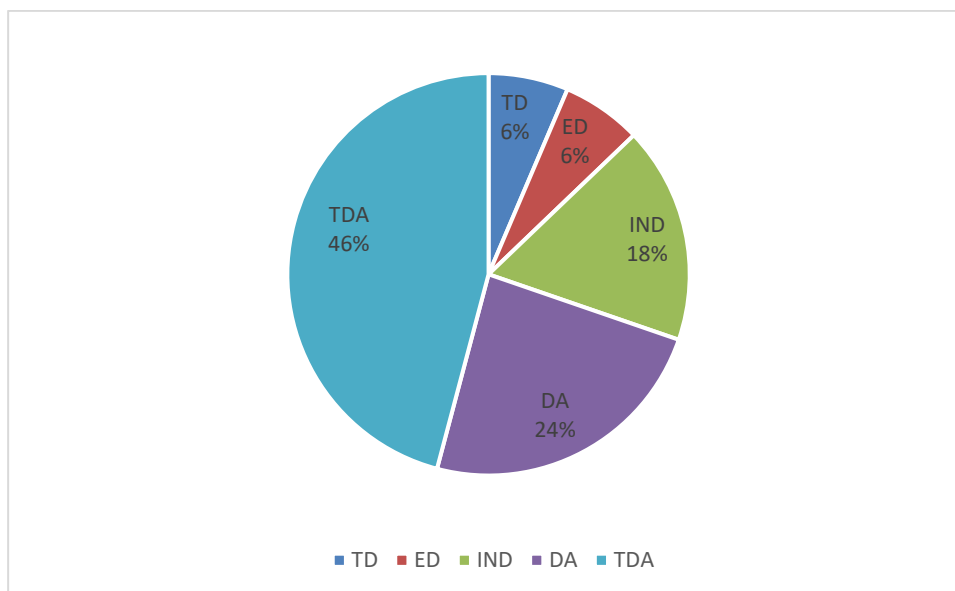
En relación a los estudiantes encuestados que consideran que les gusta agradecer a Dios en todo lo que hacen, porque Él es el centro de tu vida, el 32% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 18% que se mantiene indiferente, un 40% está totalmente de acuerdo, mientras el 6% está en desacuerdo, y el 4% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 31: Estudiantes que consideran que el sentido de la existencia de todo hombre se basa en encontrar a Dios y tenerlo presente en la vida

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	7	6%
En desacuerdo	7	6%
Indiferente	19	17%
De acuerdo	26	24%
Totalmente de acuerdo	50	46%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 31: Porcentajes de estudiantes que consideran que el sentido de la existencia de todo hombre se basa en encontrar a Dios y tenerlo presente en la vida



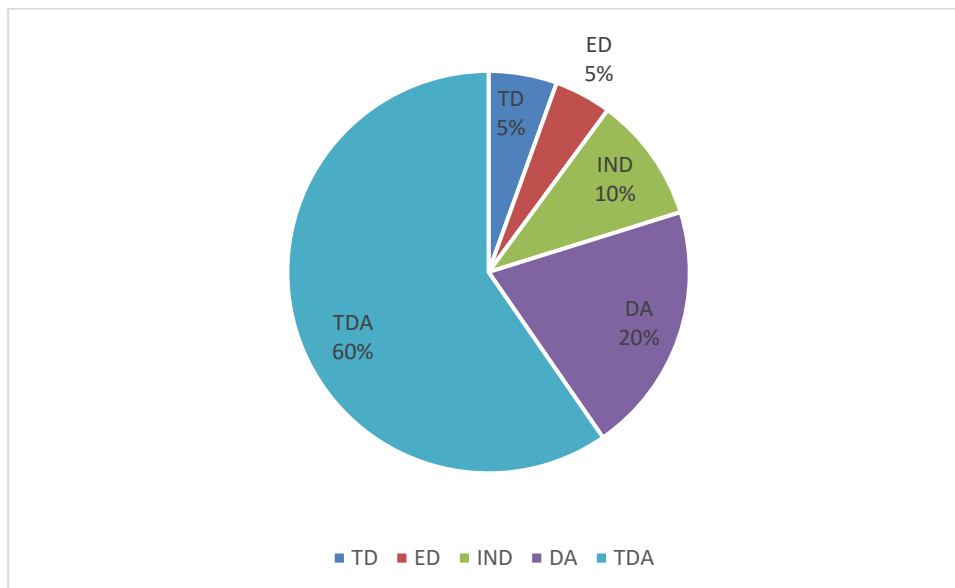
En relación a los estudiantes encuestados que consideran que el sentido de la existencia de todo hombre se basa en encontrar a Dios y tenerlo presente en la vida, el 24% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 18% que se mantiene indiferente, un 46% está totalmente de acuerdo, mientras el 6% está en desacuerdo, y el 6% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 32: Estudiantes que piensan que confían plenamente en Dios porque es la bondad infinita que nunca te defraudará

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	6	6%
En desacuerdo	5	5%
Indiferente	11	10%
De acuerdo	22	20%
Totalmente de acuerdo	65	60%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 32: Porcentajes de estudiantes que confían plenamente en Dios porque es la bondad infinita que nunca te defraudará



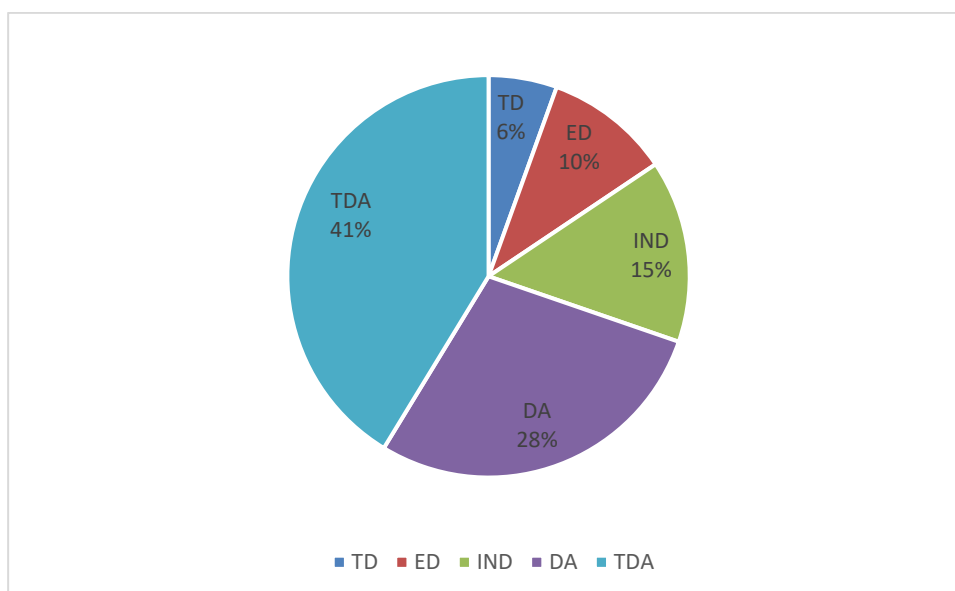
En relación a los estudiantes encuestados que confían plenamente en Dios porque es la bondad infinita que nunca te defraudará, el 20% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 10% que se mantiene indiferente, un 60% está totalmente de acuerdo, mientras el 5% está en desacuerdo, y el 5% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 33: Estudiantes que piensan que debemos rendirle cuentas a Dios por todas las cosas que realizamos

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	6	6%
En desacuerdo	11	10%
Indiferente	16	15%
De acuerdo	31	28%
Totalmente de acuerdo	45	41%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 33: Porcentajes de estudiantes que piensan que debemos rendirle cuentas a Dios por todas las cosas que realizamos



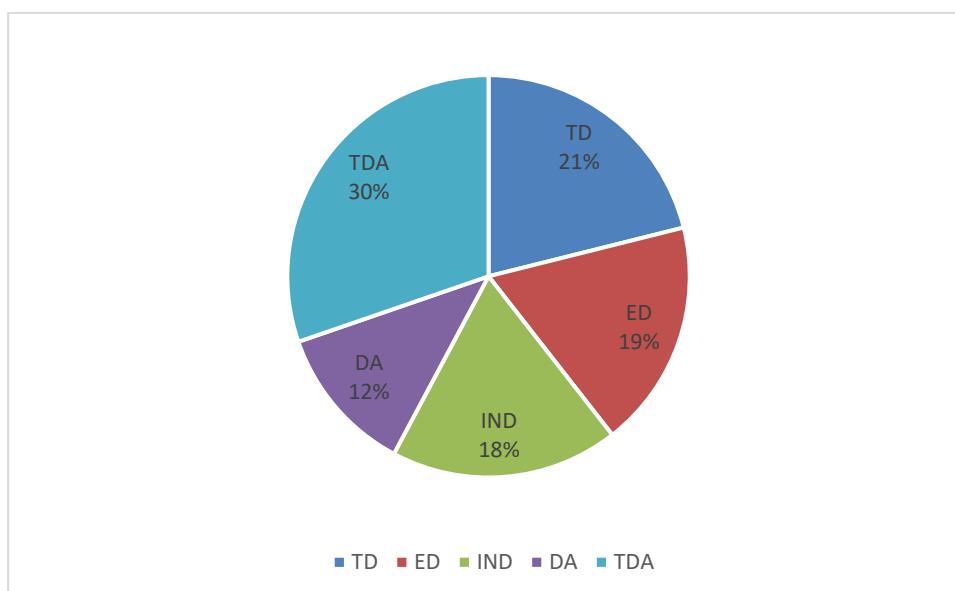
En relación a los estudiantes encuestados que piensan que debemos rendirle cuentas a Dios por todas las cosas que realizamos, el 28% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 15% que se mantiene indiferente, un 41% está totalmente de acuerdo, mientras el 10% está en desacuerdo, y el 6% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 34: Estudiantes que consideran que el hombre es dueño de su destino y que no hay un Dios que lo deba juzgar

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	23	21%
En desacuerdo	20	18%
Indiferente	20	18%
De acuerdo	13	12%
Totalmente de acuerdo	33	30%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 34: Porcentajes de estudiantes que consideran que el hombre es dueño de su destino y que no hay un Dios que lo deba juzgar



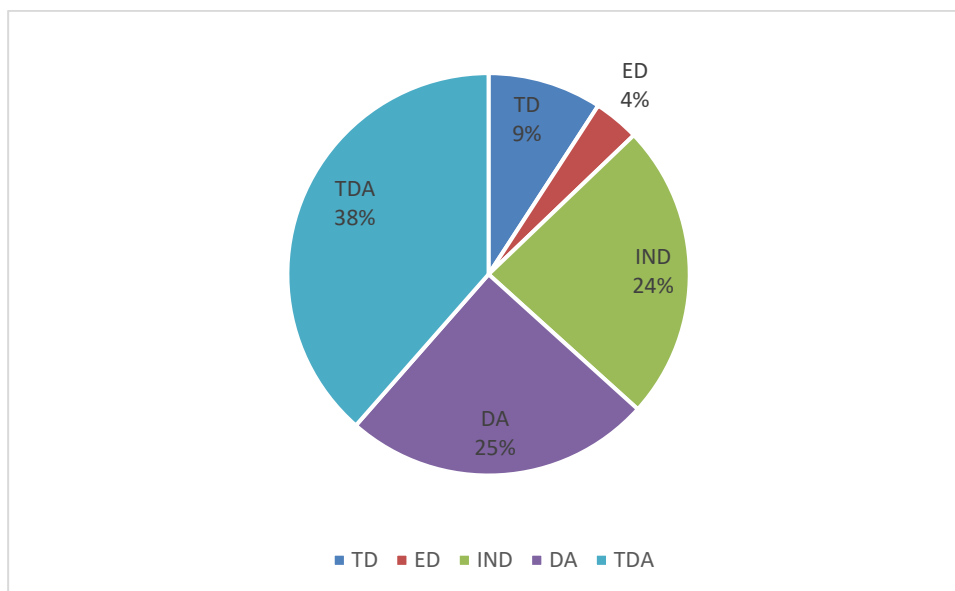
En relación a los estudiantes encuestados que consideran que el hombre es dueño de su destino y que no hay un Dios que lo deba juzgar, el 12% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 18% que se mantiene indiferente, un 30% está totalmente de acuerdo, mientras el 19% está en desacuerdo, y el 21% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 35: Estudiantes que consideran que existe un cielo y un infierno eternos para el hombre, al final de su vida

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	10	9%
En desacuerdo	4	4%
Indiferente	26	24%
De acuerdo	27	25%
Totalmente de acuerdo	42	39%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 35: Porcentajes de estudiantes que consideran que existe un cielo y un infierno eternos para el hombre, al final de su vida



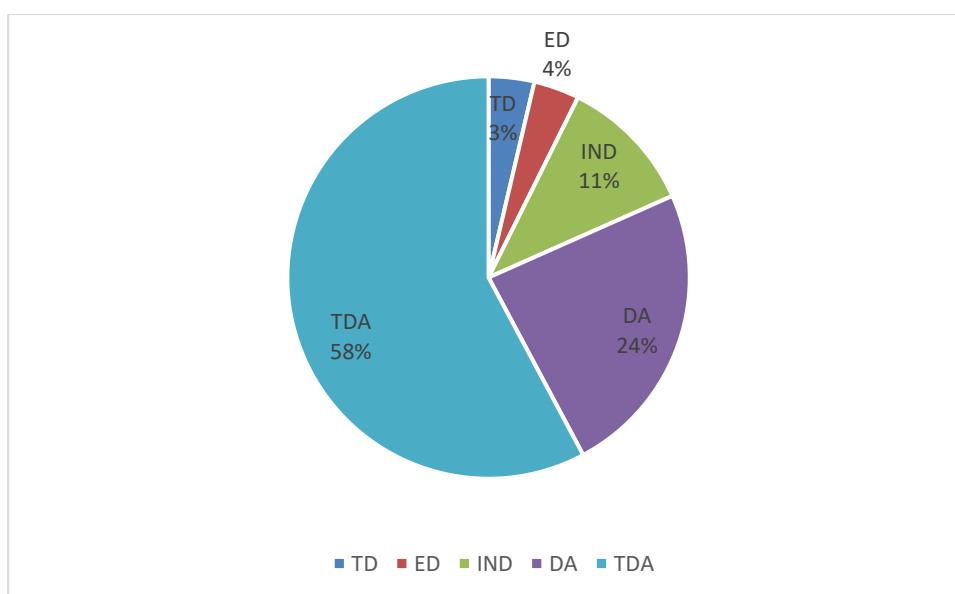
En relación a los estudiantes encuestados que consideran que existe un cielo y un infierno eternos para el hombre, al final de su vida, el 25% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 24% que se mantiene indiferente, un 38% está totalmente de acuerdo, mientras que el 4% está en desacuerdo, y el 9% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 36: Estudiantes que consideran que creen que Cristo ha muerto y Resucitado por nuestra salvación

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	4	4%
En desacuerdo	4	4%
Indiferente	12	11%
De acuerdo	26	25%
Totalmente de acuerdo	63	58%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 36: Porcentajes de estudiantes que creen que Cristo ha muerto y Resucitado por nuestra salvación



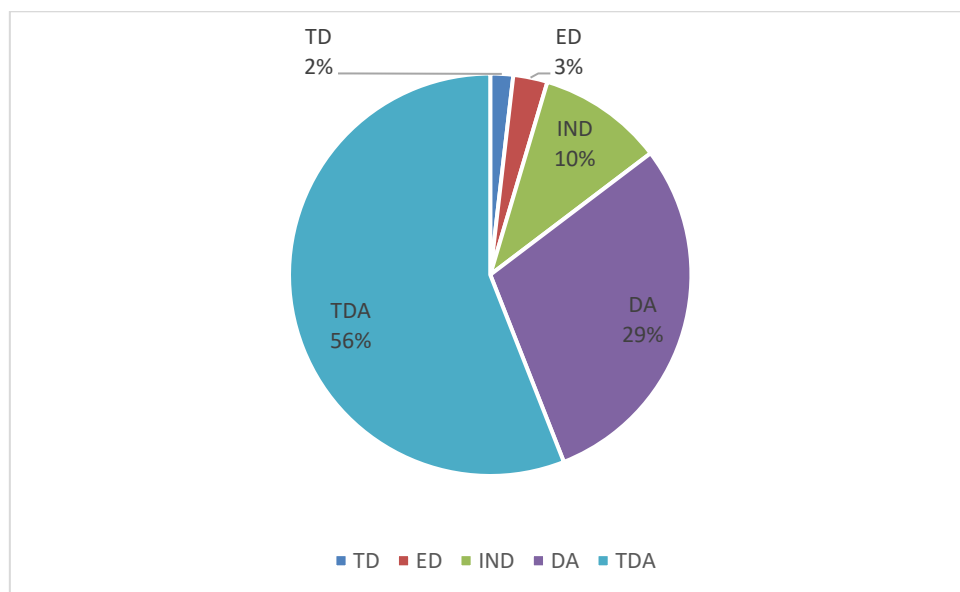
En relación a los estudiantes encuestados que creen que Cristo ha muerto y Resucitado por nuestra salvación, el 24% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 11% que se mantiene indiferente, un 58% está totalmente de acuerdo, mientras que el 4% está en desacuerdo, y el 3% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 37: Estudiantes que consideran que consideran que los mandamientos, sacramentos, obras de misericordia, etc., son un camino necesario para llegar a Dios

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	2	2%
En desacuerdo	3	3%
Indiferente	11	10%
De acuerdo	32	29%
Totalmente de acuerdo	61	56%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 37: Porcentajes de estudiantes que consideran que los mandamientos, sacramentos, obras de misericordia, etc., son un camino necesario para llegar a Dios



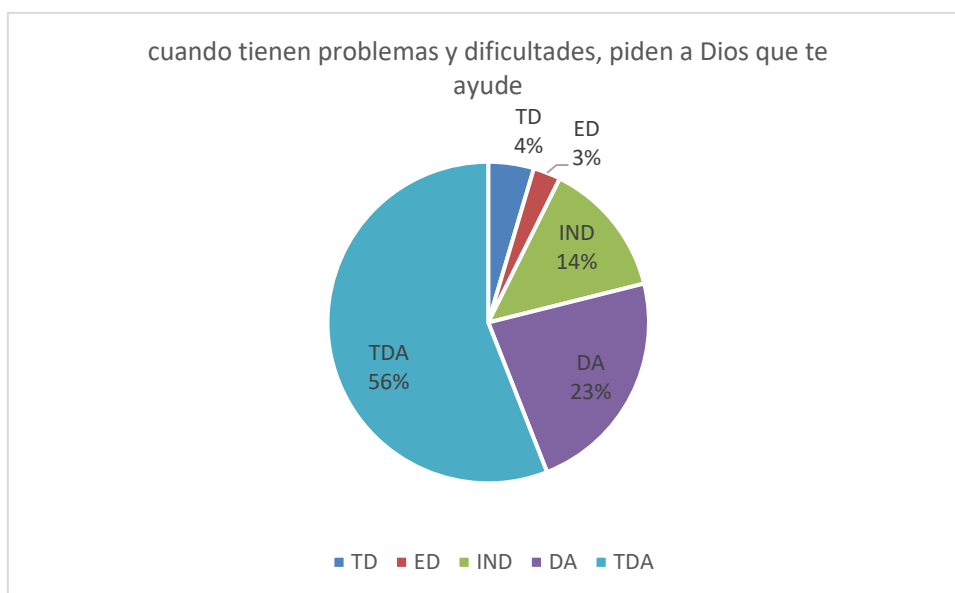
En relación a los estudiantes encuestados que consideran que los mandamientos, sacramentos, obras de misericordia, etc., son un camino necesario para llegar a Dios, el 29% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 10% que se mantiene indiferente, un 56% está totalmente de acuerdo, mientras que el 3% está en desacuerdo, y el 2% está totalmente en desacuerdo.

Tabla 38: Estudiantes que consideran que cuando tienen problemas y dificultades, piden a Dios que les ayuden

ESCALA	F	%
Totalmente en desacuerdo	5	5%
En desacuerdo	3	3%
Indiferente	15	14%
De acuerdo	25	23%
Totalmente de acuerdo	61	56%
TOTAL	109	100%

Fuente: Elaboración propia (n= 109)

Gráfica 38: Porcentajes de estudiantes que cuando tienen problemas y dificultades, piden a Dios que les ayuden



En relación a los estudiantes encuestados que cuando tienen problemas y dificultades, piden a Dios que les ayuden, el 23% de los estudiantes está de acuerdo, frente a un 14% que se mantiene indiferente, un 56% está totalmente de acuerdo, mientras que el 3% está en desacuerdo, y el 4% está totalmente en desacuerdo.

V. CONCLUSIONES

- Son muchas las orientaciones sobre el sentido que le se da a la vida en las personas, Es importante que el sentido de la vida esté fundamentado en la esperanza cristiana, pues siguiendo a Benedicto XVI, en Spe Salvi dice: “Llegar a conocer a Dios, al Dios verdadero, eso es lo que significa recibir esperanza” (p. 3), ya que un adolescente que pone su sentido y direccionalidad en su vida a Dios, encamina su existencia a la perfección, y su vida la conduce a la felicidad plena que es Dios
- El diagnóstico realizado para conocer la relación existente entre el sentido de la vida y la esperanza cristiana, se obtiene que el 80% de los estudiantes del 3° de secundaria de la institución educativa Juan Manuel Iturregui, están en un nivel medio en una escala de 51 a 75 en referencia a que los estudiantes tienen una buena orientación en el Sentido de la Vida.
- Se construyó y validó el instrumento para evaluar la relación existente entre el sentido de la vida y esperanza cristiana, se tuvo el apoyo de los profesionales cercanos a la materia y con una consistente experiencia en psicología, docencia y formación de adolescentes.
- Se observó que los estudiantes del 3° de secundaria poseen un buen grado de aceptación de sí mismos, pues se trazan metas, cumplen con las actividades que se proponen, aspiran proyectos de realización, el 78% afirma que su vida tiene sentido siendo esto lo más relevante en la evaluación.
- Por el lado de la relación de los estudiantes frente a los demás como expresión que la vida tiene sentido, el 79% consideran a la amistad como signo de compromiso y lealtad, el 63% piensa que la vida es merecida cuando se ama y se ayuda a ser felices pero manifiesta que le es indiferente hablar de Dios a los demás.
- ❖ Los estudiantes del 3ro de secundaria de la I.E. Juan Manuel Iturregui, manifiestan con un 81% que Dios existe y el 70% considera que la existencia de todo hombre se basa en encontrar su amor y tenerlo siempre presente, además de un 79% de los estudiantes acude a Dios ante los problemas y dificultades.

- ❖ De acuerdo a los resultados obtenidos y contrastando con la literatura estudiada, el sentido de la vida tiene muchas concepciones de acuerdo con el punto de vista con que se evalúe, lo cierto es que existen algunos puntos específicos que definen el sentido, el amor, la relación con un ser superior, la apertura los demás: amistad y amor, el sufrimiento y la misma muerte. Y que, a manera de recomendación, se debería elaborar programas relacionados a ayudarle al estudiante a encontrar sentido a su vida, pueda orientar su vida y direccionar a metas, relacionarse con los demás y encontrar una relación directa y de amor con Dios.

VI. RECOMENDACIONES

- ❖ Es importante continuar a ser posible profundizar más en la investigación y proponer si fuera factible que se elabore un plan de formación con sesiones de aprendizaje que se desarrolle en los cursos formativos no exclusivamente en el área de Religión que es donde debe ser motivado. Existen muchos caminos, muchos puntos de orientación para encontrar un sentido a la vida, pero a partir de una experiencia personal Dios que jamás defrauda manifiesta la mejor garantía de confianza.
- ❖ Se debe motivar en las escuelas y universidades charlas, escuela de padres y demás actividades formativas con padre e hijos para poder así fortalecer la relación con Dios vivenciando las tres virtudes cardinales que son la Fe, la esperanza y la caridad como camino seguro para encontrar el sentido a la existencia de cada persona.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, P. y otros (2015) Apatía, desmotivación, desinterés, desgano y falta de participación en Adolescentes Mexicanos. Revista Enseñanza e investigación en Psicología, vol 20. (Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/292/29242800010.pdf>)
- Barraca, J. B. (2003). Vocación y Persona. ensayo de una filosofía de la vocación. Madrid: Union Editorial, SA.
- Benedicto. Spe Salvi. Ciudad de Vaticano: Paulinas, 2007.
- Bernal, C (2006). Metodología de la investigación. México: editorial Mexicana
- Fleitas, Diego. (2010). El problema del suicidio en Argentina 1997 – 2008. Caso de niños y adolescentes en las provincias del Noroeste. (Recuperado en <http://www.app.org.ar/images/stories/informe%20suicidios.pdf>).
- Franco, P. (2017) Autoestima y proyecto de vida en estudiantes de secundaria de una Institucion educativa de Villa el salvador. Revista Acta Psicológica Peruana 2017, 2(1) (Recuperado en <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/67>)
- Frankl, V. (2015). El hombre en busca de sentido. Barcelona: Herder (recuperado en <http://www.untumbes.edu.pe/vcs/biblioteca/document/varioslibros/0366.%20El%20hombre%20en%20busca%20de%20sentido.%202015.pdf>)
- Galli, C (agosto, 2008). Dar razón de nuestra esperanza en Dios-Amor. *Revista teológica*, 96(XLV). (Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2693446>)
- Garduño, Rosalía, Gómez, Krystiam, y Peña Angélica. Suicidio en adolescentes (2011). México (Recuperado en <http://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/27%20Suicidio%20en%20adolescentes.pdf>).

- García, A (2003). Segunda edición Antropología filosófica. Una introducción a la filosofía del hombre. Navarra: EUNSA.
- Hernández y otros (2006). Metodología de la investigación. México: editorial Mc Graw – Hill Interamericana
- Iglesia, M. d. (1992). Catesismo de la Iglesia Catolica.
- Iglesia, M. d. (2007). Concilio Vaticano II. Lima: Paulinas.
- Lorda, J. L. (1996). *Antropología Cristiana*. España: Ediciones Palabra.
- Lucas, R. L. (1993). El hombre Espiritu encarnado. Espeña: Atenas.
- Malo Pe, Antonio (2007). Introducción a la psicología. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. – EUNSA.
- Martínez y Céspedes (2008). Metodología de la investigación. Estrategias para investigar cómo hacer un proyecto de investigación. Lima: Editorial e imprenta Sánchez SRL
- Melendo, T (2005). Introducción a la antropología: La persona. Madrid: Ediciones Universitarias Internacionales.
- Rodríguez, A (2006). Ética general. Pamplona: EUNSA
- Rhonheimer (2007). La perspectiva de la moral. Fundamentos de la Ética Filosófica. Madrid: Ediciones Rialp, S.A.
- Serfaty, Edith. Suicidio en la adolescencia (recuperado en <http://ral-adolesc.bvs.br/pdf/ral/v1n2/a07v01n2.pdf>).

- Yarza, I. (2000). Historia de la Filosofía Antigua (4 ed.). Navarra, España: EUNSA.
- Yepes, R y Aranguren, J (2003). Segunda edición. Fundamentos de antropología. Un ideal de la excelencia humana. Navarra: EUNSA

ANEXO 1

ENCUESTA

INTRODUCCIÓN:

La presente encuesta, constituye un instrumento para determinar las características del sentido de la vida de los Adolescentes de 3° de Secundaria de la Institución educativa Juan Manuel Iturregui.

OBJETIVO: recoger información válida sobre la esperanza cristiana y el sentido de la vida de los adolescentes del colegio Juan Manuel Iturregui

DATOS INFORMATIVOS:

Fecha / / 2015

Sexo: Masculino Femenino

Edad

INSTRUCCIONES:

Responda las siguientes interrogantes que se presentan a continuación, de acuerdo a su modo de pensar y vivir. Para cada afirmación, usted debe marcar una X según las alternativas propuestas. Su identidad quedará en anonimato, por lo que le solicitamos sea lo más sincero(a) posible.

TD: totalmente en desacuerdo

ED: en Desacuerdo

IIN: indiferente, indeciso o neutro

DA: De acuerdo

TDA: Totalmente de acuerdo

		ITEM	TD	ED	IIN	DA	TDA
En relación con uno mismo	1	¿Te trazas metas a corto, mediano y largo plazo?					
	2	¿Realizas todas las actividades que te propones?					
	3	¿Confías plenamente en las personas que están a tu alrededor?					
	4	¿Tienes aspiraciones personales concretas, como por ejemplo un proyecto de vida porque lo consideras importante para tu vida?					
	5	¿Procuras hacer de nuevo las cosas que no te salieron bien a la primera?					
	6	¿Crees que tiene sentido tu vida?					
	7	¿Estás feliz con las cualidades que posees y la vida que llevas actualmente?					
	8	¿Con frecuencia te sientes triste cuando no tienes lo que los demás poseen?					
	9	¿Te importa mucho lo que los demás piensen de ti?					
	10	¿Lo que haces lo haces siempre deseando agradar a los demás?					
	11	¿Piensas que existe una eternidad para ti, y que ésta depende de la vida que llevas?					

	12	¿Tienes miedo a la muerte, porque crees que te puedes condenar?					
	13	¿Tu comportamiento es coherente con tu forma de pensar y tus creencias?					
	14	¿Buscas una existencia lo más cómoda, tranquila y segura posible, sin sobresaltos ni riesgos?					
Relaciones con los demás	15	¿Confías con facilidad en los demás?					
	16	¿Piensas que la amistad es signo de compromiso y lealtad?					
	17	¿Cuándo un amigo te falla, te desesperas o te desanimas?					
	18	¿Piensas que la vida merece ser vivida si hay alguien a quien amar y hacerle feliz?					
	19	¿Esperas solo cosas buenas de las personas en las cuales confías?					
	20	¿Crees que para triunfar hay que imponerse a los demás?					
	21	¿Consideras que el amor sincero hacia los demás es el camino para ser felices?					
	22	¿Confías plenamente en tu familia?					
	23	¿Cuándo alguien te falla, procuras confiar de nuevo?					
	24	¿Hablas de Dios o de la vida cristiana a todos los que puedes, porque te importa su salvación eterna?					
Relacionadas con Dios	25	¿Piensas que es necesario buscar una realidad superior al hombre y al mundo?					
	26	¿Crees que Dios existe?					
	27	¿Piensas que la auténtica felicidad se encuentra en Jesucristo, valor supremo de la vida humana?					
	28	¿Todo lo bueno y lo malo que sucede en la vida de las personas es porque así lo quiere?					
	29	¿Te gusta agradar a Dios en todo lo que haces, porque Él es el centro de tu vida?					
	30	¿Consideras que el sentido de la existencia de todo hombre se basa en encontrar a Dios y tenerlo presente en la vida?					
	31	¿Confías plenamente en Dios porque es la bondad infinita que nunca te defraudará?					
	32	¿Piensas que debemos rendirle cuentas a Dios por todas las cosas que realizamos?					
	33	¿Consideras que el hombre es dueño de su destino y que no hay un Dios que lo deba juzgar?					
	34	¿Consideras que existe un cielo y un infierno eternos para el hombre, al final de su vida?					
	35	¿Crees que Cristo ha muerto y Resucitado por nuestra salvación?					
	36	¿Consideras que los mandamientos, sacramentos, obras de misericordia, etc., son un camino necesario para llegar a Dios?					
	37	¿Cuando tienes problemas y dificultades ¿pides a Dios que te ayude?					